El Hogar
ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA

BIBLIOTECA NACIONAL
DEPÓSITO LEGAL

"¡NO VIENE!.." por FORLENZA

De la colección del señor Teodoro E. Muller

Un alimento completo

y el mejor sustento para personas enfermas, ancianos, niños débiles y señoras que crían lo constituye la

AVENA APLASTADA HELMET

Es la más sana y nutritiva.

Igualmente fácil de digerir para los niños que para los adultos.

Nuestra avena proporciona ENERGÍA, SALUD y VIGOR.

PÍDALA A SU ALMACENERO

FRIGORÍFICO ARMOUR DE LA PLATA S. A.

EXPOSICIÓN y VENTA: 660, Avenida de Mayo, 670 — BUENOS AIRES

EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año. . . . . $ 9.— m|n.	Año . . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . . „ 5.— „	Semestre. . . „ 6.— „	Semestre. . „ „ 4.—
Trimestre . . „ 2.50 „	Trimestre . . „ 3.— „	Trimestre . . „ „ 2.—
Núm. suelto. „ 0.20 „	Núm. suelto „ 0.25 „	
„ atrasado „ 0.40 „	„ atrasado „ 0.50 „	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2169 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY—Angel Adami, 18 de Julio 854. Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185. Asunción.

Año XVI — Buenos Aires, 2 de Mayo de 1919 — Número 500

BIBLIOTECA NACIONAL DEPÓSITO LEGAL

Notas y comentarios de actualidad

Fracaso del parlamento

El parlamentarismo ha fracasado. Nos alegramos porque varias veces, en estas mismas columnas, habíamos puesto en tela de juicio su eficacia, aun a trueque de aparecer reaccionarios. Los hechos nos han venido a dar la razón. Hoy se hace ya casi todo lo concerniente a la "res publica" extraparlamentariamente. Ejemplos: Cuando antes se quería implantar una ley, llevar a cabo una mejora, todo eran dilaciones y tropiezos a través de los obstáculos que oponía la verborrea gárrula de los pseudos representantes del pueblo. Ahora, en el espacio de sesenta minutos se estableció el sábado inglés, por la voluntad soberana de los ciudadanos. En casi igual lapso de tiempo se convirtió en fiesta el 1.º de mayo, cosa que antes se estuvo discutiendo vanamente días y días, meses y meses, quizás años y años.

El fracaso del parlamento acaso tenga explicación en su inferioridad con respecto al pueblo. Quizás en los pretéritos tiempos en que un Sarmiento aportaba las luces de su poderoso cerebro a las discusiones y los debates, fuera esta institución eficiente. Ahora, cualquier entidad societaria discierne y discurre mejor que los legisladores, y de esta inferioridad no se salvan ni radicales, ni socialistas, demócratas, ni conservadores. Todos son políticos y viven fuera de la realidad, como histriones de una farsa que tiene por escenario el comité.

Eficacia del patriotismo

Se ha discutido en estos días la eficacia que puede tener una "Liga Patriótica Argentina" de reciente fundación. Espíritus malévolos han supuesto que ella es una prolongación de la "Guardia Blanca", una institución xenófoba y antiobrera. Todo es mentira. La "Liga" se ha impuesta la formidable tarea de solucionar todos los problemas económicos de un solo golpe, convirtiendo a la república en un Edén nacionalista muy superior al otro Edén, citado en la Biblia, que, entre otras cosas, tenía el defecto de ser extranjero: ¡nada menos que judío!...

Y la fórmula para instituir la felicidad económica nacionalista, esa fórmula que no supieron precisar Platón, Moro, Campanella, Marx ni ningún sociólogo extranjero, la ha encontrado el señor Manuel Carlés. Hela aquí, cuidadosamente extraída de uno de sus últimos discursos:

"Nuestro patriotismo contempla a ricos y pobres, a trabajadores y a enriquecidos: a los ricos para aconsejarles menos egoísmo, a los pobres para enseñarles a no serlo, a los trabajadores para que se enriquezcan con su labor, y a los enriquecidos para que destinen su fortuna al perfeccionamiento de la república."

Con esta solución, ya podemos acostarnos tranquilos. ¡Se ha salvado la patria y se ha resuelto la cuestión económica!

El sistema entrará en vigor desde el próximo jueves a las 2 p. m. Como es natural, dará comienzo con el himno...

Las cosas a medias

El régimen presidencial y la representación proporcional son cosas que no se concilian. Cuando en las elecciones de presidente o de gobernador un partido no triunfa sobre todos sus rivales conjuntamente, se produce una situación como la de Corrientes, donde después de muchas idas y venidas ningún partido alcanzó el suficiente número de electores para hacer triunfar su candidato. El gobernador que resulte, en lugar de haber sido elegido por el pueblo, lo será por unos cuantos ases de la política, y la representación proporcional, lejos de haber sido un bien, será un mal para la provincia. "Esto por ahora. Más tarde, el gobernador, no teniendo partido propio en la legislatura ni en ninguna parte (pues tener dos partidos es lo mismo que no tener ninguno), se verá en figurillas para "dirigir la nave del estado por el proceloso mar de la política", y cualquier día de la semana, no habiendo dos partidos que estén de acuerdo, la provincia se encontrará prácticamente sin gobierno. He ahí el resultado de hacer las cosas a medias. Cuando se establece la representación proporcional, es elemental medida de precaución establecer el régimen parlamentario.

Lo uno no es lo otro

Un reciente telegrama, publicado por todos los grandes diarios de la capital, decía: ..."pero hay que tener presente que el socialismo no es el bolshevikismo". A nadie tomará de sorpresa, por cierto, esta afirmación.

Estamos de acuerdo en que lo uno no es lo otro, según la filosofía de Perogrullo. Porque lo uno—el bolshevikismo—aún no sabemos bien en qué consiste, aunque algo ya se va coligiendo poco a poco. Pero lo otro—el socialismo—sí sabemos en qué consiste: en hacer la supuesta defensa del pueblo trabajador, en amasar un programa mínimo que a nada comprometa, en olvidarse del fin primordial de las teorías marxistas y en renegar de la revolución social que se avecina. Es, también, condición ineludible para ser buen socialista, la de constituir oportunamente una patota político-familiar.

Una idea luminosa

Uno de los arcos voltaicos de la cámara de diputados, el señor Rodríguez (don Alfredo), dijo en la sesión del viernes pasado "que en la situación actual desearía que se procediera como lo ha hecho la Asociación del Trabajo, defendiendo los derechos del capital que representa. Debería hacerse la misma cosa—añadió—con todas las asociaciones y con todos los capitales. Así deben proceder los Bancos que están afrontando en estos momentos una situación que no debería haberse producido". Y como otro diputado le preguntase por qué no lanzaba la idea, contestó el señor Rodríguez: "Estoy enunciándola, y deseo que de esta cámara salga, precisamente".

Tenemos el placer de servirle de vehículo.

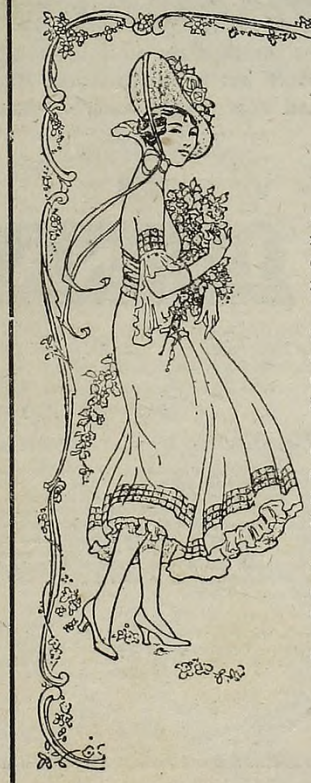
Dos de un tenor

Dos señores van al "campo del honor". Los dos quedan fuera de combate. Los dos presentan un levísimo rasguño en un dedo de una mano. Los dos son dos héroes.

Termina el lance. Los cuatro padrinos invitan a los dos héroes a reconciliarse. Estos acceden y se dan—en señal de afecto—una de sus manos. Todo ha concluído.

Los dos duelistas, los cuatro padrinos y algún otro personajillo se van, después, a un resto-

(Continúa en la siguiente página.)



Venganza

por José M. BRAÑA

—¿Verdad que soy hermosa?—Cierto día
me preguntaste, y yo
que no quiero engañarte ni engañarme
no dije "sí" ni "no".

Tú te ofendiste, y ofendida, entonces
dijiste por doquier
que me creías un hombre de conciencia
y resultó al revés.

Como tarde o temprano en este mundo
se sabe la verdad,
yo supe que mi nombre difamabas...
y me quise vengar.

Y dije a tus amigas, a las mismas
que hablaste mal de mí,
que eras la más hermosa... ¡y tus amigas
se echaron a reir!

"Notas y comentarios de actualidad"

(FINAL)

rán... y comen, comen opíparamente. Los diarios, al siguiente día, publican las actas: "dos de un tenor", etc.

Esto es un duelo. ¡Y aun habrá inocente que califique al duelo de "costumbre bárbara"!...

Por un puñetazo

He aquí la breve historia de un caso legal; esta breve historia pone al descubierto dos cosas: la bondad de nuestras leyes y la sapiencia de nuestros magistrados.

Es el caso que "un vendedor de diarios, Oscar Rodríguez, de 17 años de edad, fué detenido, como sospechoso, por un agente de policía, el 18 de junio del año último, en la feria franca instalada en la calle Córdoba, esquina a la avenida Callao. En un momento de descuido del agente, el menor logró burlar al representante de la autoridad, dándose a la fuga. Empero, don Bernardo Courreges, que transitaba por ese lugar, se aprestó a detener a Rodríguez. Este, para librarse de la nueva persecución y viéndose perdido, aplicó a Courreges un puñetazo en el rostro, haciéndolo caer. Y, por desgracia, la caída le produjo la fractura de una pierna".

El juez impuso al menor cuatro años y medio de penitenciaría. La cámara en lo criminal y correccional redujo la condena a tres años, no obstante el fundado voto del doctor Seeber, a cuya opinión se adhirió el camarista doctor Newton, en el sentido de que sólo se penara a Rodríguez con seis meses de arresto.

Bueno, hay que decirlo rotundamente: leyes que permiten estas enormidades son dignas de que se las olvide y de que se las transgrieda y de que se queme su texto en la plaza pública. Magistrados que aplican con ese rigor y con tal meticulosidad un precepto del código, son magistrados que cumplen, visiblemente, con su deber, pero... pero hay otros como los señores Seeber y Newton que antes que tener en cuenta la estrechez de criterio del "corpus juris"—latinajo a lo Salinas—contemplan las circunstancias que rodean el hecho y saben ser jueces a lo Magnaud.

Mas, si alguien afirma que los que así proceden, no cumplen estrictamente, cerradamente, con su deber, nosotros, entonces, entonaremos una loa, cuyo estribillo dirá: "bienaventurados los magistrados que no aplican las leyes, porque de ellos será el reino de los justos".

Ardid de un letrado. —

Un novelista yanqui escribía una novela corta, cuyo éxito dependía de una situación jurídica muy delicada.

Para salir del apuro se dirigió a un abogado, quien le proporcionó todos los informes necesarios.

"Mi querido amigo—le escribió el autor poco después entusiasmado,—me habéis hecho ganar 2.000 francos."

Ocho días más tarde recibía del hombre de ley una nota concebida en estos términos:

Por una consulta literaria, 500 francos.

La leyenda del tabaco. —

Entre los mahometanos es popular una leyenda sobre el origen del tabaco, en la que puede hallarse una lección moral, aparte de una exquisita fragancia de poesía.

Mahoma viajaba por el desierto un día de invierno, tropezó con una víbora que se hallaba aterida en el suelo.

Compadecido de ella, agarróla y se la puso en una manga. Apenas aquel reptil ingrato sintió el calor, asomó la cabeza, y dijo:

—Profeta, te quiero morder.

—Dame una razón fundada de esta decisión tuya y estaré contento.

—Tu pueblo mata siempre al mío; hay guerra entre tu raza y la mía.

—Pero la balanza está entre tú y yo, y está en mi favor, porque acabo de hacerte un bien a tí.

—Y para que no me puedas hacer mal te morderé.

—No seas ingrata.

—Lo quiero; lo he jurado por Alah y lo quiero.

Al oir aquel nombre el profeta no se opuso a la víbora, y se contentó con decirle que le mordiese en nombre de Alah.

El reptil clavó sus acerados dientes en las manos de Mahoma, y el profeta, dolorido, tiró a la víbora, aunque sin hacerle ningún daño, ni permitió que los presentes la mataran; pero aplicando los labios a la herida, chupó el veneno y lo escupió al suelo. De aquella saliva nació la planta del tabaco, que tiene el amargor del veneno de los dientes de la víbora, mitigado por la dulce saliva del profeta.

El inglés.—

Los ingleses no son artistas por la misma razón que son insociables. Pueden ser buenos colonos, buenos marinos, buenos mecánicos; pero no brillan como cantores, bailarines, actores, artistas, ni aun como amantes de la moda. No saben vestirse bien, ni tenerse bien, ni hablar bien, ni escribir bien. Carecen de estilo y de elegancia. Todo lo que hacen está perfectamente hecho, pero sin gracia alguna. Han dado de ello la prueba en una exposición internacional de animales que tuvo lugar en París hace algunos años. Al terminar la exposición, los competidores se presentaron con sus animales para recibir los premios. Se vió primero a un alegre y bizarro español, hombre magnífico, admirablemente vestido, que venía en busca de una de las últimas recompensas, con un aire y una actitud que habieran podido convenir a un gran señor del más elevado rango. En seguida llegaron franceses e italianos, llenos de gracia, de cortesía y de "chic", vestidos con suma elegancia, y sus animales adornados con flores y cintas de todos colores. El último de todos fué el expositor que había merecido el primer premio: hombre pesado, sencillamente vestido, usando polainas de arrendador y no ostentando siquiera una flor en el ojal. "¡Quién es ese!", preguntaron los espectadores. "¡Pero, si es el inglés!", contstaron. Hubo entonces una exclamación general: "¡Es un inglés! ¡Ese es el representante de una nación tan grande!" Y no obstante, era un inglés en todo y por todo. Se le había enviado allí, no para exhibirse, sino para presentar "su más hermosa bestia", lo había hecho y había obtenido el primer premio. Pero es preciso convenir que siquiera una flor en el ojal no hubiera dañado a la cosa.

La peor de todas las ruedas.—

Los hombres benévolos son generalmente los más activos y laboriosos, mientras que los egoístas y los escépticos, que sólo se aman a sí mismos, permanecen ociosos. Buffon acostumbraba a decir, que no tendría confianza en un joven que comenzara la vida sin tener un entusiasmo cualquiera, pues esto probaba, al menos, que se tenía fe en una cosa buena, grande y generosa, aun cuando fuera imposible alcanzarla.

La vanidad, el escepticismo y el egoísmo, son siempre compañeros tristes en la vida, y los que las poseen constituyen para la juventud relaciones antinaturales. El vanidoso se aproxima mucho al fanático. Constantemente ocupado de sí mismo, no le queda ningún pensamiento para los demás. Todo lo refiere a su individuo, no sueña sino para sí, y se estudia a sí mismo hasta que su insignificante personalidad se convierte en su pequeño dios.

Pero la clase más perjudicial la componen los regañones, esos que gruñen sin cesar contra la fortuna, que encuentran que todo va mal, y que rehusan hacer nada para arreglar las cosas; que declaran que todo es árido, "desde Dan hasta Beersheba". Esos regañones son los menos caritativos en las dificultades de la vida. Así como los peores obreros son los más prontos en "encallar", de igual modo los miembros menos industriosos de la sociedad son siempre los más dispuestos a quejarse. La peor de todas las ruedas es la que rechina.

Los modales, lejos de constituir una cosa insignificante, son el fruto de una noble naturaleza y de un espíritu leal.—**Tennyson.**

Un cutis fresco y lozano provoca admiración

Entre la infinidad de artículos de tocador que se ofrecen en la actualidad se destaca por su bondad realmente extraordinaria, el

Polvo Graso so

Elaborado con ingredientes finisimos y de la más absoluta pureza.

DIANA

Perfumes: Violeta, Rosa, Heliotropo, Windsor, Joya Oriental y Jazmín.

Para darles sus delicados perfumes se emplean purisimas esencias, extraidas de las flores más fragantes que producen los embalsamados jardines del Oriente.

Se vende en todas las Farmacias, Tiendas y Perfumerías.

PRECIO: $ 1.30 la caja

Invitación al Certamen de Mariposas

A las Señoras y Señoritas lectoras de "El Hogar" que nos envíen recortada la mariposa con que ilustramos este aviso, les remitiremos gratis una abundante muestra del Polvo DIANA. A las que nos envíen 6 mariposas distintas, de las que aparecerán en nuestros anuncios, acompañándolas de 6 hojitas impresas de las que van dentro de cada caja de DIANA, les mandaremos como obsequio un bonito estuche conteniendo: 1 tarro de Pasta Dentífrica BLANCOL, 1 frasco de Agua de Belleza VIRGINIA y 1 fino Jabón de tocador DIANA. Las hojitas deben ser una de cada perfume.

Unicos Concesionarios:
En la Argentina: HALLE & Cía.—RIVADAVIA, 1365 - Bs. Aires
En el Uruguay: Surraco, Rey y Colombo - Rincón 742 - Montevideo
En el Paraguay: Pané y Cía. - 14 de Mayo 186 Asunción.

Psicología de la inocencia

por José GABRIEL

La policía toma preso a cualquier individuo como presunto autor del crimen consumado, y en cuanto que el detenido protesta de su inocencia con cierta inquietud, las gentes se dan a decir "ese es, ese es". El razonamiento que lleva a tal conclusión es muy simple. Cuando uno tiene la conciencia tranquila — se piensa — muestra también tranquilidad y no necesita forzarse en probar que es inocente. Es así que el acusado no está sereno: luego es culpable.

Tan arraigada está en nosotros, y tan cierta es, por otra parte, la idea de la correspondencia (no digo identidad) entre el cuerpo y el alma, que una turbación del semblante nos parece siempre reflejo de un afecto en el ánimo; como que el alma o la conciencia o el espíritu (para el caso da igual) es el semblante mismo. Pienso, sin embargo, que se ha de andar con mucha cautela en la aplicación de la premisa. No porque dude de su veracidad, sino precisamente porque la creo fundada y se puede aplicar con error. Veamos un ejemplo.

En una casa adonde yo iba con frecuencia, se cometió una vez un crimen. El delincuente no pudo ser en seguida encontrado (de esas cosas de la justicia: ha transcurrido un año y todavía permanece en el misterio). La policía, según su costumbre, puso secreta vigilancia en toda la casa, y como allí éramos muchos los que íbamos (era una repartición pública) es de suponer que los agentes nos observarían a todos sin perder detalle.

Ahora bien, en uno de aquellos días sorprendí de pronto algo curioso en mí. Inconscientemente, al entrar en la casa me hacía el desenvuelto, caminaba a paso tendido, pisaba recio y pasaba, sin necesidad, frente a la oficina en que fué encontrado el muerto. Quería a toda costa mostrar serenidad. ¿Por qué? ¿Por qué me esforzaba en pasar tranquilamente por entre los policías secretos que sin duda estaban allí y me miraban con curiosidad? Y noté que lo hacía desde el primer día.

No debieron observarme los agentes como yo me figuraba. De lo contrario, y ajustándose a ese concepto corriente de la expresión de la inocencia, me habrían detenido. Tal era de sospechosa la serenidad que me afanaba por aparentar. Desde luego, el lector me creerá sincero y no pensará que yo no tenía nada que ver en el crimen.

¿Por qué — digo — me comportaba así siendo inocente? Vamos a intentar la explicación. Recordemos, para ello, lo que a todos, o a casi todos, nos sucede cuando entre bromas y veras se nos acusa de cualquier acto que no cometimos, pero que las circunstancias pueden atribuirnos lógicamente. En la oficina, por ejemplo, aparecieron hoy escritos a máquina unos versos jocosos contra el gerente. No son nuestros — Dios sabe que no son nuestros — pero nosotros hacemos versos, y ayer casualmente nos permitimos ante los compañeros una ironía de palabra análoga a la contenida en el papelito y sobre la misma persona. Como la acusación franca podría acarrearnos algún serio trastorno, y los compañeros no nos quieren mal, todos callan, pero maliciosamente; en secreto, todos están atribuyéndonos los versos, hasta que uno, procurando inspirarnos la confianza necesaria para que nos franqueemos, nos dice al oído: — Muy bien, muy lindos. — ¿El qué? — le respondemos. — ¿Los versos? — No son míos. — ¡Qué no van a ser! — Te digo que no. — No seas zonzo. — Te juro... Y nos deja, pero seguro, segurísimo de que le estamos mintiendo.

En ese instante, cobramos cierta impaciencia. No olvido que hay muchas personas frías, serenas, que no se inmutan por nada y que en una situación así les importa poco lo que se diga y menos lo que se piense, si saben que no es verdad; más que por reflexión, por un natural apaciguado de suyo y por una notable falta de imaginación. "En muchas personas — dice Ribot, y ya daré la razón de la cita — la ausencia de miedo no es más que una ausencia de imaginación". Aparte del motivo por que recuerdo estas palabras del gran psicólogo, me parecen hermosas. Digo que hay muchas personas que no se inquietan realmente si se acusa de algo en falso. Pero, en general, la impaciencia se apodera de uno en el caso supuesto y frecuente, y es lo que nos pasa a nosotros al ver que los compañeros y el jefe herido mantienen la íntima convicción de que nosotros compusimos los versos. Entonces, y sin esperar a que se nos acuse con franqueza, nos damos a convencer a los demás de que no son nuestros los versos, y hasta a indagar, quizá, quién es el verdadero autor; y si a pesar de todo no logramos nuestro objeto, como en el fondo sabemos que no cometimos el mal, para salir del paso recurrimos a una mentira. Cada vez, es claro, con mayores muestras de inquietud.

¿Qué nos pasa en ese caso? ¿Es que no es verdad que siempre que lo exterior aparece inquieto falta tranquilidad en lo interior, y tendremos que renegar de la idea de la correspondencia entre lo que manifestamos y lo que sentimos? Nada de eso. Al revés, nos mostramos inquietos porque, en efecto, no tenemos la conciencia tranquila; pero, ¿por qué esta intranquilidad? He aquí la clave del problema. Nos falta tranquilidad, no porque temamos que se nos descubra una acción fea que no cometimos, sino porque tememos que la fatalidad nos llegue a condenar sin culpa. Nada, pues, más lógico que esa actitud nuestra, aun siendo inocentes. Y ved qué injusticia habría sido condenarnos, tomando como confirmación de las sospechas nuestra inquietud.

Creo que mi caso se explica lo mismo. Podrá decirse que yo no estaba en condición de acusado y que, por lo tanto, no tenía ningún motivo para inquietarme por mi suerte. Pero, no; no es así. Tratándose de buscar a un delincuente, la policía está en el deber de sospechar de todo el mundo, y como yo formo parte de todo el mundo, caigo entre los sospechosos, y como sé que se sospecha de mí, me tengo por acusado. Agréguese la ocurrencia de una imaginación desatada — y aquí la razón de la cita anterior — y se comprenderá que me sintiera intranquilo. Por la imaginación, sobre todo, porque en realidad nada serio tenía que temer, y no es que temiera en serio, pero es que me colocaba en el posible caso de tener que hacer valer mi inocencia, y lo hacía por adelantado.

De todo lo cual se confirma la estrecha relación existente entre el ánimo y nuestro exterior, con la conclusión de que cuando hay inquietud por fuera es que no falta por dentro; pero surge una división en las causas de la inquietud, y por eso creo que la premisa apuntada se puede aplicar con error. Antes de aplicarla hay que establecer la naturaleza de la inquietud, por sí es por temor a ser descubierto, o a ser castigado injustamente.

Con esta idea me pareció oportuno defender a uno de los detenidos a raíz del crimen de que hablo. El detenido hablaba con nosotros y nos decía: "Pero fíjense, ahorcarlo yo y de frente, cuando no puedo soportar la vista de un muerto". El alegato era sumamente ingenuo, y todos los que lo oyeron, naturalmente, pensaron en seguida, y lo dijeron, que el hombre andaba con subterfugios. Ese mismo modo de hablar les pareció comprobatorio de su culpabilidad. Y no, señor, no es justo. El pobre hombre tenía sobre sí una serie de circunstancias fuertemente desfavorables. Yo no digo que no fuera un buen simulador; pero pensé entonces que acaso, como yo, y con más razón desde que estaba ya detenido, pudiera sentir esa otra clase de inquietud, que no es la del culpable. No me hubiera extrañado que para defenderse recurriera a una mentira cualquiera. Es poca presencia de ánimo, sin duda, pero es así.

Un lector — ya lo sé — dice ahora que el ejemplo de mi caso no vale nada. Cuando no me detuvieron, es que no dí motivo de sospecha, como yo me imagino. Pero, no, son bromas; aparte del ejemplo, la tesis me parece sostenible.

Cómo se presentan las obras teatrales en el extranjero

Un interesante coro de la revista "La novia de alguien", estrenada con gran éxito en Nueva York.

Por qué somos cobardes.—

El valor y una buena circulación sanguínea son prácticamente sinónimos. El hombre cuyo corazón no funciona con toda regularidad no podrá ir a la obscuridad a combatir con un enemigo oculto, ya sea hombre o fiera.

En caso de peligro o necesidad el hombre valeroso, con un pulso normal de 72 latidos por minuto, cumplirá con su deber fría y tranquilamente, sin que aquél descienda en 15 latidos por minuto.

En cambio, ¿cómo se portará el hombre cuyo corazón funciona irregularmente y cuyo pulso normal es de 55 latidos por minuto?

La pérdida de 15 latidos por minuto acusa una postración absoluta, en tanto que el corazón se excita fácilmente hasta el extremo de dar 120 latidos por minuto, sin que haya poder humano que pueda contenerlo.

De todos modos es innegable que la circulación de la sangre obra de una manera absoluta y decisiva sobre el valor de los hombres.

Jane y Katherine Lee, simpáticas y diminutas protagonistas de "Las mascotas del regimiento".

De la escena muda

Crónicas cinematográficas

por ZADIG

Douglas Fairbanks, el original y popularísimo actor que interpreta "La estancia de la V".

Las Mascotas del Regimiento, Fox. — La compañía Fox ha tenido el acierto de exponer películas en que niños intervienen preponderante, y hasta casi exclusivamente. Lo que la ha conducido a constituirse una compañía infantil numerosa y homogénea. Jane y Katherine Lee fueron de las primeras en destacarse, y quizás son todavía las más populares, dentro del conjunto liliputiense a que nos referimos.

Primero, atrayentes intérpretes de papeles secundarios, hoy ocupan, las hermanas Lee, en el cielo artístico un tanto nublado de la Fox, situación de estrellas descollantes.

Tres recientes producciones de dicha empresa nos las muestran con ese carácter: "Los Dos Diablillos", "Travesuras Infantiles" y "Las Mascota del Regimiento". De ellas, en nuestro concepto, la preferible es la primera. En "Los Dos Diablillos", las simpáticas criaturas se desempeñaban con una espontaneidad, una alegría y una sencillez que no han vuelto a reproducir. En las siguientes, las criaturas encantadoras ceden excesivamente el paso a las chicas, aparentemente, mal educadas; la puerilidad amengua y la impertinencia infatuada aparecen como lo único sincero. "Travesuras Infantiles", especialmente, debió trocar su nombre por el de "Impertinencias Infantiles". "Las Mascotas del Regimiento"—sin valer "Los Dos Diablillos"—nos parecen evidentemente superiores a "Travesuras Infantiles".

Tres criaturas, dos niñas—Jane y Katherine Lee—y un hermanito, quedan desamparados por la muerte de la madre. Recogidos primero en un asilo, donde muere el varoncito, las dos muchachas son recibidas en casa de un jefe norteamericano que concluye por reconocerlas como a sus propias nietas.

Las pequeñas actrices demuestran, en "Las Mascotas del Regimiento", un dominio de la escena y una gracia que puede y debe envidiarles una buena parte de los actores cinematográficos adultos;—sobre todo dentro de la actual y decadente empresa a que pertenecen las "estrellitas" mencionadas.

Corazón de Oro. Paramount.—No conocemos de Jorge Beban, protagonista de "Corazón de Oro", sino dos películas: "Los Millones de Marcellini" y aquella con cuyo nombre iniciamos estos comentarios.

En ambas, Jorge Beban, manifiesta condiciones loables de actor estudioso y certero.

De los actores cómicos de la escena muda, Beban, pertenece al número escaso de los que no sacrifican la naturalidad ni la mesura a efectos payasescos del peor gusto. Debido a esto, sus actuaciones, sin perder nada de su eficacia hilarante, alcanzan una dignidad artística nada común en el género que cultiva.

Tanto en los "Millones de Marcellini" como en "Corazón de Oro", encarna Beban figuras toscas; pero de sentimientos nobles y a las cuales la vida pone duramente a prueba.

"Corazón de Oro", presenta a un tal Julio, que llega como transeunte casi vagabundo a un aserradero, con una criatura en los brazos, y cuya procedencia explica tropezosamente. Calumniado y martirizado inicuamente, el forastero evidencia finalmente su nobleza de alma y conquista a la que ama.

Este es el arduo papel que desempeña Beban con corrección y mesura sumamente encomiables.

La Estancia de la V. Artcraft. — Douglas Fairbanks es uno de los favoritos más indiscutibles del público cinematográfico. Ningún nombre atrae como el suyo a los espectadores de la escena muda. Puede haber, y hay quizás, actores de mayores quilates artísticos que Douglas; no los hay seguramente, con exclusión de Chaplín, que lo superen en popularidad.

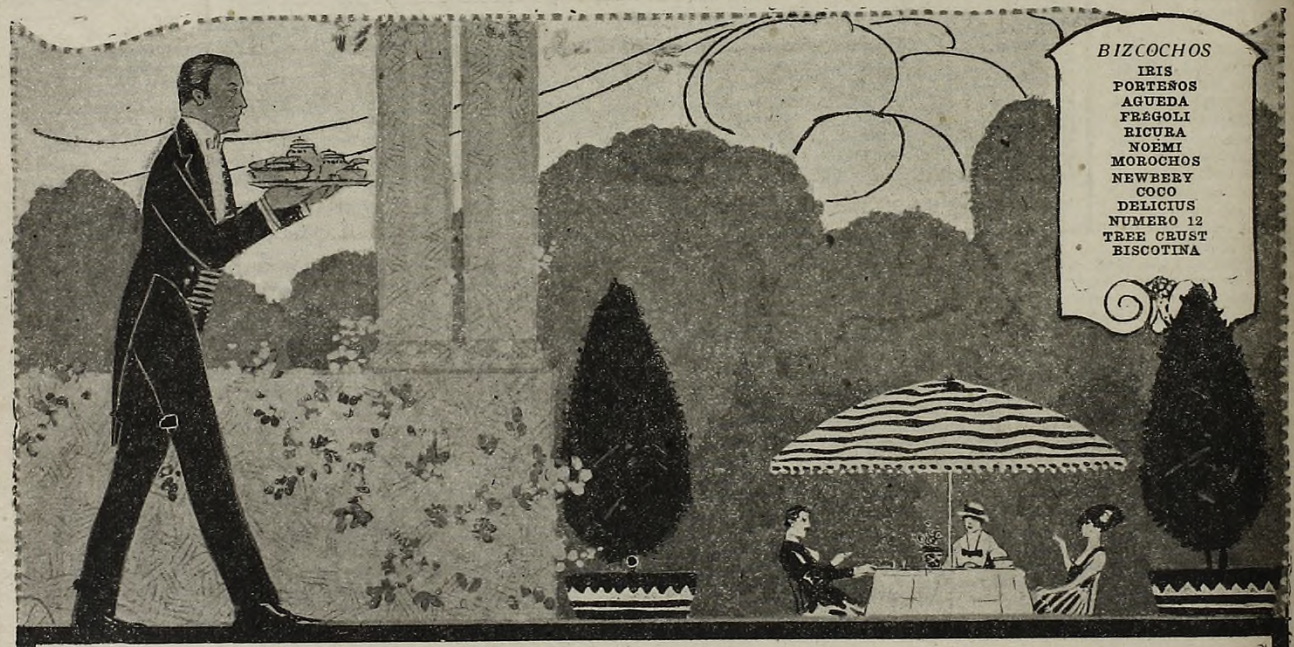
Antes de que aparezca, ya el público sonríe; no bien comienza a actuar, subyuga, triunfa por todo lo que hay en él de audacia sonriente, de agilidad inverosímil, de buen humor comunicativo, de elegancia varonil y de originalidad expresiva. Porque, cuando se anuncia un estreno de "Doug", es raro el que ya no lo conoce y no lo recuerda con optimismo, casi con cordialidad.

El secreto de Fairbanks consiste en hacer sonreir. A veces, hace reir a carcajadas, o emociona hasta la angustia; pero su recurso favorito, personal, es la sonrisa contagiosa, su "sonrisita", como él mismo la llama.

Atleta ejercitado en todos los deportes, Fairbanks hubiera sido un actor de fuerza, en el estilo de William Farnum o de Hart, de no estar dotado de un humorismo irresistible.

Esa dualidad de aptitudes lo ha convertido en un Jano del fotodrama; en una especie de transición juvenil entre Hart y Carlitos.

Por su personalismo inconfundible e inimitable, por sus proezas continuas de pugilista y de jinete, sus interpretaciones no pueden resumirse, aun cuando, como en "La Estancia de la V", constituyen uno de sus mejores triunfos; lo que decide ese resultado es el juego interpretativo huracanado, originalísimo del gran actor.



Entre la variedad de los BIZCOCHOS

Carpinacci

hay uno que a Vd. le agrada especialmente

CALLAO, 2036 — A. A. CARPINACCI — CHARCAS, 1536

BUENOS AIRES

De la vida nacional

El triunfo del derecho ético

por Julio FINGERIT

Las relaciones entre las naciones han sido hasta ahora de orden jurídico puramente. Durante la guerra se pusieron a la luz los horrores innumerables que trae la acción internacional limitada estrictamente al fuero jurídico. El derecho jurídico es de objetivo externo, y este objetivo se refiere, según Kant, a relaciones de deseo, o apetito, y de repulsión o disgusto; en el derecho jurídico los intereses no son éticos, sino objetivos. El interés ético tiene principios universales y absolutos, anteriores a todo fenómeno jurídico y aun social. El interés subjetivo es contingente y carece de normas apodícticas.

¿Quiere decir ello que el dominio jurídico debe ser campo de crímenes y de guerras entre las naciones?

No, seguramente. El dominio jurídico internacional no es funesto por ser jurídico, sino porque dentro de él no se han aplicado principios de derecho ético, es decir, de derecho absoluto.

Las acciones jurídicas pueden a menudo ser convenientes al derecho ético, y pueden no serlo, sin infringir los fueros jurídicos. Kant daba un ejemplo de esto: una persona puede no cumplir un contrato a que se obligó, sin incurrir necesariamente en delito jurídico; más aún: el fuero jurídico puede ampararlo en su decisión de no dar cumplimiento al contrato; pero el derecho ético no admite la legalidad jurídica exclusivamente, y desde su punto de vista puede condenarse a esa persona no jurídicamente, pero sí moralmente. (Principios metafísicos del Derecho.) El derecho jurídico mira a regular las relaciones entre naciones o personas. El derecho ético da reglas para el cumplimiento de los deberes, los cuales son anteriores a dichas relaciones.

Uno de los muchos bienes que ha traído la guerra, está en el gran partido que ha ganado el derecho ético entre los estadistas y sociólogos.

El presidente Wilson es un propagandista del derecho ético, y lo es, por sus declaraciones, Lloyd George.

Los estadistas y revolucionarios de la hora actual pretenden unánimemente reformar las normas del derecho vigente, y es que este derecho o es puramente positivo, o es externo, pero insuficientemente referido a la razón ética.

Se cumple el derecho positivo y el externo, y con esto no se satisface el derecho absoluto. El derecho positivo puede llegar a la indiferencia completa respecto de las normas de derecho ético. El derecho externo puede llegar a mucho desarraigo de aquél. Entonces el derecho positivo y el externo, es decir, el dominio jurídico, está afectado de vicio radical: desconoce los principios de la razón ética, y desde el punto de vista metafísico es un derecho animal.

Las relaciones jurídicas desgarradas enteramente del derecho ético han permitido las guerras. El bizantinismo en la legislación jurídica ha traído esta última terrible guerra que acabamos de padecer. El imperio jurídico ha encendido la hoguera en que ha de quemarse. Si no es muerto por quienes hoy pueden y deben matar ese cuerpo viciado, lo será más tarde, fatalmente, por gente más enérgica y clarividente.

El derecho positivo está desacreditado por una larga serie de crímenes. El derecho metafísico aplicado al fuero jurídico impone esta ley imperativa: "Obra según una máxima que pueda al mismo tiempo tener valor de ley general. Puedes, pues, considerar tus acciones según su principio subjetivo. Pero no puedes estar seguro de que un principio tiene valor objetivo (ético), sino cuando sea adecuado a una legislación universal, es decir, cuando este principio pueda ser erigido por tu razón en legislación universal." (Kant, Principios metafísicos del Derecho.)

El estado de guerra corresponde al dominio jurídico. Sin embargo, el estado de guerra es un estado sin juez; en consecuencia, lo es de igualdad jurídica de los sujetos contendientes respecto del objetivo por el cual combaten. Constituye una manera colectiva de juicio de Dios. Pues en habiendo árbitro no se produciría la guerra; o sería una guerra de castigo (bellum punitivum). Pero nunca puede una guerra ser declarada de castigo contra una nación, si no hay pronunciamiento de juez legal, es decir, de juez de derecho, el cual en todo caso no puede ser jurídico exclusivamente, pues lo que está en cuestión precisamente es el derecho jurídico; y nunca quien es parte puede ser juez. La liga de las naciones impondría una legislación más estrechamente referida al derecho ético. Sin principios metafísicos del derecho no se podrá organizar una federación de las naciones para la paz permanente, ni tampoco una armonía de las costumbres y acciones con el motivo objetivo del deber. Las cláusulas del presidente Wilson en su mayor parte están referidas a principios universales. El triunfo del derecho teológico sobre el derecho positivo ha sido traído por las obras de éste.

Un "globetrotter" yanqui

El "globetrotter" norteamericano F. Mihulec, que empezó a dar la vuelta al mundo en 1901 y lleva recorridos cerca de 300.000 kilómetros, dando una conferencia en Nueva York a beneficio de los huérfanos de guerra franceses.

Los malos métodos

por Rafael RUIZ LOPEZ

No voy a tirar la primera piedra sobre nuestro tejado, que es de vidrio y no está a prueba de proyectiles fuertes. A más, sería injusto; es de todos los tiempos y de todos los países la pedantería perniciosa y la irreflexión metodizada con que suelen obrar los encargados de velar por el amplio desarrollo de la cultura. En época no lejana el educador tuvo la severidad estirada y cruel de un tirano, y la enseñanza mostró todos los caracteres de un verdadero castigo. La "letra" había de entrar precisamente con sangre en los cerebros, y los estudiantes deseaban ardientemente la terminación de los estudios, no para lograr un título, sino como una soñada liberación. Poco importaba el adelanto; lo esencial era quedar libre, aunque quedar libre significase dar un adiós a la juventud bulliciosa y echarse al cuello el yugo esclavizante y terrible de la vida, que exige la circunspección y que prohibe al ser humano reir con estrépito y divertirse con despreocupación y soltura.

Los tiempos han cambiado: ya no se inflinge al desaplicado o al torpe castigos abochornantes y casi sangrientos; pero se les impone un plan, se les obliga a estudiar con arreglo a un programa mal pensado; se les hace aprender definiciones de cosas que no conocen; saben decir, como loros, que Gramática es el arte de hablar y escribir con propiedad; pero notan que nadie les enseña a escribir ni a hablar; ni les explica lo que es hablar. Así se da el lamentable y tristísimo caso de doctores que, al finalizar la carrera, no saben redactar un escrito ni escribir una carta, ni sostener una conversación que salga de los límites vulgares. Han pasado por los estudios, sin poder, ¡ay!, limpiarse de la pestilente ignorancia.

Y lo más triste de todo esto es que la generalidad de ellos no son desaplicados; es, sencillamente, que les han aburrido, que han pretendido formar sabios de ellos, queriendo hacerles tragar conocimientos en el más perfecto desorden, si en el desorden cupiese perfección.

Quiero ceñirme por hoy a un punto, por ser imposible tratar de todo a la vez y en un día. Analicemos cómo se enseña la historia de la literatura.

Por regla general los alumnos llegan a ella sin saber hablar, casi sin saber leer y sin saber escribir. Carecen, pues, de la preparación necesaria para comprender que la labor artística, desdeñada por los que la desconocen, es, acaso, la más seria y trascendental del espíritu humano.

El profesor, por su parte, sabe literatura (hay que suponerlo, porque parece lo natural); pero no se cuida, o se cuida muy poco, del estado lamentable en que llega a su aula el alumno; y desde luego, sin más reflexiones, y cumpliendo con "el deber" que le obliga a enseñar, empieza a dar sus clases, según el programa, sin fijarse en un error.

Y este error gravísimo está en que se sigue un plan "lógico", rutinario, a todas luces equivocado, y capaz de aburrir al espíritu más sediento de belleza y de arte.

De tiempo antiguo y de todos los países es el procedimiento sistemático de enseñar mal, lo que es causa natural de que se aprenda peor, o lo

(Continúa en la siguiente página.)

"De la vida nacional".—(Final)

que es más lamentable, de que no se aprenda nada y se pierda el santo deseo de saber.

Algunos programas parecen "confeccionados" con el deliberado propósito de aburrir a los alumnos desde las lecciones preliminares. A menudo, cuando no siempre, se obliga a un muchacho a definir cosas que no conoce, a decir que son geniales obras que no comprende, porque no puede comprender...

Este mal se agrava en algunos casos de modo alarmantísimo, como ocurre con el procedimiento que se sigue para el estudio de la historia de la literatura.

Por tratarse de "historia", se ha creído lógico empezar la casa por el tejado; es decir: comenzar por la literatura inicial para acabar en la de nuestros días. Nadie ha querido fijarse en que si el orden cronológico parece utilísimo referido a la historia, es francamente erróneo tratándose de literatura.

Véase la causa:

Se cuentá con alumnos de catorce a diez y ocho años. Estos hombres, por lo poco que han vivido, carecen de una enormidad de conocimientos y de palabras que sólo pueden aprender en el decurso de la vida, y después de estudios discretamente empezados y sabiamente continuados. Ni está convenientemente robustecida su inteligencia ni tiene el espíritu preparado a emociones estéticas sutilísimas. A más sólo puede comprender con precisión las cosas relacionadas con su cotidiano vivir, y sólo puede experimentar emociones estéticas, aunque no muy completas y delicadas, ante el espectáculo de obras o cosas que con su cotidiano vivir se relacionen. Acaso pueda entender con claridad y saborear con fruición un libro que contenga las palabras que le han enseñado, los giros que conoce, las pasiones que en su medio se agitan, la vida, en fin, que le rodea. Es más fácil subir desde Benavente hasta Esquilo, sin grandes tropiezos, que empezar en Esquilo, pasar por Sófocles y llegar a Eurípides—los tres grandes genios dramáticos griegos, sin haberse estrellado en "La Orestiada", esa trilogía tan poética y tan bella y tan genial del primero.

En otro orden: el muchacho de catorce años entenderá mucho mejor a un novelista como Palacio Valdés, Pérez Galdós, Ganivet o Pereda, que a Cervantes; encontrará más divertida "La hermana San Sulpicio" que "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha"... Desde Gabriel y Galán, Becquer y Espronceda, no es imposible llegar con íntima satisfacción y con entusiasmo creciente al Archipreste de Hita, y al "Poema del mío Cid"; desde el "Poema del mío Cid" es imposible llegar sin aburrimiento perjudicialísimo a Gonzalo de Berceo, que viene inmediatamente después cronológicamente.

Yo me atrevería a proponer—si mi voz mereciera ser escuchada—que el curso de Historia de la Literatura, tanto en el Colegio Nacional como en la Facultad, se estudiase con igual o con mayor extensión; pero al revés. A fuerza de perder las pestañas leyendo libros y discurriendo en mis ratos de ocio, que no son, por mi desventura los más del año, he llegado a la conclusión de que con el procedimiento indicado pueden llegar a obtenerse ópimos frutos: los hombres de catorce a dieciocho años se aficionarían a la literatura, se encontrarían con el espíritu bien preparado y acabarían por saborear golosamente las obras admirables del Archipreste de Hita.

Y creo firmemente que haciendo las cosas al revés de como se hacen podría evitarse la anomalía que se observa: la de que no sepan literatura ni escriban bien más que los hombres que "no han estudiado".

Los lentes.—

Difícil será averiguar quién inventó el uso de los lentes para ayudar a la acción visiva del ojo.

¿Fué Rogerio Bacón? ¿Fué Alejandro de Espina, que vivía en 1313? ¿Fué Armato Armati, de Florencia? ¿A quién debe atribuirse?

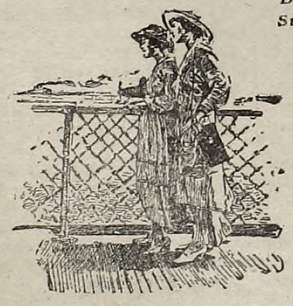
Muchos años antes de que estos nombres sonaran en los fastos de la ciencia, se conocía la propiedad de que los cuerpos transparentes con superficie esférica, puestos delante del ojo, ayudaban a ver con claridad y distinción los objetos.

Cuenta Plinio que existen esmeraldas cóncavas que, llevadas al ojo, permiten ver más claro; y es del mismo historiador la noticia de que el emperador Nerón, que era miope, servíase de una de estas esmeraldas.

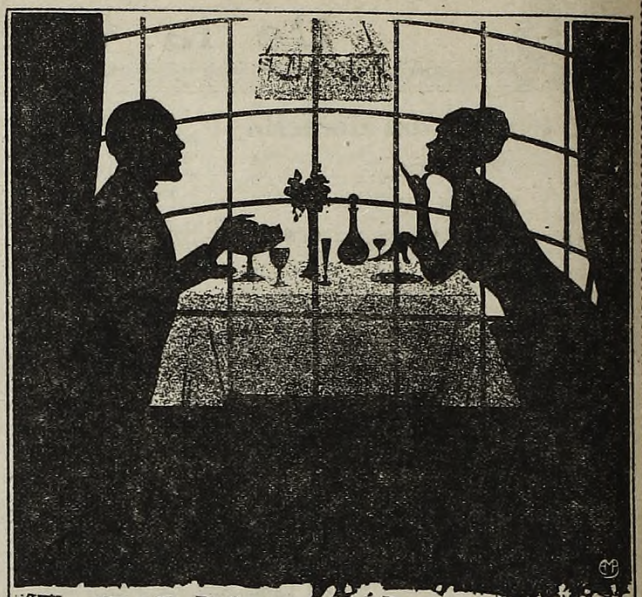
Lo que se puede asegurar es que Kepler, en 1601, fué el primero que expuso la teoría de los lentes en el "Paralipomena" cuando estaban muy en uso, esto es, cerca de 800 años después de la época en que se señala la invención.

Fué, pues, el uso de los anteojos el feliz resultado de multitud de ensayos y experiencias, en que intervinieron muchos, aportando cada vez nuevas mejoras.

CASA WIDMAYER
DE GUILLERMO KOELLNER
Buenos Aires: Calle Corrientes, 727
Sucursal Rosario: Calle Santa Fe, 1158



Casa más antigua y acreditada en
Cámaras Fotográficas
y Accessorios
REVELACIÓN Y COPIAS
A PRECIOS MÓDICOS
Sección especial para Pintores
Cajas de pintura y colores al óleo y acuarela
CATALOGO GRATIS Y FRANCO



PHILIPS
ARGA
Lamparitas de alta calidad

Fabricantes: PHILIPS Ltd. – Agentes: BOSCO, VILA & MARZONI
SE VENDEN EN LAS BUENAS CASAS DE ELECTRICIDAD

Ecos de sociedad

por EGLANTINE

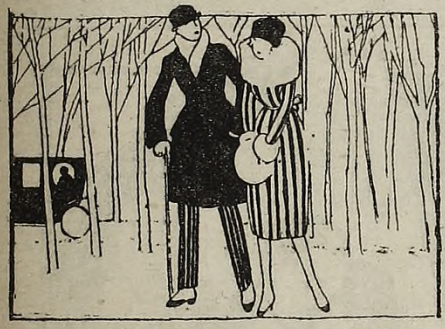
Las primeras ráfagas del aire fresco del otoño han venido a acariciar nuestros rostros cual suaves emisarias de un enemigo que pretende disimular sus furores hasta hacernos concebir la ilusión de que ha de ser benévolo.

Pero el otoño y el invierno tienen la suprema elegancia de todo lo recatado; hay en el suave calor de las estufas, en las pequeñas salas íntimas de muros tapizados, en los ropajes obscuros y en la suavidad de las pieles un especial encanto, una distinción coqueta de gatita de Angora.

El invierno es la época del estiramiento, vivimos en rigurosa etiqueta, diríase que se ha perdido la soltura y la liberalidad discreta que observamos durante el verano en las reuniones al aire libre, especialmente en las plazas donde se admiten algunas libertades que rompen con los estiramientos ridículos que nos impone la vida de la gran ciudad.

¿Por qué ese convencionalismo ridículo? ¿Por qué está permitido en Mar del Plata a los amigos, acercarse libremente a conversar con las señoras o niñas, ya para caminar unas cuadras juntos, o para sentarse a tomar el té o los famosos copetines? Los novios pueden pasearse libremente del brazo, alejarse para caminar, sentarse solos juntos a una mesa sin que moleste la mirada intencional, indiscreta y criticona.

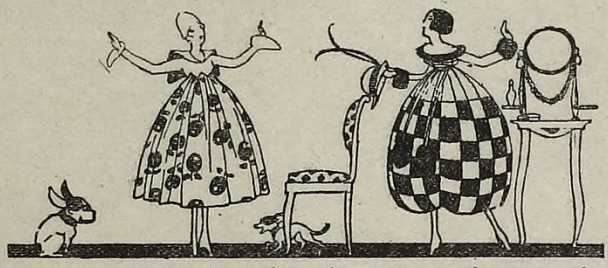
Ahora interrogamos a la buena lógica de cada uno: ¿Cómo es que el mismo elemento de Buenos Aires al cambiar de medio, cambia de hábitos? Regresa a la capital y se tiraniza de nuevo con los prejuicios. Todos sabemos cuán fastidioso nos resulta oir la censura de actos



inocentes mal interpretados y equivocados, pero nuestro natural egoísmo también debiera gritarnos alto: lo que no quieras que censuren en ti, tampoco lo censures en los demás. Siempre será la eterna moraleja de la paja en el ojo ajeno, siempre vista, y no la gruesa viga en el propio...

Si en Mar del Plata nos encontramos un amigo en la rambla y nos invita, por ejemplo, a ir a cualquiera de los négocios de la rambla, vamos con toda naturalidad, porque nadie critica, lo mucho que se dice cuando se ve continuamente al mismo joven con la misma niña: la festeja. En Buenos Aires bastaría el hecho para echar por tierra la reputación mejor sentada. Y a propósito de este caso generalizado, los jóvenes que en cualquier té público se acercan a saludar a un grupo de chicas amigas, no osarían pararse en la calle con ningún pretexto ¿por qué?, porque son incapaces de afrontar la tontería de una crítica que bien pronto no tendría razón de ser, por tratarse de una ya generalizada costumbre, y bien sabemos que toda costumbre generalizada es ley social.

Mientras no seamos capaces de dar a saco cerrado con todos los hábitos antipáticos, seguiremos siempre siendo los eternos esclavos de un país libre. En tanto, con o sin prejuicios, la estación invernal avanza y comienzan los días otoñales con sus medias tintas; el rojizo con tonos amarillentos resalta en las hojas de los árboles semidesnudos que rodean los lagos o forman el bosque de Palermo; por ellos asoman los tonos rojizo-anaranjados de los cirrus que constituyen el cortejo del sol descendente. Y, hay en la naturaleza todo un himno de despedida tan solemne que no permite sino un alejamiento espiritual lleno de delectación melancólica. Y, huye el verano, porque nos hartó su luz y sol y recibimos al invierno y, su antesala — el otoño — nos es grata porque nos traerá cambios y la vida tiene mucho de interesante en las variadas fases que nos ofrece.



Estos días otoñales debían pasar tontamente, digo mal, no pueden pasar a nuestros ojos tontamente desde que son los días dedicados a la adquisición de "toilettes". ¿Qué elegante no prepara ya su guardarropa de invierno? ¿Quién que se precie de elegante mundana ignora que el "pekan" y la marmota serán las pieles de moda, y el terciopelo de lana, la gran tela de invierno y los adornos de lana el gran furor? Los últimos modelos responden a los croquis recibidos y expuestos ya durante la pasada estación veraniega en nuestra playa más elegante.

Luego entonces estos días que van de Semana Santa al estreno del Colón, están dedicados exclusivamente a la confección de "toilettes" y a la adquisición de modelos; pero un asunto fuera de número ha venido a llenarlo todo... Un poeta llega al país... sus versos no eran conocidos sino por la gente que está en el movimiento intelectual, pero... el hombre tiene talento y se impone, las damas lo entienden a medias, casi no tienen gusto literario, porque no lo cultivan, sin embargo es "chic" ir a oirlo y es "femenino" escribirle cartas... ¡Feliz mortal! Si sabe aprovechar, no hay duda que ha de pasarlo bien... ¡muy bien! Nuestras damas generalmente son frívolas, las frívolas no son intelectuales ¡qué han de serlo! pero son impulsivas, irreflexivas y... ¡basta de adjetivos! Se sugestionan tanto por la oratoria de un orador sagrado como por su bonita cara, o su gesto interesante y, luego todas... todas quieren saludarlo, felicitarlo, escribirle, oirle, hablarle por teléfono y... ¡qué sé yo!

Llega o llegó un poeta (como quién dice): llegó el dulce de leche (de las vidrieras cursis) y todas quieren oirlo, "banquetearlo", darle fiestas, "pedirle" conferencias con fines benéficos, hablarle, escribirle, más aun quieren y lo consiguen: tener el retrato. Se nos ocurre que será necesario y (tome la idea alguna gran casa que quiera hacerse reclame) será necesario hacer sacar un retrato y regalarle al poeta un millar para que envíe a las "enamoradas" de sus versos! Una criolla que conoce el ambiente y que tiene abolengo por los cuatro costados y "que sabe" de la educación de nuestro ambiente decía cierta vez: ¿De cuándo aquí las argentinas enamoradas de la poesía?

Yo le contesto: ahora. Mas vale tarde que nunca! Es un "loquero literario"... llámesele de cualquier modo—"yo he visto" cómo en cierta reunión elegante—donde se festejó al "poeta soñado" damas "semianalfabetas", "decían" de memoria, algo así como dos tréboles de cuatro hojas... Perdonen la indiscreción lectoras mías, yo no tengo la culpa si a causa de ser cronista soy curiosa por esto y por ser mujer y tengo muy sutiles tímpanos... Oir y ver era todo. ¡Cómo somos de "faroleras" las argentinas! Y pensar que haya quienes no crean en aquello del viaje de Bartolo, al ruido de la gente!

Felizmente, para nuestra misión de pescadores, no de perlas, pero sí de noticias sociales, hemos tenido una circunstancia que todo lo ha llenado en estos días semitontos e indiferentes en que han sonado algunos casamientos de "campanillas". La caravana de novias que llega al país de la ilusión con la ofrenda de tules blancos, azahares y manojos de "muguets" va sido numerosa y durante la presente semana son varias las parejas que han desfilado bajo el palio de rosas, de las rosas de otoño!

Rostand y el empresario.—

Edmond Rostand tuvo el capricho, y lo tomó con empeño, de representar él mismo el principal papel de su obra "Romanesques" la noche de su estreno en Marsella. Lo representó, y lo representó maravillosamente, al decir de los que lo vieron.

Al terminar la función, y mientras el público, entusiasmado, obligaba a levantar el telón una y otra vez, y aplaudía y aclamaba al "brillante actor", cuya impecable y calurosa dicción le había seducido, un empresario inglés, que había presenciado el espectáculo y la ovación, entró en el escenario y se acercó al poeta.

—Señor—le dijo, ignorando la verdadera personalidad del "actor",—vengo a ofrecerle a usted doscientos francos por noche para una serie de representaciones en Londres.

—Muchas gracias—contestó el poeta.—Pero... no soy cómico. Yo soy Edmond Rostand.

—¡Aoh!—repuso el empresario con su hermosa "flema" británica.—¿Usted es monsieur Rostand? "¡All right!" Entonces serán cuatrocientos francos los que le pagaré cada noche.

Rostand rechazó amablemente la oferta.

Y no pocas veces, hablando con sus íntimos, recordaba complacido la aventura.

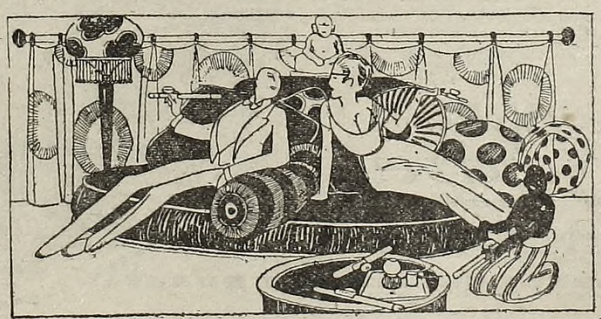
Lo que dice un astrónomo.—

Un astrónomo inglés, Mr. Harlow Shapley, acaba de publicar el resultado de sus cálculos relativos a la distancia que nos separa de ciertas aglomeraciones globulares de estrellas de la estructura del sistema galáctico, o "vía láctea", dicho de otro modo.

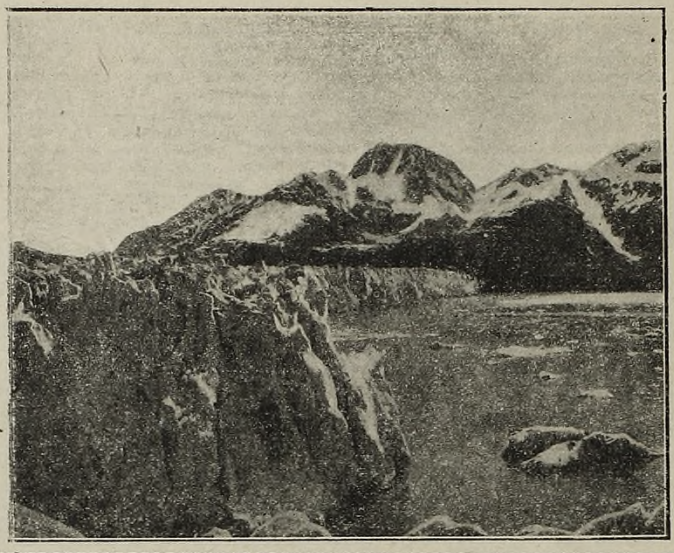
Según Mr. H. Shapley, el grupo Omega del Centauro, uno de los más espléndidos del cielo, se halla a veintitrés mil "años-luz" de nosotros, y como la luz recorre 77.000 leguas por segundo, resulta que está "nada más" que a "1217.741 mil miles de millones de kilómetros!"

Diez y siete aglomeraciones de estrellas distan más de cien mil años-luz. El número 7.006 del catálogo general de las nebulosas está a doscientos mil años-luz, o sea ¡a 1.893.400.000 miles de millones de kilómetros!

¿Se figuran ustedes lo que viene a ser eso?



El gran glaciar de Muir



Al noroeste de la América del Norte, en el extremo occidental del Canadá, se encuentra la región de Alaska, casi cortada por la mitad por el círculo polar ártico.

La profusión de fiords o rías, las islas y peninsulas, sus montes y cerros, los grandes ventisqueros, los volcanes, hacen de aquella fría región un país interesante.

Alaska es la Escandinavia del Nuevo Mundo. Ha perdido una gran parte de sus encantos desde que el descubrimiento de sus famosas minas llevó allí una población cosmopolita y dió al país un barniz de civilización moderna. Todavía restan, sin embargo, parajes dignos de ser visitados por los turistas, y doblemente interesantes desde los puntos de vista histórico y etnográfico.

Sitka, por ejemplo, la antigua capital, la ciudad aristocrática de las tribus tlingets, ofrece caracteres tan pintorescos como originales. Está situada en el fondo de una hermosa bahía, al pie del monte Verstovoi, de picos glaciales, pero cuyas faldas sombrean profusos bosques.

Por lo accidentadas y curiosas, las costas de esta península septentrional presentan un aspecto lleno de interés, sorpresa y bellezas extrañas que no pueden confundirse con las de ninguna otra región del globo.

Entre los espectáculos más curiosos y sublimes puede asegurarse que no hay otro en el mundo más aterrador que el asombroso glaciar de Muir, en la helada bahía de Alaska.

En su último término elévanse montañas de 15 y 16.000 pies de altura. En la misma bahía hállase como un río congelado con una especie de puente de hielo de 300 pies de alto y unos dos kilómetros de extensión, que durante el verano se desliza tranquilo e irresistible a razón de 44 pies al día.

Un poco más lejos alcanza una extensión de cinco kilómetros y se alimentá de quince glaciares más pequeños. Los vapores que realizan la excursión se aproximan cuando la prudencia lo consiente, y desde la cubierta del barco, el pasajero, tan hondamente conmovido que no puede expresar con la palabra sus impresiones, ve moverse con lentitud este Niágara helado, del que se desprenden a intervalos enormes icebergs que al rodar imitan la detonación espantosa de cien cañonazos. El estruendo producido por estas montañas al caer es casi incesante, mientras qe sordos rumores se escapan del interior del gran glaciar, causados por la inmensa presión en que se hallan sus millares de toneladas de hielo, estrechadas por los inmensos acantilados entre los que el sólido torrente corre hacia el mar. A la cabeza de aquél flotan en número sin cuento formidables icebergs, rodados de la montaña central, que avanzan en todo su esplendor, bajo los rayos del sol, o en sombría majestad bajo las nubes, hasta que el océano para siempre los disuelve en ardiente abrazo. Añádase que este río de hielo, que se eleva a 300 pies por encima de las olas, cala bajo la superficie otros 400. Imposible es describir el espectáculo asombroso del monte de hielo iluminado por el sol poniente, cuyos rayos se quiebran en arcos iris innumerables al caer sobre aquella montaña de prismas.

Esta maravilla debe su nombre al profesor Muir, catedrático de geología de California.

Dechneff fué el primero que en 1648 pasó desde el mar Glaciar al Pacífico por parte del cabo Oriental sin que sospechase la existencia del estrecho al que después dió nombre Behring, que separa a Siberia de Alaska.

Más tarde los rusos fueron avanzando y tomaron posesión del territorio de Alaska, y en 1867, la Alaska o América rusa fué cedida a los Estados Unidos por 38.000.000 de francos.

Un ensueño realizado

Si cifra en el amor su anhelo, fácil le será conseguirlo de algún apuesto galán, con sólo usar diariamente, para embellecer su tez, el delicioso

POLVO
ECLATINE

Complemento ideal del Agua Blanca ECLATINE

Posee extraordinaria invisibilidad y adherencia y su elaboración es tan perfecta, que no hay ningún artículo similar que lo supere.

EL TALISMAN DEL AMOR

Es tan fuerte la atracción
que ejerce sobre el galán
que, como el hierro al imán,
busca afanoso su unión.

Mas no extrañen sus anhelos
pues ella con mucho tino
para unirlo a su destino
logró tras muchos desvelos
hallar el modo eficaz
de conquistarlo en un día.
Usó Eclatine a porfía
y ya no tuvo el galán paz

CUPIDO.

Productos "ECLATINE"

Estos renombrados productos, cuya fama se extiende diariamente, poseen el don de suavizar, refrescar y perfumar el cutis, y le otorgan una hermosura realmente encantadora. Su variedad es la siguiente:

Polvo ECLATINE:		*Jabón ECLATINE:*	
Caja encarnada	$ 1.20	*Etiqueta encarnada* . . .	$ 0.45
„ azul	„ 1.80	*„ azul*	„ 0.80
AGUA BLANCA ECLATINE			$ 2.50

Casa Argentina Scherrer
161 Suipacha 185
U. Telef., 1382 y 3534 (Libertad) BUENOS AIRES

Representantes: En Asunción (Paraguay) J. R. JACA - Colón. 592.
En Montevideo: SURRACO, REY & COLOMBO - Rincón. 742.

EL RECUERDO

por Horacio FERNANDEZ

—El tiempo cierra todas las heridas. Y cicatriza las llagas del corazón,—dije a mi amigo, tomándole afectuosamente del brazo, mientras vagábamos por los senderos del parque solitario, familiar a nuestro paseo.

Era el otoño. Y la tarde tenía el color impreciso de un poema romántico. Mi amigo, no me contestó durante algunos instantes. Sonrió luego, tristemente, y mirándome en los ojos me respondió, con cierta dureza de expresión:

—Es que tú no has amado nunca. Y eres todavía demasiado joven para comprender ciertos conflictos sentimentales, que hay que haberlos sufrido como yo.

Me eché a reir de la enfática gravedad de aquellas palabras. Y aun comprendiendo que cometía una indiscreción, agregué:

—Un hombre de mundo, un gran señor, que ha vivido intensa y copiosamente. como tú, me extraña oirlo hablar de esa manera. A tu edad, ¿tienes cuarenta años, verdad?, los sentimentalismos han pasado de moda...

—O han recrudecido más—me interrumpía, animado por una extraña fogosidad, que no le conocía.

—La "dolencia" mía, que así le llamo, no es de ahora. Me acompaña desde hace mucho tiempo. Y vive conmigo desde que poseo uso de razón.

—Pero de qué dolencia hablas! No gastes bromas. Un hombre cuya felicidad envidian todos. Rico hasta la exageración, sano, libre como el pájaro y dueño de hacer la soberana voluntad. ¿Es que todavía tiene derecho a estar triste?

—Si tú lo quieres, no. Sin embargo, escúchame y me darás toda la razón.

Y llevándome hasta un banco de piedra, que se hallaba a la vera del sendero, por donde caminábamos, me confió su pesar.

—Solo a ti, mi querido y viejo camarada, me animo a contarte estas cosas. Si la sociedad que frecuento, el gran mundo donde figuro, las oyera, tildaríame de loco. Y hasta no faltaría quien viera en mi un mentecato o un neurasténico vulgar cualquiera. Has de saber que sufro de un daño cruel. De un suplicio permanente. De una pena imposible. De una enfermedad voluntaria, en una palabra. Mi "dolencia", de la que te hablaba hace un momento, se llama recuerdo.

—¿Recuerdo de qué?—le pregunté, curiosamente impresionado.

—Recuerdo de todo y de nada — me contestó.

—Cuando niño, y estaba internado en un colegio, era la ausencia del gran cariño de mi madre. El beso que aquélla me daba siempre en la frente, antes de acostarme, lleno de una ternura infinita. Su caricia, el obsequio insignificante en fin, que constituye la alegria de los niños. Hombre ya, cuando mi madre me faltó y decidíme a viajar por tierras lejanas, fueron otros recuerdos los que me asaltaron entonces. Que no dejaron de molestarme ligeramente, verdad, pero siempre alguna vez. Y precisamente durante todos aquellos momentos que me consideraba feliz.

Hoy, ya viejo, tengo uno que me punza de veras. Y que no me abandona nunca. En vano he querido huirle. Constantemente está a mi lado y lo tengo presente como una compañia obligada. Por olvidarlo daría lo que me resta de vida. Y sin embargo, sin él no existiría ni un sólo minuto. ¿Adivinas cuál será?—me preguntó.

—Es tan raro lo que te ocurre que no acertaría en descubrirlo—le respondí.

—Bien, entonces, te lo diré de una vez. Ese recuerdo es el de una mujer, que hoy ya no existe. De una mujer, que en vida apenas vi, le tuve un amoroso aprecio, y hoy la amo como a ninguna otra sobre la tierra.

Y echando una mirada en derredor continuó:

—Fué aquí precisamente donde la conocí. Y en este mismo parque me he paseado con ella. ¡Cuántas veces!

Y después de algunos instantes de melancolico recogimiento:

—Ahora comprenderás por qué te dije al principio que mi dolencia era el recuerdo. Y me concederás el humano derecho a la tristeza. Pero regresemos—dijo levantándose—ya es tarde y esta noche tengo invitados a comer en casa.

Durante el trayecto no hablamos ni una sola palabra, y ami amigo estuvo en la comida, a la cual asistieron numerosas damas y caballeros de su relación, más obsequioso y locuaz que de costumbre. Mas, advertí que a los postres, cuando llegó el café, mientras fumábamos, él miraba ascender el humo de su cigarro, con una melancolía inenarrable.

Ilust. de Hohmann.

Usela al levantarse, si tiene **Granos, Seborrea, Pecas.** *Si su cutis es muy grasoso;* **Blanquea sin pintar.** *No es agua Blanca— no tiene plomo y mercurio—es un preparado científico a base de éter.*

ES LA QUE DA AL CUTIS EL MÁS NÍTIDO TONO DE DISTINCIÓN.

Venta en todos los negocios del ramo.

UNICOS IMPORTADORES: **DIAZ Hermanos**
CHACABUCO 710 — BUENOS AIRES
En Montevideo: CRANWELL, BAROZZI & Cía. - Av. 18 de Julio, 841

Zapatería El Hogar

3019
Zapato piel de seda negra, bordado a mano, taco Luis XV . . $ **24.—**
El mismo, todo liso, Luis XV. „ **20.—**
En cabritilla charolada, liso, Luis XV, a. . . . . $ **22.—**
En gum metal opaco, liso. Luis XV, a. . . . . $ **22.—**

3002
Zapato cabritilla charolada, modelo de moda, Luis XV. . . . . $ **21.—**
En cabritilla color habano, Luis XV, a. . . . . $ **22.—**
En piel de seda negra, Luis XV, a pesos. . . . . **20.—**
En gum metal opaco, Luis XV, a pesos. . . . . **21.—**

ESPECIALIDAD EN CALZADOS PARA LUTO

3008
Zapato cabritilla charolada, Luis XV, a. . . . . $ **19.90**
En cabritilla color habano Luis XV, a. . . . . $ **21.—**
En cuero opaco, Luis XV. . „ **18.90**

3004
Zapato cabritilla charolada, Luis XV, a. . . . . $ **16.90**
En cabritilla color habano, Luis XV, a. . . . . $ **18.90**
En gum metal opaco, Luis XV. „ **16.90**

Atendemos pedidos del interior contra reembolso o giro postal.

FERNANDEZ y Cía. - **Bdo. DE IRIGOYEN 84** entre Av. de Mayo y Victoria
UNIÓN TELEF. 4335, Libertad -

NOTA Antes de efectuar sus compras en otras casas soliciten nuestro nuevo catálogo que remitimos gratis.

SOLO UNAS CUANTAS

De las muchas personas que nos rodean, muy pocas, en verdad, gozan de buena salud; la mayor parte son víctimas, en mayor o menor grado, de algún mal. Por un tiempo la naturaleza se sostiene, pues la juventud y la ambición, frecuentemente, la ayudan; pero luego los órganos cansados se resienten y los gérmenes dañinos en la sangre y los tejidos empiezan a hacer su mal efecto. Esto puede ocurrir repentina o lentamente; sin embargo el resultado es el mismo. Una fiebre puede venir como consecuencia de una incurable enfermedad del Estómago, de los Intestinos, de los Pulmones o de la Garganta; puede desarrollarse y hacer una existencia miserable. El número de personas así afligidas o imposibilitadas queda fuera de cálculo. Tal vez, en la mayoría de estos casos, el mal proviene de mala digestión que más tarde se complica con alguna forma de dispepsia. El tratamiento ordinario rara vez, o nunca, tiene buen éxito; hoy los médicos prescriben la

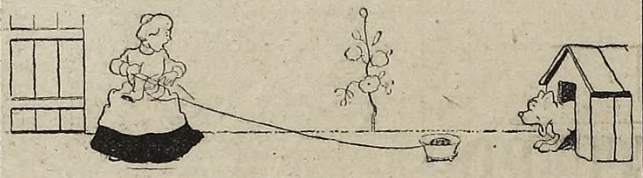
PREPARACION

de WAMPOLE

con el fin de purificar la sangre y estimular los órganos a que ejerzan sus funciones normales. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre. Se debe recurrir a ella tan pronto como se presenten los primeros síntomas de mala salud, aun cuando a primera vista no parezcan serios o de importancia. El Dr. Juan R. Pujol, de las Facultades de París y Buenos Aires, dice: "Receto frecuentemente la Preparación de Wampole porque la creo el mejor reconstituyente tanto para los niños como para las personas mayores." Con ella se cumple lo prometido; es eficaz desde la primera dosis y un frasco basta para convencer. En todas las Boticas.

Son muy lógicas las cosas que parecen milagrosas

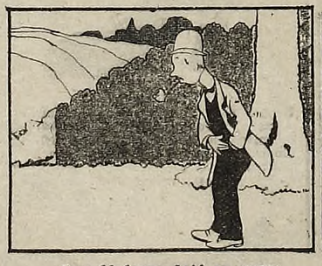
Sufre misia Concepción
una rara distracción.



Con el horror consiguiente
ve al cesto andar lentamente.

No comprendiendo tal cosa
pone pies en polvorosa.

Y el can con igual razón
participa del "jabón".



—Los fósforos dejé en casa;
¡siempre lo mismo me pasa!

—Sin ser un Gil, me palpito
que va a llover un poquito.

—¡Rayos, truenos y centellas,
llueve y veo las estrellas!

—Ese rayo bienhechor
me sirvió de encendedor.

LA MEJOR MARCA
PEINES
"KROKO"

SEA VD. AMIGA
con el Jabón Sunlight. Este ya le viene al encuentro á mitad del camino, pues hace todo el trabajo en menos tiempo y á mitad del costo del Jabón blando.

SUNLIGHT JABÓN
Lávese según instrucciones.

TUBERCULOSIS
Tratamiento por el Suero Antituberculoso: vómitos y esputos de sangre, tos, fatiga, sudores, etc.
Pensiones de varios precios
SANATORIO INGLÉS
Temperley (F. C. Sud)
a 20 minutos de Buenos Aires

Yo sufría de dispepsia,
de acedías y de ardor:
tomé el PURUVA, hace días,
y ya estoy mucho mejor.
Jugo de Uvas sin alcohol
Oficinas: JUNCAL 1001
U. T. 3922, Juncal

ANEMIA
DEBILIDAD CEREBRAL
NEURASTENIA
En ningún caso, por grave que haya sido, falló la
BIOFORINA
LIQUIDA de Ruxeli
La primer cucharada diluida en medio vasito de agua hace sentir sus saludables efectos, bastando en muchos casos un solo frasco para lograr una completa curación.
De venta en todas partes a pesos 2.75 frasco.
CONCESIONARIOS
BENDINGER y Cía.
SARMIENTO 643 Bs. Aires

Elogio de la lluvia

por Francisco ROMERO

Está lloviendo copiosamente hace ya varios días. En los lugares bajos de las calles relucen grandes espejos de agua. Los tranvías van repletos—refugios ambulantes—con los vidrios empañados y un no sé qué de intimidad, de afectuosidad, flotando en su interior. Cae el agua torrencialmente unas veces, otras con menos violencia, poniendo entre aguacero y aguacero unas pausas breves, que parecen descansos para comenzar luego con más brío.

Tiene la lluvia un suave y penetrante encanto. Bajo la plena luz de los días de sol, hay como una dispersión de la personalidad, una fuga de nuestro yo por los anchos horizontes, una evaporación de nuestro espíritu hacia el cielo luminoso. El mundo exterior, deslumbrante y victorioso, nos anonada, casi nos suprime; necesitamos un esfuerzo para volver a encontrarnos. ¿Qué representa nuestra persona en la vasta perspectiva que alcanzan nuestros ojos? Un punto apenas, nada. Invita el buen tiempo a entregarnos a actividades espontáneas y pueriles, a charlar sin ton ni son, a caminar sin objeto, a dejar correr las horas... Ningún obstáculo se opone a que hagamos fácil y apresuradamente, transformando en acto el propósito apenas enunciado. El hombre de acción vive intensamente estos días de sol, en que al hacer no es contrariado por la naturaleza. El sol le favorece, porque él es también, a su modo, un hombre de acción. También él dice: "hay que hacer, bien o mal, pero hacer". Y derrama sus rayos. Unos van a madurar los trigos, y otros matan de sed las reses a lo largo de los alambrados; unos, filtrándose por los vidrios del sanatorio, son salud para el convaleciente, y otros van a hostigar, como flechas, la caravana extraviada. Sin embargo, el mundo gusta del sol y se aburre en estos días lluviosos; el mundo está construído actualmente sobre el modelo del hombre de acción: así anda él... La acción pura es una disolución, no una afirmación de la personalidad. Para organizar en nosotros algo firme y permanente, para constituir un núcleo y agrandarlo luego por capas sucesivas, tenemos que reservarnos energías, contrariando su tendencia a afluir hacia el exterior; y sin este núcleo organizado previamente, el obrar

tanto puede ser bueno, como indiferente o perjudicial, porque faltarán una visión del conjunto y un designio, que orienten y determinen la acción, y la conviertan en solidaria de otras, concurriendo con ellas al fin propuesto.

Así como la luz meridiana nos deja indefensos ante el mundo exterior, así la lluvia nos protege y aísla, encerrándonos en una movible campana de cristal. Donde empieza la cortina de agua, termina el mundo librado a nuestra actividad. Sucede una reflexión del espíritu en la pared líquida, luego una concentración del mismo. El rumor monótono del agua que cae apaga, como una sordina, los ruidos habituales, y poco a poco se va elevando sobre él la voz interior. Nos hundimos en la profundidad íntima, recordamos, imaginamos, criticamos. Mientras el agua va mojando las cosas a nuestro alrededor, va cayendo en nuestro espíritu como una lluvia ideal, sedante y apaciguadora, que lo refresca y suaviza y le hace florecer, suscitando en él una vegetación semejante a la que cubre con su verde tierno los campos húmedos. Se ablanda la áspera corteza de las almas, las cuerdas con que nos ata por todas partes la vida cotidiana cobran repentinamente una elasticidad desusada; nos sentimos más cómodos, como si el mundo fuera más ancho, y todos cupiésemos en él buenamente,

¡Yo no sé! Cuando llueve, me parece
Que todos somos más hermanos,

ha dicho Fernández Moreno. ¿No habrá en este sentirse todos "más hermanos" en nuestra madre la lluvia una sugestión transcendental? Figuraos que nos aplicásemos a descifrar qué quiere decir el rumor del agua al llover; y que entendemos vagamente algo parecido a esto: Aprovechad la lección que os doy. Basta que os impida por unas horas vuestro trajinar incesante, que os fuerce a bajar a lo hondo de vuestro espíritu, para que pongáis unos granos más de benevolencia en vuestras palabras y seáis un poco mejores. ¿No os dice nada esto? ¿No os insinúa que acaso la única norma ética es la que cada uno descubre en sí mismo, que os olvidáis demasiado de la única cosa necesaria? ¿No os habréis supeditado a una nueva mitología forjada por vosotros, no estaréis perdidos entre las cosas y tendréis que volver a descubrir al hombre?

He aquí lo que quizá nos dice la lluvia, mientras aplaca la sed de nuestro huerto interior, reseco por el sol y los vientos. Oigamos sus palabras. Prometámosle que, cuando ella nos falte, sabremos regarlo con nuestras manos todas las mañanas...

Ilust. de Lanteri.

Saber decidirse es el secreto de los grandes caracteres: ahora puede adquirir en nuestra casa los modelos más elegantes de la moda infantil.

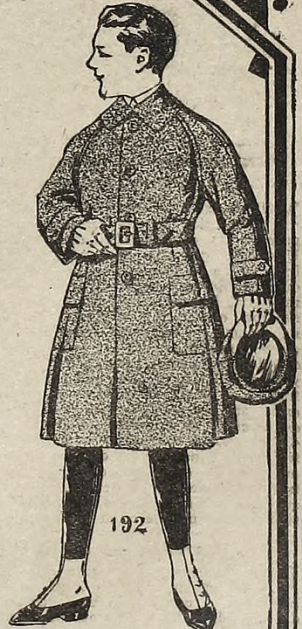
Modelo 187—**SOBRETODO** cruzado, entallado, con cinturón, confeccionado en casimir gris de varias tonalidades o en azul marino; modelo elegante y de gran aceptación; para niños de

Años	11-12-13		
$	**38.—**		
Años	9-10	7-8	
$	**35.—**	**33.—**	
Años	5-6		
$	**31.—**		

SOMBRERO de melusina, artículo importado; en colores gris, beige, azul claro y obscuro, negro y granate, a pesos. . . . . **23.—**
En melusina de lana, de color punzó, marrón, gris, azul y negro. . . . . $ **8.75**

Modelo 192—**SOBRETODO** Raglán, con cinturón y bolsillos plaqué, confeccionado en casimires ingleses de la mejor calidad, variedad de gustos y colores; para niños de

Años	12-13
$	**42.—**
Años	10-11
$	**39.—**
Años	8-9
$	**36.—**
Años	6-7
$	**33.—**
Años	4-5
$	**31.—**



M. ZABALA
=B^ME MITRE Y ESMERALDA

CATALOGO, se remite gratis y franco de porte al interior de la República a quien lo solicite.

Los buscadores de oro

El principal auxiliar de los mineros es la casualidad. Casi todas las minas famosas, las que más rendimientos han proporcionado, fueron descubiertas en circunstancias imprevistas y por eso no es de extrañar que el buscador de oro sea tan supersticioso, en ocasiones, como el jugador.

En el año 1897, tres pobres diablos recorrían los confines del Canadá y Alaska buscando minas. Desde el otoño de 1895 viajaban por aquellas soledades venciendo mil obstáculos y sufriendo infinitas penalidades durante el invierno, sin encontrar la ansiada fortuna, hasta que una tarde al sacar de una marmita una trucha que acababan de hervir para cenar, uno de los buscadores de minas observó algo curioso en el fondo del recipiente. Entre algunos granos de arena que el agua contenía brillaban unas laminillas de color amarillo muy pálido. El minero había trabajado en las Montañas Rocosas y conocía muy bien lo que significaban tales laminillas. Las arenas del río contenían oro... Al día siguiente, con el rudimentario material que poseían se pusieron los tres hombres a "lavar" arenas y grava, y el resultado sobrepujó las esperanzas más locas. En tres días habían recogido 40.000 francos del precioso metal. De este modo, gracias a una trucha hervida, se descubrieron los famosos *placeres* del Klondyke. La aventura no es única en la historia de los buscadores de oro. Raros son los yacimientos auríferos descubiertos por las indicaciones de la geología. En el mismo año de 1907, un emigrante austriaco, Antonio Standard, acampaba a orillas del Bonanza. Los momentos eran críticos. Sólo le quedaba para comer un trozo de tocino rancio, y sin saber qué ventajas podría obtener, se adjudicó un *claim* (concesión) a lo largo del río. Al año siguiente el *claim* se tasaba en cuatro millones. Pocos días después un noruego, Halstead, hacía la misma operación a orillas del Forty-Mille, empleando diez minutos en señalar los límites de su *claim*, sin sospechar que cada minuto ganaba 500.000 francos.

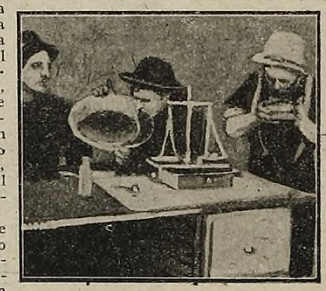
Choza de un minero.

A fines del mismo año llegaba sin un centavo al Klondyke, el americano Burke y entraba al servicio de un buscador de oro más afortunado, el cual le encargó de la tala de unos árboles. Un día, al arrastrar un tronco por la nieve vió brillar unas chispitas amarillas. Inmediatamente se estableció por su cuenta y al día siguiente, en un hoyo abierto con ardor febril, encontraba una capa de pepitas de oro, cuyo valor llegó a 125.000 francos en tres meses de extracción. El resto del terreno lo vendió en 250.000.

Otro buscador de oro recién llegado a Free-City compró una casa de troncos de árbol con ánimo de establecer una posada para los mineros, se puso a barrer el pavimento y júzguese su sorpresa al ver que entre las virutas y la tierra había fragmentos de cuarzo con rayas metálicas. El afortunado posadero comenzó a desenterrar guijarros y no tardó en comprobar que tenía a sus pies un rico filón. En una sola semana recogió más de 80.000 francos en oro.

Hace veinte años vivía en Bolivar (Venezuela) un negro que ansiaba enriquecerse, y decidido a hacerse minero se encaminó a las vastas sabanas que se extienden entre el Orinoco y el Garoni, pero la suerte no le ayudó. Cansado de recorrer el país meses y meses, resolvió meterse a carbonero. Cortaba leña en la selva, hacía carbón, lo cargaba en unas mulas e iba a venderlo a un pueblo cercano. Pero un día bajando una cuesta en el valle del Garoni se rompió uno de los sacos, y al ir a recoger el carbón, el negro notó que brillaba uno de los tizos, y al reconocerlo encontró incrustado en la madera un trozo de oro nativo. El carbonero volvió al sitio donde carboneaba, y apenas hubo arañado un poco el suelo encontró un yacimiento riquísimo.

Los placeres de Downieville (California), que desde el año 1852 al 1860 dieron más de cincuenta millones en oro se descubrieron gracias a un faisán contra el cual disparó un cazador. En vez de dar a la pieza, la bala arrancó un guijarro de la montaña, y el guijarro, recogido por el cazador, resultó ser una pepita de la mejor calidad.



Soplando la arena para separarla del oro.

Lavando arenas auríferas.

Un día de agosto de 1873 cierto cow-boy, persiguiendo un caballo fugitivo, cayó al suelo por haber tropezado su montura en la madriguera de un perro de las praderas (especie de marmota). Al levantarse, malhumorado por la caída, vió ladrando a lo lejos un animal de este género y agarró una piedra para tirársela, pero la piedra se le quedó pegada a la mano, porque observó de pronto que estaba surcada por venas de oro nativo. En el año 1852 salió de Francia en busca de oro un sastre llamado Benoit, el cual en compañía de varios compatriotas se estableció en un valle próximo a Georgetown, donde pasó varios meses trabajando inútilmente, sin encontrar oro, porque los yacimientos estaban tomados. Enfermo y descorazonado decidió regresar a su patria y el mismo día de la partida se echó a dormir la siesta sobre la hierba. Al poco rato se despertó con una alegría desbordante. Había soñado con una mina riquísima, pero la triste realidad le volvió a sumir en la desesperación. De improviso sus miradas se fijaron en algo amarillo que brillaba. Fué hacia el punto luminoso y puso la mano sobre la pepita de oro más grande que se ha descubierto hasta hoy en América. Bajo ella había un verdadero lecho de oro.

PARA CONSERVAR LA BELLEZA

CONSEJOS ÚTILES, por CHARLOTTE ROUVIER

Para desarrollar la hermosura oculta del cabello

NO hay nada tan encantador en una dama como la ostentación de una hermosa cabellera, que para parecer tal, debe ser brillante, sedosa y ondulada. Una mujer que une a sus encantos este complemento indiscutible de su gracia natural, es sencillamente seductora. En la conservación del cabello y su mejoramiento, interviene en primer lugar la calidad del shampoo que se emplea, pues si éste no produce buena espuma, lo higieniza relativamente, y en consecuencia nunca ostenta ese brillo que debe tener. En cambio, un shampoo preparado con granulados stallax y agua caliente, produce una abundante espuma perfumada y limpia eficazmente el cabello. Después de enjuagarlo, se seca con toallas calientes y el resultado obtenido es admirable. Toda la brillantez oculta del cabello es revelada y queda sedoso, ondulado y fácil para peinar. En los casos de persistente grasitud en el cuero cabelludo, el stallax es un correctivo irreemplazable, y a las personas que tienen el cabello quebradizo y seco, se les recomienda, antes de cada shampoo, un masaje en la cabeza con aceite de oliva.

Un enemigo de la belleza

UNA hermosa y abundante cabellera, digno marco de pobladas cejas y largas pestañas, es lo más admirable en una dama, que puede sentirse orgullosa de tan seductores atractivos; pero en numerosos casos esa riqueza capilar paga su tributo con exceso, apareciendo también en forma de abundante vello superfluo en diversas partes del rostro, cuello, brazos, etcétera; lo cual desfigura totalmente una faz agraciada. Ya las mujeres de la antigua Grecia tenían el mismo criterio al respecto y se preocupaban de combatir el vello, empleando depilatorios en forma de pastas. En la actualidad, los métodos para extirparlo son numerosos y en la mayor parte de los casos poco satisfactorios. El tratamiento eléctrico, tan recomendado, es hoy muy costoso, lento y doloroso. En cambio el sistema de más resultado parece ser el antiguo, teniendo en cuenta que su adopción elimina los tres inconvenientes del tratamiento eléctrico, pues es económico, sin dolor y rápido, es decir, cuestión de minutos. Se prepara la pasta a base de porlac puro pulverizado, mezclado con un poco de agua y se aplica a la parte afectada por el vello superfluo, dejándola secarse encima, y cuando al lavarse se saca la pasta ya seca, con ella desaparece también el vello, quedando el cutis completamente alisado y libre de inflamación. Este sencillo procedimiento tiene entre sus grandes ventajas, la propiedad de matar el vello en su misma raíz.

Rejuvenecer diez años en una sola noche

LAS arrugas prematuras en el rostro de una dama aun joven, son una injusticia y constituyen por eso su diaria pesadilla. ¡Cuántos sacrificios se impondrían con tal de restaurar la lozanía y frescura de su cutis envejecido por el empleo de materias nocivas en el tocador! Se conocen casos de cantidades fabulosas pagadas con el fin de someter las arrugas a tratamientos por demás costosos y que al fin no han dado resultado. En la actualidad no hay necesidad de tales extravagancias, porque si usted siente su espíritu deprimido por la temprana aparición de arrugas en el rostro, no tiene más que obtener un poco de buena cera mercolizada en cualquier farmacia seria, y, al acostarse previa ablución con agua templada, extender la cera en todo el rostro hasta el cuello, sin hacer masaje, volviendo por la mañana a lavarse con agua caliente. Sometidas las arrugas a este tratamiento por espacio de una semana, desaparecen paulatinamente, y el cutis recobra la frescura y lozanía propias de la juventud. Por medio de este económico y sencillo remedio, puede usted parecer mucho más joven y mantener en su apogeo la belleza de su rostro.

Es dolorosamente necesario reconocer los defectos del rostro

LAS damas que, mediante un detenido examen ante un espejo, no tienen la valentía de reconocer los defectos de su cutis, se limitan solamente a una ligera mirada e ingenuamente creen que con el auxilio de un prolijo acicalamiento, los defectos no serán visibles a la luz del día. Pocas mujeres conservan en perfecto estado el cutis de su juventud y estas mismas, si se disponen a revisar detenidamente su rostro, encontrarán a pesar suyo, algunos defectos como grasitud, dilatación de los poros, etc., que lentamente van produciendo su acción deplorable sobre una faz hermosa, pues los poros dilatados permiten el paso de esa sustancia grasosa que precede a la brillantez y el acumulamiento de aquélla trae como consecuencia la aparición de los detestables barrillos que nadie quiere ostentar. Para preparar una ablución astringente que simultáneamente contraiga los poros dilatados y extirpe la brillantez y los barrillos, basta conseguir algunas tabletas de stymol y se disuelve una en un vaso de agua caliente. Lavando el rostro con esta sencilla preparación se nota inmediatamente su efecto maravilloso, pues el cutis queda limpio y alisado por la desaparición de los barrillos que se desprenden fácilmente lo mismo que la grasitud, y los poros dilatados se habrán contraído, presentando su rostro un aspecto encantador.

Las canas.—Su tratamiento sin teñirlas

HE tenido oportunidad de observar el proceso de muchas tentativas para ocultar las canas por parte de numerosas personas empeñadas en ello. Algunos experimentos han sido irrisorios, otros, francamente desastrosos hasta ocasionar la caída del cabello, y bien pocos dieron resultado. Por mi parte, cuando llegue el período de encanecimiento de mis cabellos, creo que no me opondré a este accidente natural de la vida, pero si tuviese alguna intención de evitarlo, recurriría sin duda a una vieja fórmula usada por nuestros antepasados, vale decir, por varias generaciones, y aunque sencilla, es probablemente la que más asegura el objeto deseado sin dañar la vitalidad del cabello. Consiste en mezclar dos onzas de tammalite concentrada con tres onzas de hay rhum, loción que luego se aplica a las canas por medio de una esponjita. He observado en muchas personas que han puesto en práctica el procedimiento, cómo el cabello vuelve a su color primitivo, paulatinamente y de acuerdo con la naturaleza. Mezcle usted mismo la loción en su casa, consiguiendo un frasco completo de tammalite concentrada, con el sello intacto, lo cual será suficiente para asegurar éxito.

El capitel corintio

por Juan C. DOMENECH

En aquella tarde estival el Museo estaba silencioso. Los guardianes dormitaban y los visitantes, muy raros en aquella hora, desaparecían tras los geométricos pedestales de las estatuas o urgidos de curiosidad estética, penetraban en las salas muradas hasta el techo por cuadros de los más variados tamaños, de los más opuestos asuntos y de las escuelas pictóricas históricamente más distantes.

Llevado por una particular afinidad, lentamente, encaminé mis pasos al lugar donde la estatuaria griega, merced a unos pocos calcos de conocidos modelos clásicos, ilumina la mente del espectador inteligente con los más preciados dones de Minerva.

Allí estaba ella, como Palas Atenea, firme en su posición erecta, la mirada vacía plena de serenidad extrarreal, empuñando con firme mano la fuerte lanza entre apolíneos efebos, atletas del gimnasio y fragmentos de frisos partenoicos.

Despreocupado por formas artísticas que eran harto familiares a mi vista, busqué, ávido de novedad, alguna obra que, bien por su ignorada procedencia, ya por algún detalle hasta entonces inapercibido, despertara mi imaginación, sacudiéndola de la calma sedante que invadía en aquel sitio y hora los seres y las cosas, prestándoles una inercia insólita en medio de la agitada urbe.

En la búsqueda visual, mi atención se detuvo en un yeso de escasa altura que reproducía, punto por punto, un capitel corintio del primero y más puro estilo, que lució, culminando un fuste jónico de la Torre de los Vientos de Atenas, hace más de 2000 años, las curvas graciosas de sus hojas de acanto estilizadas.

A su vista, el recuerdo de pasadas lecturas, rasgó el sudario de olvido que las cubría, y poco a poco, la luz de la conciencia bañó todo mi ser en ondas de pretéritas sugestiones. Y el Espíritu de los tiempos que fueron, en voz baja, despreocupadamente, relató a mis oídos la genealogía de aquel trozo arquitectónico que a mi admiración se exponía.

—

Corrían los años que siguieron al fin de la guerra del Peloponeso. Corinto, la gran ciudad ísmica, reparaba lentamente sus fuerzs decaídas por su activa participación en la civil contienda y por el gran descenso sufrido en el calamitoso período, en el tráfico del istmo, el más vital resorte de su anterior florecimiento y progreso.

Vivía en la ciudad el escultor Calímaco, entregado en cuerpo y alma en sus últimos años a la metalistería, arte en el cual adquirió pronto justo y universal renombre. Su habilidad en el manejo del cincel era tal, que mereció ser llamado por aquel pueblo artista con el epíteto de "refinado" en gracia a la pureza de línea y fino pulimento de sus mármoles.

Atenas, juez supremo en asuntos estéticos, reclamó su habilidad, encargándole, entre otros trabajos, cincelara una gran lámpara de oro terminada en una palmera conductora del humo para el templo de Atena Polia en el Erecteo de la Acrópolis. Esta palmera, complemento indispensable del artefacto, ofrecía al artista, por sus singulares dimensiones, motivos de renovada inquietud para una resolución elegante y fácil de la parte superior de la columna.

Una tarde, cansado de esbozar croquis con tal objeto, ninguno de los cuales satisfacía su exigente gusto, descontento de sí mismo, salió de su casa con el deseo de apaciguar sus nervios excitados en la sorda lucha con la esquiva belleza.

Contra su costumbre, ansioso de aislamiento, marchó con paso rápido por las calles, rumbo al oeste por el camino que conduce a Istmia, sin detener la vista en las estatuas de los dioses que adornaban el Agora ni responder a las insistentes solicitaciones de las hetairas de rojas crenchas.

Ya fuera de la ciudad, y siempre por la misma vía, dejando a sus espaldas el monte Acrocorinto, coronado de fortalezas pelásgicas, pasó muy cerca de las vastas graderías del Anfiteatro y no tardó en hallarse frente al sitio donde moran las sombras. Sin tener las proporciones ni la riqueza artística del Cerámico ateniense, el lugar donde reposaban las cenizas de los corintios era una inmensa floración de monumentos de las más variadas y bellas formas. Urnas cinerarias, columnas historiadas, estelas ilustradas con sencillos y tocantes epitafios y hermosos bajorrelieves, con muda voz, decían del cariño de los griegos por sus deudos caídos.

Alentado quizás por la idea de hallar entre tan distintos modelos algún motivo útil de inspiración, resolvió Calímaco pasear un momento entre las tumbas.

Al internarse en una de las sendas, su vista reparó en un objeto, extraño en aquel lugar, colocado en tierra frente a una estela de reducidas dimensiones. Al aproximarse vió que se trataba de una cesta de forma tronco-cónica, encima de la cual y como para proteger de la intemperie algunas cráteras, ánforas y otros menudos objetos que llenaban su interior, una mano piadosa había colocado una losa cuadrada. Un acanto nacido poco después de puesta la cesta, había cubierto con sus anchas y recortadas hojas las varillas de mimbre, y en su crecimiento, al encontrar el obstáculo de la piedra, las hojas se habían contorneado en esbeltas volutas. Calímaco, encantado por la gracia de tan original grupo, experimentó de pronto un placer intenso. Ante sus ojos extasiados, plástica y pletórica de vida, se presentaba la imagen tan ansiosamente perseguida en toda aquella tarde de estéril labor. La columna había hallado su feliz remate, el capitel corintio había tomado contacto con la humanidad, lleno de una virtualidad estética fecunda en creaciones ornamentales arquitectónicas originales y perennes.

Después de haber dado gracias a Apolo, y antes de volver a su taller, Calímaco quiso saber el nombre del ser, esclavo del Hades, cuyas cenizas guardaba la tierra.

Sobre la piedra, con trazos que acusaban un reciente origen, halló grabadas las siguientes palabras: "Infortunada joven, cuando Himeneo se preparaba a presidir tus nupcias, llegó el cruel Plutón con su coro de desmelanadas Eryneas arrastrándote al otro lado del Aqueronte, lejos del amor de los tuyos. Para que tu leve sombra cuando vuelva peregrina por la tierra, renueve el placentero recuerdo de pasados días, tu amante nodriza trae junto a ti los objetos de tu predilección terrenal".

Y así nació el capitel corintio, hijo del connubio de un dolor materno y de un inquieto amor de belleza incrcada en un sereno atardecer de la antigua Grecia.

*
* *

Las sonoras vibraciones de las campanas del reloj de una torre próxima, rompieron bruscamente mi helénica visión. Al volver en mí y encontrarme entre las blancas formas de las estatuas y relieves del Museo, recordé la breve leyenda que sobre el mismo tema refirió por primera vez el romano Vitruvio. Algunos historiadores eruditos antiguos y modernos, ciertos arqueólogos contemporáneos, gentes bien intencionadas por lo demás, han pretendido descubrir ocultas relaciones morfológicas entre el capitel egipcio de hojas de loto y el corintio que nos ocupa. Es posible que tengan razón; pero, por mi parte, desde aquella tarde que visité el Museo, no puedo abandonar la idea de que los hechos pasaron tal como los relató, en tiempos de Augusto, el imaginativo autor de la "Teoría y práctica de arquitectura".

Retrato hispano

por Martín MANSO

Empecé siendo un Viriato y acabé siendo un Quijote.
A un hidalgo aventurero, como yo, debo este mote...
¡Y no reparó el hidalgo que era su propia pintura
La del triste caballero de la muy triste figura!
Tuve y tendré siempre un lema, donde mi espíritu encierro:
"Que el corazón sea de oro, puesto que el brazo es de hierro."
El que las recias espaldas, con vellosa piel cubría,
Para trocarla más tarde, según la edad requería,
Bien por la túnica orlada o la acerina armadura,
Bien por la airosa ropilla de señoril bordadura,
Cuyo remate halagüeño y gentilísima tapa,
Cual pregón de su bravura, fué la volandera capa,
¡Es el mismo que en mí vive! — Si al uso es mi vestidura
No igual por dentro mantango mi soberana estructura
Que, "en jamás de los jamases", necesitó de reforma
Porque esencia es de la esencia y arquetipo es de la forma.
No mentéis al infortunio, ni me habléis del imposible,
Contra los dos ando en lucha desde tiempo indefinible,
Y a los dos he demostrado que a mi temple son pajuelas,
Cuando sonaban en Flandes mis castellanas espuelas;
Cuando mis pies deshacían el orgullo sarraceno
Y en el Africa lidiaba por la cruz del Nazareno.
Cíclope fuí en mar y tierra, sin freno para mi antojo,
Que el azul de mi linaje, con rival sangre hice rojo.
Hice yo, en fin, y deshice cien mil agravios y entuertos
Honrando a los nobles vivos como a los humildes muertos,
Yendo de venta en castillo y de ciudad en aldea,
¡Por mi señora hidalguía!, transformada en Dulcinea.
Y, si pluguiera a mi dengue, como Josué, ordenaría
Al sol que un punto parase... ¡y el sol me obedecería!

Las primeras aves

¿Por qué dentro de un mismo grupo zoológico unos animales tienen alas y otros no? ¿Y por qué algunos, de organización más rudimentaria, están dotados de estos órganos, que indican una perfección, y otros más superiores carecen de ellos?

Concretándonos a las alas de los vertebrados, vemos que son siempre una modificación de la mano; el proceso de esta modificación es difícil conocerlo con exactitud, pero cabe explicarlo por hipótesis.

El arqueópterix. La primera ave conocida, tenía dedos en las alas y dientes en el pico.

Hay dos clases de animales que demuestran marcada propensión a saltar, y el salto no es más que un principio de vuelo. Son los animales que viven en el agua y los que habitan en los árboles. De unos o de otros pueden, por lo tanto, descender los seres que vuelan.

El progenitor acuático de los volátiles debió ser alguno de aquellos gigantescos reptiles antediluvianos que en los mares secundarios ocupaban el sitio de los cetáceos actuales. De éstos, del delfín, de la marsopa y hasta del pescado cachalote, todo el mundo sabe que dan saltos descomunales por encima del agua, elevándose en el aire como si quisieran emprender el vuelo; lo mismo debían hacer aquellos monstruos, y es evidente que al plesiosaurio, por ejemplo, que estaba dotado de enormes aletas, le sería muy fácil este movimiento. De las aletas y los saltos del plesiosaurio a las alas y el vuelo de los primitivos reptiles voladores, no hay más que un paso.

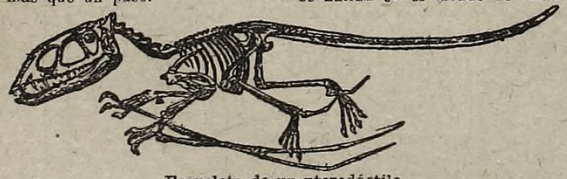
En muchos grupos zoológicos. En cuanto a la transformación de las aletas en alas, ya no es tan fácil de comprender. Sin embargo, hay ejemplos, pudiendo citarse el de los peces voladores, y también el de la rana voladora de Borneo.

En este pequeño batracio, descubierto por el naturalista Wallace, las membranas interdigitales, que a las demás ranas les sirven para nadar, están muy desarrolladas y permiten al animalito cruzar por el aire distancias no muy largas.

La conversión de la mano en ala en los animales de costumbres arboricolas, no parece haberse hecho de un modo tan directo. Por las ardillas voladoras y por el dragón o lagarto volante, vemos que en estos seres las alas empiezan por ser una continuación de la piel de los costados; pero ya el anomaluro, especie de ardilla volante que vive en Fernando Póo y en la costa de Guinea, tiene en las extremidades anteriores una ternilla larga y dura, que es como un rudimento de armazón para sus alas; y en los murciélagos éstas abarcan todos los dedos, excepto el pulgar, extendiéndose sobre ellos como la tela de un paraguas se extiende sobre el varillaje.

Los primeros seres alados de organización superior no fueron pájaros ni murciélagos, sino reptiles. Los había de dos clases, que los naturalistas han llamado pterodáctilos y ranforincos, y venían a ser como gigantescos lagartos con alas. En todos ellos, el armazón del ala lo formaba solamente el quinto dedo de la mano, que era muy largo, y los demás dedos estaban libres, constituyendo una mano pequeñita, armada de garras.

De estos reptiles voladores parecen derivarse las primeras aves. El arqueópterix, que es el pájaro antediluviano más antiguo que se conoce, no era, en efecto, más que un pterodáctilo con plumas. Tenía dientes en el pico, su cola era una verdadera cola de lagarto con una fila de plumas a cada lado, y en la articulación de sus alas aún existía la mano bien formada, con los dedos, provistos de uñas. La relación íntima de esta ave prehistórica con los gigantescos dinosaurios de que antes hablábamos, la demuestran ciertas particularidades del esqueleto del cuerpo, las cuales, cosa singular, existen todavía en las aves actuales, pero sólo cuando se hallan en el estado de embrión.



Esqueleto de un pterodáctilo.

El plesiosaurio tenía el cuello largo y flexible, y la piel desnuda, asemejándose en esto y en otros caracteres a los dinosaurios y brontosaurios, de que varias veces nos hemos ocupado en estas páginas. Indudablemente, entre todos estos animales había relaciones de parentesco, más evidentes por ser el brontosaurio un animal anfibio, y es muy posible que los antecesores del plesiosaurio fuesen muy afines a aquel.

La adaptación de las patas para la vida en el agua, transformándose en aletas, es cosa que se observa

Ciertos pájaros de ahora ofrecen, en los primeros días de su vida, grandes semejanzas con aquellas aves que eran todavía semireptiles. Los pollitos del hoactzin, ave propia de la América central, tienen dedos en las alas, con sus correspondientes uñas, y se conocen muchas aves con las alas armadas de espolones, recuerdo de las garras de que estaban armados aquellos monstruosos reptiles que pululaban en la tierra hace muchos miles de años, y que hoy se consideran como los progenitores del mundo alado.

¡Cómo relucen!...

Así quedan todos los objetos de limpios y relucientes, mejor que si fueran nuevos, cuando para lavarlos se emplea el excelente y económico

JABÓN LUCID

Es un producto insustituíble tanto para la limpieza general de la casa como para el escrupuloso lavado de la ropa. A causa de la absoluta pureza de sus componentes, produce una abundante espuma que facilita enormemente las tareas domésticas, convirtiéndolas en un agradable pasatiempo.

Da un brillo extremado, sin rayarlos, a todos los objetos de adorno, lozas finas, metales, porcelanas y cristales. No daña los tejidos por finos que sean. Se vende en panes dobles de 200 gramos en todos los buenos y bien surtidos Almacenes de la República.

PIDALO A SU ALMACENERO

BLANCOL

en Polvo, Pasta o Líquido

Es el dentífrico moderno que Vd. debe usar diariamente si quiere conservar su dentadura hermosa y sana. Blanquea los dientes sin afectar el esmalte.

SE VENDE EN TODAS PARTES

Cuadros y manchas (impresiones de un viaje)

Cielos y marinas

por Charles EPHRAÏM

I

En Occidente: Majestuoso sol moribundo, de fuego, de púrpura y de oro, rodeado de nubes rojizas, lejanas... muy lejanas, que extienden el horizonte inconmensurablemente, confundiéndose con el mar.

En Oriente: Como al reverso de una medalla: Débil crepúsculo tibio sobre el mar. Luego lejanas... muy lejanas, como plumas sedosas, tenues gasas suaves de nubes de pálidos tonos, de lila, de gris y de rosa. Dulzura infinita expande la luna, ocultándose a veces... melancólica...

II

Un día vimos tierra. Una niebla ligera borraba el horizonte. De un lado distinguíase apenas una isla rocallosa de un color rijizo. El barco se acercaba en silencio, lentamente a ella. El paisaje se hacía cada vez más perceptible. Era un cuadro obscuro, triste: montañas casi sin vegetación, playas amarillentas cuyas aguas que parecían espesas, lamían calladas las rocas negras, desnudas. La naturaleza era monótona, árida, muerta. Se respiraba con dificultad y se sentía una vaga opresión, como esa molestia que precede generalmente a una tormenta. Todo era desolado, infecto casi. No se veían esos pájaros que al llegar a una costa reciben siempre al barco dándole la primer bienvenida. En su lugar aparecieron langostas rojas, voladoras, que llenaban los puentes del buque. Luego canoas, infinidad de canoas obscuras, tripuladas por negros repugnantes, feos como monos, casi desnudos.

Rodeaban el gran buque por todas partes chillando de un modo horrible y pidiendo se les arrojara al agua una moneda que recogían ellos con asombrosa rapidez, nadando como peces bajo el agua transparente, azul.

Estábamos ya más cerca. Alguna que otra casa blancuzca, miserable, se destacaba en la costa desierta. Nubes pesadas, plomizas bajaban torpemente la montaña rodando, resbalándose... se perdían lejos, confundiendo su gris con el de algunos picos o islas. El cuadro era frío, tétrico, como de otro mundo, de otra raza. En un bote venían hacia nosotros cuatro o cinco hombres blancos, con trajes blancos de hilo y sombreros de ala ancha. Estábamos en las Islas de Cabo Verde.

III

El buque andaba, andaba, continuamente, infatigablemente...

Era noche obscura, profunda y un hálito de voluptuosidad se expandía sobre el mar mudo...

De entre nubes espesas, Venus amante, reinante, surgía brillando con raro esplendor tropical, inmensamente, e iluminaba el Océano Negro con su luz...

Era la diosa rubia que recorría el espacio poblado por innumerables mundos y los inundaba de Amor...

Era la diosa rubia dominadora del Universo entero...

Era la diosa rubia, inmortal, mágica, potente, avasalladora, dueña del Orbe infinito, que surgía triunfalmente...

La vi luego llegar hasta el horizonte para morir besando al Mar, roja de deseos cual si fuera de fuego, magnífica, inmensa... y desaparecer...

Y un hálito de voluptuosidad se expandía sobre el Mar mudo...

Y mi imaginación se poblaba de vagas visiones, de viejas leyendas que hablaban de Cleopatras y de Isoldas...

Ilust. de Rodríguez.

"LA ESMERALDA"

ESMERALDA Esq. CORRIENTES - Unión Tel. 862, Avenida

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

Alhajas a mitad de precio de las otras joyerías

Algunos modelos de anillos escogidos del gran stock de la casa.

7896 — Anillo platino y oro 18 k., 8 brillantes, diamantes y esmeralda . . $ 875.—

8015 — Anillo platino y oro 18 k., todo brillantes. . $ 265.—

2888 — Anillo platino y oro 18 k., 23 brillantes y diamantes, pesos. . . . . 470.—

5551 — Anillo platino y oro 18 k., 33 brillantes y rubíes calibrés, pesos . . . 670.—

8145 — Anillo platino, 16 brillantes y zafiro, pesos. . . . 380.—

7048—Anillo platino, 19 brillantes, a pesos. . . . . 470.—

8134—Anillo platino, brillantes y perla, pesos. . . . . 210.—

8236 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante, diamantes y zafiro calibré. . $ 175.—

6630—Anillo platino, brillantes y perla, $ 360.—

9123—Anillo platino y oro 18 k., 19 brillantes y rubíes calibrés $ 300.—

8149—Anillo platino, 12 brillantes, diamantes y zafiros. . $ 405.—

7910—Anillo platino, 9 brillantes y zafiros calibrés, pesos . 370.—

918 — Anillo platino y oro 18 k., 12 brillantes, 1 brillante color cognac y diamantes, $ 430.—

8248—Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y zafiros calibrés, pesos . 300.—

8202—Anillo platino, 2 brillantes y diamantes. . . . $ 790.—

8174 — Anillo platino y oro 18 k., 1 brillante y esmeraldas calibrés, pesos. . . . 600.—

6472—Anillo platino, brillantes, perla y esmeraldas calibré, pesos. . . . . 820.—

8180 — Anillo platino, 19 brillantes y zafiros calibrés . $ 550.—

7924 — Anillo platino y oro 18 k., 2 brillantes y 1 zafiro, a pesos. . . . . 390.—

8225 — Anillo platino y oro 18 k., 5 brillantes . . . $ 140.—

NOTA.—Contra giro postal o bancario, remitiremos franco de porte cualquier alhaja al interior de la República. Si ésta no resulta del agrado puede ser cambiada por otra. Todas nuestras piedras son de primera calidad y están montadas en oro 18 kilates y puro platino.

8249 — Anillo platino y oro 18 k., 2 brillantes y diamantes, pesos. . . . . 185.—

8110 — Anillo platino y oro 18 k., 5 brillantes y diamantes, pesos . . . . 380.—

Los solitarios del Atlántico

Valor acreditado se necesita para ser marino; pero esta cualidad se eleva a la categoria de temeridad o locura cuando al arrojarse en lucha contra las olas, lo hace tripulando una embarcación que, realmente, más parece una cáscara de nuez.

Los primeros héroes—bien merecen ese nombre—que intentaron la realización de atravesar el océano fueron Wells y Dawson, quienes embarcando en el bote *Visión*, pasaron por los Grandes Bancos, donde se pusieron al habla con un vapor para procurarse provisiones, y continuaron el viaje, del cual nunca habian de volver.

Jamás se supo su paradero.

Indudablemente fueron víctimas de esas terribles tormentas del Atlántico.

Poco después, dos años más tarde, Hudson y Finchly, en el *Rojo, Blanco* y *Azul*, renovaron la empresa, con éxito.

Ochenta y ocho dias invirtieron en la travesía, y la historia de sus sufrimientos quitaba toda idea de emulación.

Llegaron al puerto semejantes a espectros, sin fuerzas apenas para hablar.

A los pocos días de emprender el viaje, el agua salada habia inutilizado sus provisiones y podrido sus ropas, ulcerando sus carnes y haciéndoles sufrir horriblemente con el reuma.

La desesperación les quitó el ánimo para luchar contra los elementos, y se limitaron únicamente a aferrarse a la caña del timón, pidiendo a Dios que les concediese buenos vientos y una mar tranquila.

Cuando terminaron su viaje no eran marinos, sino dos verdaderos guiñapos que no habían podido contrarrestar el poder de las olas.

Su premio estribó en los aplausos y felicitaciones de una muchedumbre que, después de calificarlos de héroes y de cuatro meses de obsequios y festejos, se apresuró a olvidarlos.

Alentados por el éxito de Wells y Dawson, otros dos marinos, Miller y Lawson, en una frágil embarcación fueron de Glocester a Southampton en cincuenta y siete días.

Masshall y French, en el esquife *John Ford* salieron de Baltimore para las costas de Irlanda.

En brava lucha contra las olas del océano supieron resistirlas, y cuando ya estaban a la vista de tierra, Masshall se ahogó y French fué recogido por un trasatlántico.

Otra pareja de valientes, Hasper y Bensen, hicieron en noventa y ocho días el viaje de Liverpool a Boston.

Hasta 1876 se realizaron los viajes en tan peligrosas condiciones, yendo dos o más. Desde ese año empezaron a salir hombres audaces que se arriesgaron a emprender solos la travesía.

Alfredo Johnson, pescador de Glocester, construyó un bote de 5 metros y 17 centímetros de largo, y sin ayuda de nadie partió para Liverpool, tardando sesenta y siete días en el recorrido, de los cuales cuarenta fueron realmente angustiosos.

Una terrible tempestad hizo zozobrar el barco, y el valeroso pescador pudo mantenerse a flote gracias a un salvavidas de su invención.

Horas enteras pasó en las heladas aguas, tan pronto sobre la cresta de gigantescas olas como en abismos que parecian tocar el fondo del océano.

No obstante esto, trató de recobrar el bote, y tan hercúlea empresa, que al fin pudo llevar a cabo, le costó inauditos esfuerzos.

El mar parecia burlarse de él, y cuando sus crispadas manos iban a aferrarse a las bordas de la lancha, una gigantesca ola le separaba de ella.

Por fin pudo asirse del bote, y duplicadas sus fuerzas por el instinto de conservación, logró realizar el prodigio de volver el bote a su posición natural y entrar en él.

Mientras estuvo en el agua se vió precisado a defenderse de los tiburones con una navaja.

Cuando llegó a Inglaterra estaba enfermo del escorbuto, famélico y a dos dedos de volverse loco.

Aun hubo quien batió el record de la temeridad.

El capitán Crapo, de New Bedford, anunció que iba a partir para Penzance en unión de su mujer. Era la primera vez que una mujer se aventuraba en tal empresa.

Despedidos por una muchedumbre ávida de emociones y a los sones de las bandas de música, largaron vela y desaparecieron los dos esposos en el horizonte.

Sólo cuarenta y cinco días tardaron en su aventura; pero puede decirse que el éxito lo debieron a la casualidad. El viaje fué penosísimo y estuvieron a punto de perecer faltos de alimentos, de cuya situación los sacó un buque que pasó cerca de ellos.

El marido se pasó en cierta ocasión setenta horas seguidas cogido al timón, y durante todo el tiempo que duró el viaje apenas si pudieron descansar.

El capitán Howard Blackburo, de Glocester, es otro famoso *marino solitario*.

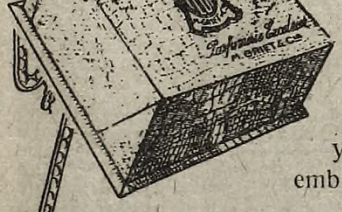
Se le conocia con el mote de *El pescador sin aletas*, por habérsele helado las manos en los Grandes Bancos.

En lugar de permanecer este inválido en su hogar, hizo todo lo contrario. En su sed de aventuras se inscribió en las listas de los navegantes aventureros.

En un diminuto bote construído por él y bautizado con el nombre de *Great Western* salió de su puerto natal en dirección del puerto inglés de Glocester, al que llegó después de 65 días de penosísima y dura navegación.

Dos años después, en 1891, hizo, en el mismo bote, un viaje de Boston a Lisboa en 39 días.

La hazaña se repite ahora, pero por la vía aérea, que es el terreno heroico a donde han sido llevadas las conquistas modernas del hombre.



Para realzar el encanto del rostro

constituyen un factor valiosísimo los productos "Excelsior M. Griet y Cía" y entre ellos uno especialmente tiene para las damas el mérito de embellecerlas, dándoles lozanía y constante juventud; tal es el exquisito

Polvo de Arroz PEBA Frasco é Invisible

Preparado en los tonos: Blanco, Rosa y Rachel y en los perfumes: Jazmín, Violeta, Bouquet y Heliotropo.

PRECIO $ **1.50** LA CAJA

Se vende en las buenas casas del ramo.

Representante en PARAGUAY
José E. P. Fornes
Itu be esquina
Luis A. Herrera
ASUNCIÓN

De la más absoluta pureza y de fragancia suave y persistente.

Perfumeria Excelsior
M. Griet y Cía
LAVALLE 770 — Bs. AIRES

Acreditan también la excelencia de nuestra fabricación las

AGUAS DE COLONIA

"SPORTSMAN", "GLADYS" Y "EXCELSIOR"
EXTRA CONCENTREE

Pídalas en Tiendas, Farmacias, Perfumerías y Peluquerías.

Los errores de imprenta y la solidaridad

por José A. ORIA

Los autores inéditos ignoran las ventajas de su condición. Como los niños, como las personas realmente felices, desconocen su felicidad. Por eso tratan empeñosamente de perderla, y no descansan hasta conseguirlo. No saben todavía qué decepciones proporciona la publicidad. Manuscrita, todo se espera de la obra propia; impresa, se la reconoce difícilmente. El resultado obtenido es tan distinto del esperado, del descontado por la ambición y la vanidad de sus autores. Se esperaban la gloria y la fortuna: se comprueba un déficit entre la venta del libro y su costo; y lo caro que hacen pagar ciertos críticos que se les obligue a leer mala literatura. A veces, simplemente, que se les obligue a leer.

Lo agriado y destructor, no derriba ni encona; lo protector y benévolo, no satisface ni sostiene.

Entonces se declaran descontentos de la literatura los que deberían estarlo de su imaginación.

Estos no son, sin embargo, todos los inconvenientes de la impresión; por lo demás, están lejos de ser ineludibles. El éxito puede alcanzar o sobrepujar lo esperado. Pero hay un elemento de decepción, en la publicidad, que nada ni nadie ha evitado hasta el presente, y que para muchos es el más desesperante: los errores de imprenta. Todas las obras impresas conocidas—por minuciosa que haya sido la corrección—contiene errores de imprenta. Acentos o comas indebidamente colocados, separaciones, uniones, supresiones u omisiones incorrectas, toda obra impresa presenta ejemplos de estas erratas.

Los directores y editores de periódicos lo saben hasta la saciedad, ellos, a quienes cada edición les supone protestas innumerables. Ellos también saben que es imposible evitarlo.

Las máquinas más perfectas, ayudan, no sustituyen por completo a la máquina humana, susceptible de distracciones y fatigas. Sin olvidar, a más de lo intrincado de ciertas escrituras, que las enormidades impresas no se deben siempre a los tipógrafos: sólo por hipocresía no las reconocen, a veces, como propias, ciertos autores. Lo seguro es, que nacidos con la imprenta, sus errores vivirán tanto como ella. Son tan importantes que tienen ya su historia y su leyenda.

Aquellos a quienes complace descubrir pequeñas causas a efectos grandiosos, pretenden que fué una simple errata—una laguna—la que provocó la lucha entre Napoleón y Alejandro de Rusia. El diario oficial francés habría publicado, a lo que se afirma, sobre la alianza de ambos monarcas: "uno de los emperadores que dominará el mundo", en vez de "unión de los emperadores que dominará el mundo". Fuera que viesen en esto un presagio o una amenaza insidiosa, los soberanos se prepararon a la ruptura y la hicieron inevitable. La verdad de ésta, es la de casi todas las anécdotas: dudosa o ninguna.

Parece, en cambio, exacto que habiendo exclamado el grave Guizot, en uno de sus discursos: "habéis concluído con mis fuerzas"; los cajistas le hicieron decir al día siguiente: "habéis concluído con mis farsas".

Se ha llegado a pretender, por esto, con exageración evidente, que cualquier autor es menos responsable de su obra impresa, que los tipógrafos y correctores.

Las erratas, en nuestra opinión, tienen no solamente justificativos, sino también ventajas. Desde un punto de vista que estamos lejos de considerar caprichoso, las erratas nos inspiran el más profundo respeto, se nos presentan como una elocuente lección moral.

Comenzando por las pequeñas ventajas, ciertas relaciones de los autores y los autores mismos sufrirían más de la supresión de las erratas que de su presencia intermitente. Las relaciones de un escritor al cual odian o desdeñan, encuentran un aumento considerable de satisfacción en los tropiezos que la imprenta le atribuye.

—¡Vaya un escritorzuelo!—exclaman, satisfechos, descubriendo una errata.—¡Escribir "canallas" con k e i griega! ¡Hasta los cocheros de plaza saben más ortografía!

En cuanto a los autores, ellos, pobrecitos, ya que los linotipistas cometen a veces errores, y que no están allí para defenderse, les cargan sus propios desaciertos y distracciones. ¿Qué el autor olvidó poner un acento?—¡Esos tipógrafos!—¿Qué trastocó las reglas gramaticales más simples?—¡Vaya unos correctores!

El día en que fuera lo impreso transcripción fiel de lo escrito, sólo el autor sería responsable de lo publicado y las satisfacciones de los "amigos que lo odian", siempre numerosos, se disminuirían notablemente.

Además, y es su función más considerable, las erratas recuerdan y demuestran esa solidaridad que es la trama constitutiva de nuestra organización social.

Todos sabemos, lo sabemos hasta olvidarlo, que cualquier trabajo nuestro o ajeno supone un concurso anónimo y múltiple de actividades concurrentes.

Para escribir un simple artículo periodístico, por ejemplo, se necesita la colaboración de centenares, de miles de personas: los que transportan, elaboran, venden el papel; los obreros e intermediarios, no mejor conocidos ni recordados, de la pluma, lapicera y tinta que se utilizan, etc.

No menos complicado ni numeroso es el personal requerido para publicarlo. El director que lo acepta o lo rechaza—aun cuando se trata de la misma persona, el primero es mucho más inteligente y simpático que el otro—los que distribuyen, componen, corrigen, etc.

Sobreentendiéndose, que esta enumeración no es ni aspira a ser completa.

Pero en esa cadena continua de esfuerzos, es un achaque humano el de considerar complacientemente los eslabones que sostenemos, y olvidar a los que nos preceden y sustentan.

¿Quién, al recibir una carta, recuerda a los intermediarios que la recogen, distribuyen y traen? Si de tiempo en tiempo, no se declarasen en huelga o no nos felicitaran para primero de año, el buzón o el hilo trasmisor sería todo lo que para la inmensa mayoría representaría al correo y al telégrafo.

Son sus inquietudes y aspiraciones humanas, las que separan, liberan la personalidad de ciertos empleados del aparato, instrumento o máquina en que prestan servicios. Ningún ejemplo a este respecto más corroborativo que el de las telefonistas.

El de las telefonistas no es, quizás, el gremio que goza de mayores simpatías. En cambio tiene, corporativamente, por supuesto, todas las nuestras.

He aquí una agrupación que no consiente que se ignore el carácter humano e individualista de sus componentes. Eso de que porque dos abonados tuvieran teléfonos que funcionaran correctamente, pudiesen hablarse, cuando un obstáculo material no lo impidiera, sería la supresión moral de la telefonista. Por eso ella, que es una "Nietzcheana" instintiva, que desarrolla su individualidad a expensas de los abonados, no permite que se la elimine e identifique con un inerme y vulgar receptor telefónico. El teléfono en sí mismo, aislado y teóricamente considerado, es poco menos que un aparato de precisión; en funciones, con una telefonista a su servicio, tiene caprichos de coqueta y mentiras de criatura. Es por impregnar de individualismo el hilo telefónico, que, para algunos, la intervención imaginativa y familiar de la telefonista, la hace poco grata.

Con todo las erratas, esos desfallecimientos de la atención anónima cuyo concurso requerimos, nos parecen aun más significativos. Demuestran que la impresión de nuestro pensamiento no es un mero reflejo mecánico, sino obra de una inteligencia que pasaría probablemente inadvertida sin esos extravíos delatores de su humanidad. Son ellos los que personalizan al tipógrafo ausente y desconocido. Se equivoca, luego existe, comprueban sin amenidad los autores que tanto le deben. Y es que esos errores nos recuerdan perentoriamente que, crea lo que crea nuestra vanidad, hasta para ser estimados o denigrados por nuestras ideas, por lo que hay de más personal y libre, no nos bastamos a nosotros mismos.

Las caras bonitas

Miss Margot Kelly, de la escena londinense.

Regatas extrañas

La salida de un competidor.

Todos nuestros lectores saben de carreras de caballos, bicicletas, automóviles, andarines; regatas de vapores, balandros, botes; competencias de nadadores; algunos habrán visto, en populares fiestas, carreras en que los corredores se calzaban con zuecos, se encerraban los pies en sacos o cestas, se vendaban los ojos, o hacían cosas tan a propósito como éstas para disputarse un premio de velocidad: algunos habrán reído con la bufonesca competencia establecida entre jinetes que para llegar a la meta tomaban por cabalgaduras asnos o cerdos: pero es casi seguro que pocos habrán oído hablar, ni menos visto, el extravagante y burlesco deporte que a veces se practica en Australia: Una regata de tortugas.

En la provincia del citado continente, nombrada Queensland (Tierra de la Reina), que españoles descubrieron e ingleses colonizaron, abundan extraordinariamente las tortugas, siendo uno de los parajes más frecuentados por ellas las playas de "Peak-Island", cercana a "Port-Rockhampton", y no muy alejada de la población de "Mount-Morgan".

En aquellas playas, más que nunca frecuentadas por tales visitantes en la época de la cría, ponen estos simpáticos y pacíficos quelonios, sus huevos, en agujeros que con las aletas abren en la arena, con la cual los recubren luego, dejando al sol el cuidado de empollarlos.

Y no es extraño que abunden extraordinariamente las tortugas en Peak-Island: pues se dice que en un mismo nido o agujero se han encontrado hasta 200 huevos, aun cuando acaso sea esto exagerado, pues en la expedición a que se refiere esta noticia nadie vió más de ochenta en un solo hoyo. Y ya es bastante, pues cada huevo tiene el tamaño de una bola de billar. Son blancos y su cáscara tiene el aspecto y la consistencia del cuero.

Con tal fecundidad parece debieran estar aquellos mares literalmente infestados de tortugas; y, sin embargo, no es así, porque mamá-tortuga es una mala llueca, que en cuanto suelta y tapa los huevos ya no vuelve a preocuparse de su descendencia, siendo el pobre papá-sol quien saca la pollada. Y como al romper el cascarón tiene los pollos (permítanme llamar así a los tortuguitos) muy blanda la pluma, y como lo primero que hacen al salir del cascarón es correr al mar, los dientes de tiburones u otras crecidas alimañas marinas, no hallan en el caparazón obstáculo que les impida regalarse con las inocentes y tiernísimas crías.

Pero, ¿y las regatas? Allá vamos, señores.

Los expedicionarios, gentes de buen humor, eligen alguno de los pocos días en que no hay riesgo de abordar a "Peak-Island", por lo duro del mar en las cercanías de la isla. Llegados allá procuran sorprender a las tortugas que al sol se calientan en la playa o hacen los hoyos en época de cría para la postura. Cada uno de los presuntos "jockeys" elige su corcel, y corriendo a él lo vuelve panza arriba para que no pueda escaparse.

El equilibrio sobre la tortuga.

No es esta operación tan fácil cual pudiera creerse, pues aun cuando la tortuga es muchísimo menos ágil en tierra que en el mar, no es tan torpe cual muchos creen, y suele a veces zambullirse en el agua antes de que la alcancen, si no se logra sorprenderla.

Aun cuando no todos los técnicos están acordes respecto al mejor procedimiento de voltear una tortuga, pues "Cada maestrico tiene su librico", es recomendable agarrarla bruscamente por el vértice posterior del caparazón y levantarla con violencia, para que dé la voltereta sobre la cabeza. No se sabe, pero se supone, que las tortugas no son muy partidarias de tal método. Y no hay medio de preguntárselo, porque tan pronto quedan panza arriba, su natural modestia hace que al verse en postura poco decorosa, discretamente escondan aletas y cabeza.

Mientras en el interior de ésta meditan ellas sobre la desconsideración de quienes las tratan con tan escaso miramiento, los que han de tomar parte en el deporte hípico-marítimo se preparan para él, aligerándose de ropa, y poniéndose en traje de baño, para el cual hay quien adopta figurín de tan extremada sencillez, que no nos ha parecido necesario reproducirlo porque no es de temer que el tal figurín pueda perderse.

SOBRETODOS

Es ahora, que ya aprietan los fríos, el momento más oportuno para adquirir uno de nuestros elegantísimos SOBRETODOS de gran moda, los que por su distinguida elegancia, excelente calidad e irreprochable corte hacen de quien los viste un verdadero "gentleman".

320—SOBRETODO cruzado, de última moda, espalda lisa con abertura larga, bien entallado, confeccionado en casimir inglés, colores de fantasía, gris oscuro y negro, con forro de lana, a. . . . . $ 75.—
El mismo modelo en vicuña de color gris oscuro y negro, forro de seda, a. . . . . $ 95.—
El mismo modelo, en buen casimir apañado, colores lisos: gris, negro y azul marino, forro de lana, a. . $ 57.50

321—SOBRETODO derecho, entallado a la moda, espalda lisa con abertura larga, bien confeccionado en casimir inglés, colores de fantasía, forro de lana. $ 72.—
El mismo modelo en casimir muy bueno, tipo vicuña, colores gris oscuro y negro, forro de seda, a. $ 90.—

322—SOBRETODO manga raglán, el modelo más elegante y práctico, confeccionado en casimir de superior calidad, colores gris oscuro, negro y azul marino, medio forro de lana y mangas de seda, a. . . . . $ 79.50
El mismo modelo en buen paño, colores lisos, gris, negro y azul, medio forro de lana, a. . . . . $ 49.50

CRÉDITOS

Muy liberalmente acordamos créditos pagaderos en 10 mensualidades, sin recargar los precios y sin cobrar intereses. SOLICITEN CONDICIONES.

La Argentina
A. DE MICHELI y Cía
Av. de Mayo 1001 esq. B. de Irigoyen — B. Aires.

El tutor

por Ernesto Morales

PRUDENCIO Ramos era un pacífico empleado del ministerio de marina. A la sazón tenía unos treinta años y hacía ya diez que, con toda puntualidad, desempeñaba en su puesto siempre las mismas funciones. Era un hombre útil.

Su vida se desenvolvía a la manera de un paisaje pampeano: igual y diferente a un mismo tiempo, monótona; mas él la llevaba calladamente, sin pensar siquiera en que podría hacerlo más feliz.

Sin embargo, en aquella fría mañana de junio, algo inusitado le pasaba. Moviase en los tres cuartuchos que formaban su casa y, ayudado por su vieja sirviente, arreglaba sus ropas. Prudencio hacía los preparativos de un viaje a Córdoba. ¡Qué molestia para él, tan sedentario!: una hermana suya había muerto dejándole tutor de una hijita de cinco años; Prudencio iba a traer la chiquilla y a arreglar cuentas.

En su vida siempre igual, aquel viaje y la tutoría eran como una montaña puesta en medio del paisaje pampeano. Interrumpían su monótona placidez.

—

Se trajo la chiquilla. Una diablejа de cinco años vivaracha, con unos ojos negros enormes, que saltaba, corría, cantaba ruidosamente, que todo lo trastornaba en aquella casucha de Prudencio, tan quieta y muda.

Prudencio sintió por la chiquilla un hondo cariño fraternal.

No era el hombre más que uno de esos espíritus mansos que soportan la vida calladamente; sus horas reguladas, sus gustos metodizados, su existencia toda rendía culto al orden.

Julia, como se llamaba la chica, fué a poner en medio de su vivir uniforme la nota de color que la alegraba y el grito estridulo que la conmoviera.

Cuando ella comenzó a ir al colegio, él le consagró sus horas de ocio para enseñarle. Dedicóle también gran parte de sus economías para satisfacer sus caprichos. Trajes costosos, juguetes raros tuvo la chiquilina.

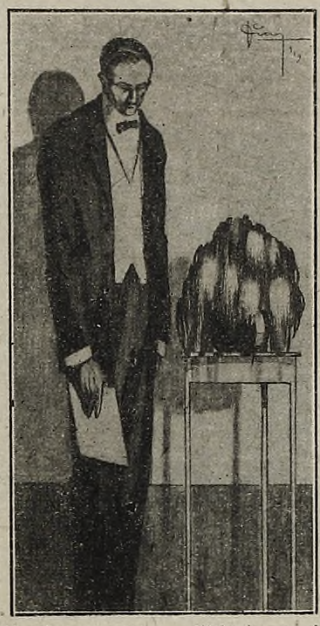
Prudencio había llegado ya a la edad de las reflexiones. No pensó en casarse; tenía en aquella chicuela su hogar y sentía por ella, que lo encantaba con sus mimos, un amor rayano en sacrificio: a una verdadera hija no la hubiese amado más.

Julia crecía, vivaz e inteligente, linda y graciosa; a los trece años era una señorita. Prudencio, que rayaba en los cuarenta y que se sentía envejecer del empleo a su casa y de su casa al empleo, hallaba en la conversación de la chiquilla, en sus relatos del colegio, en sus observaciones sagaces, un encanto peculiar. Oyéndola se estaba las horas, embobado de ver aquella inteligencia que los deslumbraba.

A los doce años, Julia entraba al colegio nacional. Quería ser abogado. Ese deseo consternó al pacífico Prudencio, él, buen hombre rutinario, tenía añejas preocupaciones con respecto a la mujer, la quería dócil, consagrada a los menesteres domésticos; y ahora, su chiquilla, como él la llamaba, su propia chiquilla, queriendo ser abogado! Consintió, empero, como sugestionado por la voluntad de ella. La admiraba.

Transcurrieron varios años; Prudencio ya tenía plateadas las sienes, algo encorvado, un poco temblón; Julia era una linda mujer; sus diez y siete años arrogantes, su conversación viva sobre cosas que el pobre hombre no comprendía bien, lo anonadaban casi. Julia había concluído el bachillerato; esas vacaciones fuélas a pasar en la estancia de una condiscípula. Prudencio quedó solo; comprendió entonces bien todo el espacio que en su vida llenaba la moza. Su pensamiento estaba en ella, y en el empleo sólo en ella pensaba. Una noche de vigilia tuvo una revelación, para él fervorosa. Comprendió que estaba enamorado de su sobrina.

Hizo cálculos, meditó, ensoñó, y de aquella baraúnda de pensamientos, ¡buen enamorado al fin!, sacó en limpio que debería casarse con ella.



Julia regresó; Prudencio hallóla más hermosa aún. Cariñosamente, ella lo trataba como a un padre, como un buen padre complaciente a quien se mima; él, preocupado, sentía aquel amor que le desgarraba el pecho y no tenía valor para confesarlo.

Transcurrieron años de zozobra para el hombre; Julia crecía, se hermoseaba; él, en cambio, en la rutina del empleo, envejecía, siempre con aquel anhelar de decirla su amor y de no atreverse.

La moza, dedicada a sus estudios con ahinco, no parecía pensar en novios; él, no obstante, la celaba, martirizábase...

Un cumpleaños de Prudencio —cumplía cuarenta años,— ella entró rozagante y, después de besarlo, le anunció que le traía un obsequio:

—Un obsequio que no te lo imaginas.

—¿Un obsequio?

—Sí, este.

Mostrábale un retrato, y agregó:

—¡Mi novio!

Prudencio la miró como asustado; una mano de hierro lo estrangulaba. Y ella, jovial, con ese carácter suyo ruidoso, reía:

—¡Ja, ja! ¿De qué te asombras, tío? Si en vez de uno seremos dos para cuidarte. Vieras qué bueno es mi novio, qué inteligente.

Prudencio callaba, hosco. Ella prosiguió:

—¡Ay, qué loca!, no te he preguntado si consientes; no recordaba que era menor de edad y que tú eras mi tutor; consientes, ¿verdad que consientes?

Él hacía que sí con la cabeza, maquinal, sin saber qué decir.

—¡Esta noche lo conocerás! ¿Quieres que lo invitemos a cenar?

El hacía que sí con la cabeza.

—¡Voy a preparar todo!

Y, alegre, salió ella, cantando. Prudencio oía su voz perderse; comprendió que algo que le hacía cara su vida, habíase roto y, silenciosamente, se abstrajo en sus meditaciones.

Una cosa tibia le cayó sobre la mano. Lloraba...

Ilust. de Díaz.

Calzado "OX"

¿POR QUÉ TUERCE VD. EL TACO?

493—Gunmetal, cosido a mano. . $ 20.50
2—Gunmetal, cosido a mano, suela sencilla, pesos. . . . 18.50
514—Anca de potro, cosido a mano, a pesos. . . . . 25.—
515—Anca de potro, cosido a mano, suela sencilla $ 23.—

729—Cabritilla charolada. . . $ 14.—
711—Charolado 1.ª a pesos. . . . 12.50
715—Cabritilla charolada. . . $ 14.—
713—Gunmetal extranjero. . . $ 14.50

Este problema industrial ha sido al fin resuelto por nosotros, con singular beneficio para nuestros clientes.
EL TACO OX ofrece sobre sus similares la sensible ventaja de corregir este vicio de deformación del pie, conservando perpetuamente el calzado en su línea natural de elegancia.

BOTÒ & TURNÉ

SALTA, 93 — Unión Telef. 3547, Libertad — BUENOS AIRES

TALLERES EN LA CASA PARA CALZADO SOBRE MEDIDA
SERVICIO ESPECIAL PARA EL INTERIOR

Su mal está en el Estómago!

Usted necesita fortalecer los órganos de la digestión con el poderoso y agradable tónico

STOMALIX

del Doctor Saiz de Carlos

Es un excelente licor estomacal que cura en poco tiempo todas las enfermedades que perturban la digestión o afectan los intestinos.

STOMALIX es el medicamento por excelencia para combatir la Inapetencia, Acedías, Vahídos, Dispepsia, Dolores y dilatación de estómago, Pesadez de cabeza, Sofocación, etc., etc.

Pídalo en todas las Farmacias y Droguerías y solicite folletos a los únicos depositarios

Eduardo de Bary y Cía.
ESMERALDA, 916 BUENOS AIRES

La lana de perro - Nuevo producto industrial

Bien se dice que nada aguza mejor el ingenio de los hombres que la necesidad.

Las recientes complicaciones de la vida y la considerable carestía de los productos más indispensables para la subsistencia, como lo son el vestido y el alimento, han atraído, por el imperio de las necesidades, la atención del hombre hacia elementos de la naturaleza que hasta ahora nos parecían indiferentes, y en los cuales se han podido descubrir cualidades útiles suficientes a llenar evidentes privaciones o substituir otros elementos agotados o en acentuada carencia.

Tal es, a no dudarlo, el modo cómo viene conjurándose en parte la gran crisis mundial ocasionada en las más vitales fuentes de producción; y cómo han podido aminorarse relativamente los perjuicios anexos a la escasez y carestía de algunos productos indispensables en las necesidades y costumbres de los pueblos civilizados.

Indudablemente, el hombre pierde una porción de productos de la naturaleza por la muy sencilla razón de no habérsele ocurrido nunca aprovecharlos y pasar indiferente ante ellos. Tal ocurre, por ejemplo, con la lana de algunas especies animales, especialmente con la de las razas caninas más lanudas.

Puede creerse que la adopción o predilección de los productos o elementos incorporados a la vida social nace de las necesidades o de las oportunidades que los han hecho estimables o útiles al hombre y a las exigencias de la vida. De éstas, la del vestido, que llenan los productos textiles, se satisfacían hasta ahora preferentemente con las lanas de las especies ovinas, las más difundidas, en virtud de tales fines, para las que se las consideraba exclusivamente aptas.

Hasta ahora, a nadie se le había pasado por la imaginación que la piel de perro sirviese para otra cosa que para hacer guantes de abrigo y falsificar las pieles finas, lo que se venía haciendo con bastante éxito para fabricantes y comerciantes.

Pero sucedió con esto lo mismo que ha sucedido con otras muchas cosas. La gran guerra europea, que si trajo muchas calamidades y miserias, afinó el espíritu de los hombres, dando lugar a muchas novedades y descubrimientos, y que con sus escaseces y carestías hizo resurgir muchos productos ignorados valorizando otros que no se aprovechaban, enseñó también, por la escasez de los productos textiles más conocidos y difundidos, que también la lana de perro es muy aprovechable, cardándola, hilándola y tejiéndola, como si fuese la de la más fina oveja.

Los ensayos hechos en Inglaterra han demostrado que, en efecto, la lana de los perros de aguas, de los setters y de ciertas castas de falderos puede competir con la de los carneros de Escocia y de Sethland.

En Londres, en el local de exposiciones que la Real Academia tiene en Burlington House, se celebró una exposición de tejidos, prendas y labores de lana de perro, y el resultado fué realmente asombroso. Aparte de ser una verdadera revelación en este sentido, fué dicha exhibición doblemente benéfica, pues los productos de las entradas se destinaron a la cruz roja británica, y los guantes, calcetines y prendas de abrigo, expuestos en gran número, se enviaron a los soldados que estaban en el frente.

En virtud de este singular éxito, incorporada desde ya la lana de perro a los productos industriales de uso común, es casi seguro que se tenderá a la propagación de aquellas razas caninas que se caracterizan por su lana fina y abundante.

Pero el verdadero interés de la exposición de lana de perro estuvo en su significación. La humanidad entera corre hoy tiempos calamitosos, y no debe desperdiciar ni uno solo de los medios que para cubrir sus necesidades le ofrece la naturaleza.

Cardando la lana de perro.

Tejiendo un abrigo.

Hilando lana de perro.

Las manos hablan.—

Tienen indudablemente, las manos su lenguaje mudo, pero expresivo.

Se ha observado que cuando un hombre no dice la verdad cierra los puños.

Hay poca gente capaz de mentir con las manos abiertas. Observe cada cual y fijando los ojos en las extremidades de los miembros superiores de los embusteros notorios comprobará la veracidad de lo que decimos.

El hombre que al cerrar la mano deja dentro de ella el dedo pulgar, denota que es débil. Por el contrario, las personas de gran fuerza de voluntad conservan el pulgar fuera del puño.

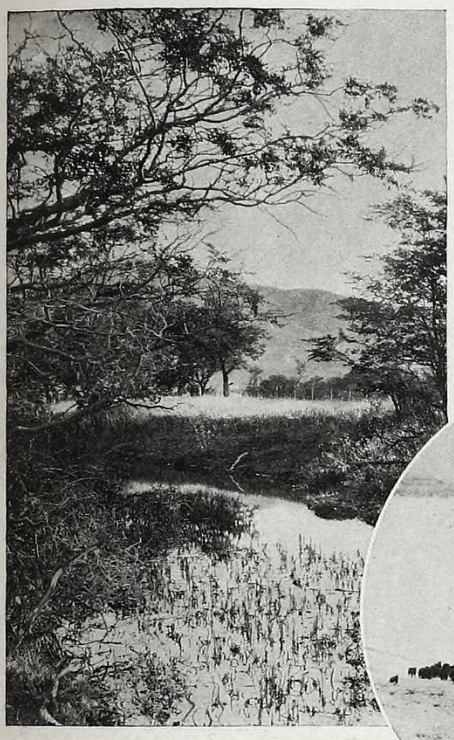
La costumbre de estrecharse la mano era prueba, en otros tiempos, de que no se empuñaba ningún arma y que por lo tanto no se llevaban malas intenciones.

Esta costumbre ha perdido poco a poco su significado y muchas veces estrechamos la mano a personas a quien mandaríamos de buena gana a paseo.

2 Mayo 1919

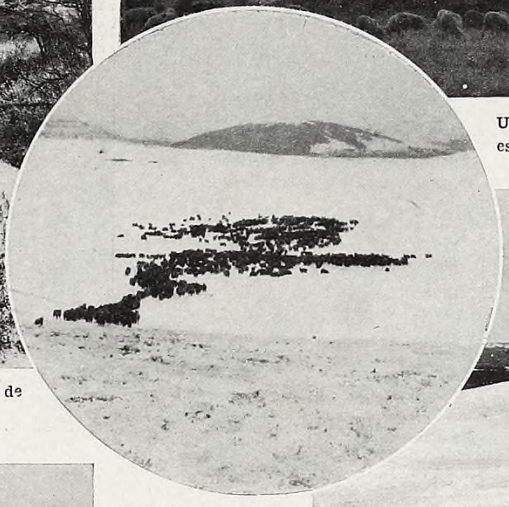
Bellezas del sud

Año XVI Número 500

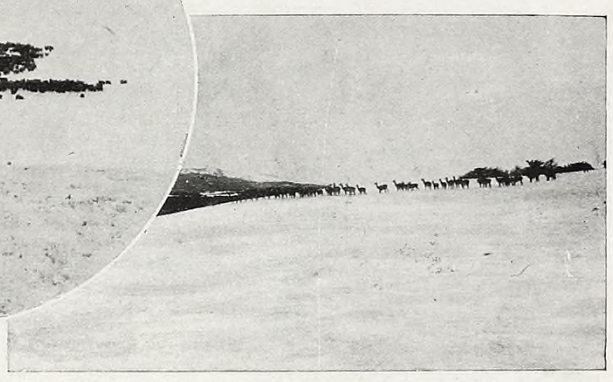


Pintoresco paisaje típico de la región de Ultima Esperanza.

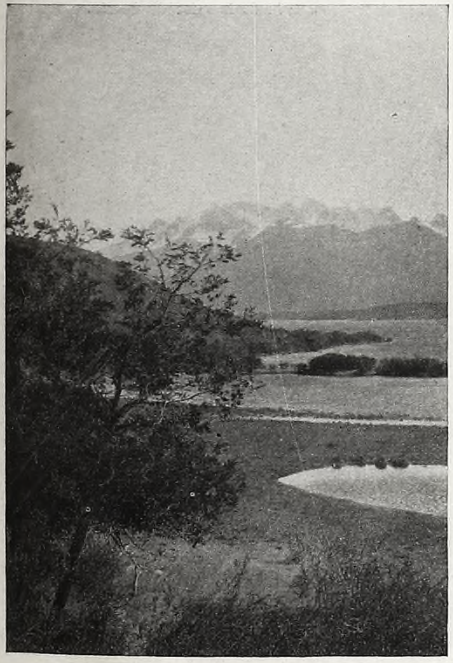
Uno de los valles amenos en que abundan las estribaciones de la cordillera en la citada región.



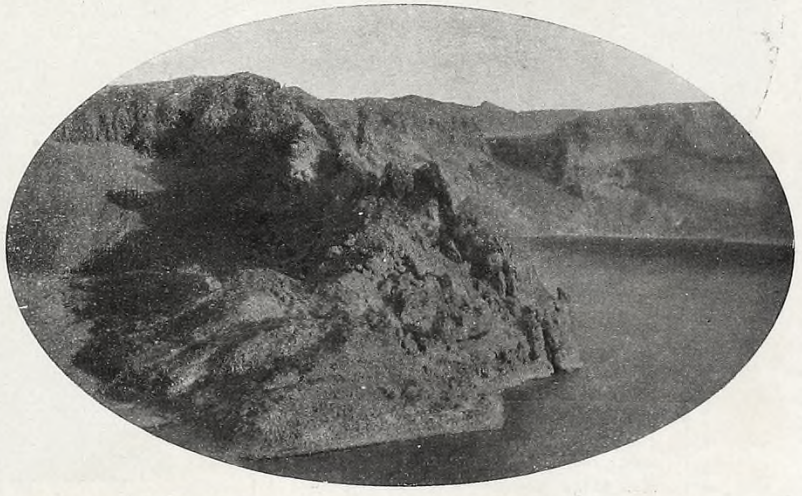
Hato de ovejas en Sierra Castilla; cadena de montañas que se alza cerca de Punta Arenas.



Manada de guanacos en una altiplanicie de Sierra Castilla.



Bellísimo rincón en el Lago Argentino próximo a Río Gallegos.

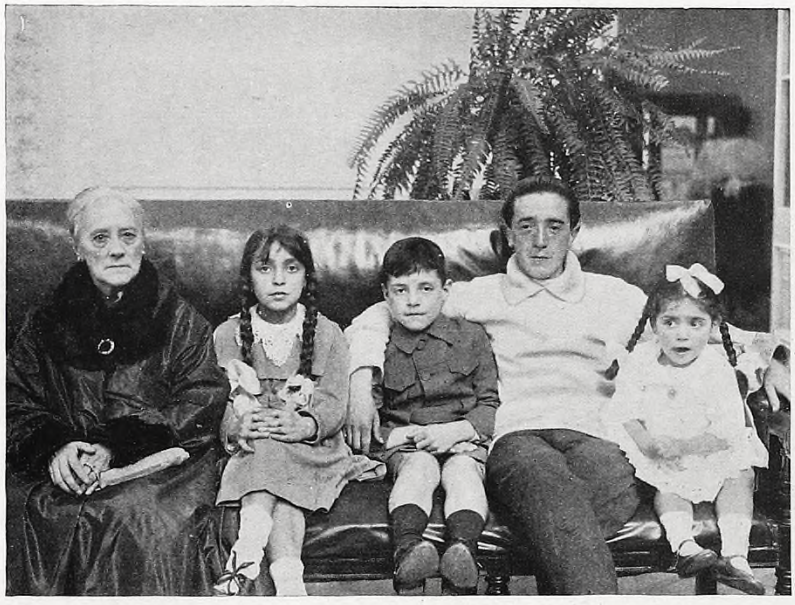


El monte Aymond, promontorio eminente de la abrupta costa de Río Gallegos.

Fots. Franks y Cameron.

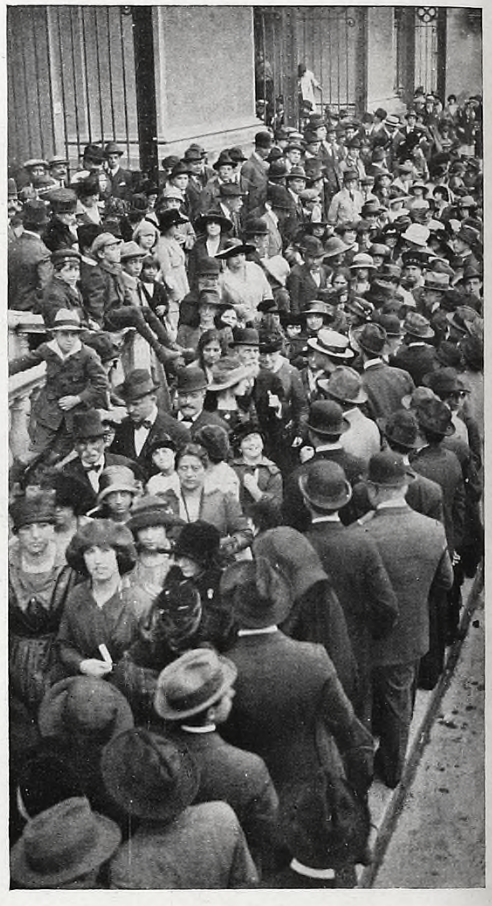
De las repúblicas vecinas

Chile—La travesía de los Andes



El teniente Cortínez, que ha cruzado dos veces en aeroplano la cordillera de los Andes. En esta fotografía aparece Cortínez con su señora madre y sus sobrinos.

El domingo de Pascua en Montevideo



Salida de la misa de Gloria.

Montevideo

Fiesta ofrecida por la señorita M. Sánchez Solari con motivo de su cumpleaños.—La señorita Sánchez Solari con un grupo de amigas.

En el lunch.

Fots. Arauz y Adami.

Nuestro gran mundo

Señora Delia Obejero Urquiza
de Berisso.

Fot. Valdés del Pino.

La fantasía

Paul Verlaine decía: "Amo a Shakespeare, pero más me gusta el ballet". El ballet es simplemente una pintura del movimiento. Es una pintura cuya imitación de lo natural está señalada por condiciones propias; las figuras componentes son reales, pero tienden, paradojalmente, a cobrar un deliberado aspecto de ensoñación e irrealidad. Es una pintura cuyas coloraciones cambian; se combinan y se transforman ante nuestros ojos; cuyas líneas externas se confunden, por así decir, en los planos internos, y aparecen luego nuevamente separadas del cuerpo de la danza.

Vislumbrar un ballet.—

Vislumbrar un ballet, entrever un momento de la danza, en ciertas condiciones puede llegar a ser como cosa mágica. Arthur Symons, el admirable poeta inglés contemporáneo, cuenta así, haber vislumbrado un ballet. "Era desde la vereda opuesta a la en que estaba el teatro donde se representaba. De pronto fueron abiertas bruscamente dos puertas, en el instante en que yo pasaba. De esta manera inesperada, en medio de la noche, vi un espacio iluminado poblado de gentes, por cima de cu-

Miss Emma, primera bailarina del "Century Theatre", de Londres

Algunas discípulas de Isadora Duncan, interpretan

Tórtola Valencia, celebrada danzarina española

Un baile al borde de un lago

A orillas del mar. Ballet para

del Ballet

...cabezas, en el escenario, se vislumbraban ...o nubes azules, y dibujándose vagamen... ...s bailarines, puestos en la posición úl... ...le la danza. Era un espectáculo invero... ...l y encantador."

...noche de ballet.—

...a noche en que se ha de repre... ...tar un ballet suele estar como ...gala de electricidad, escribe Ar... ...Symons. El encanto que sobre... ...no concierne únicamente a la ...ga...ación; sino que llega a ser un ...Físico. Es un nuevo sabor en ...viejo placer. Claro está que todo ...debe repugnar a la conciencia ...tama. Las mujeres y los hombres ...pintan; y el hecho de pintarse las ...ilas solamente ya suele dar una idea de co... ...n, aun en la mujer que, como la artista, ...ve por necesidad. ¡Cuánto más perjuicio mo... ...e al bailarín, aun en opinión de aquellos ...consideran libres de puritanismo! En el ...llet parecen los actores encarnar, siem... pre, tipos y cosas de brujerías o de encantamientos, o las tendencias naturales inferiores del sexo, con todo su gran poder atractivo.

La famosa bailarina rusa Ana Pavlova, reina del ballet

...terpretando una danza clásica

"El Paso del Cisne", cuadro inspirado en los ballets rusos

Thamar Karsavina, luciendo la vestimenta del ballet

...para una película

Informaciones rosarinas

Damas que concurrieron al té ofrecido en casa de la señora Ortiz de Colombres en honor de la señora Susana del Campillo de Mitre, esposa del director de "La Nación".

Recepción en la Bolsa de Comercio en honor del señor Jorge Mitre, director de "La Nación".

Concurrencia que asistió en la Comedia a la función a beneficio del Hospital de Huérfanos.

Asamblea realizada en la sociedad "Jockey Club" para elegir la comisión directiva.

Fots. Martín.

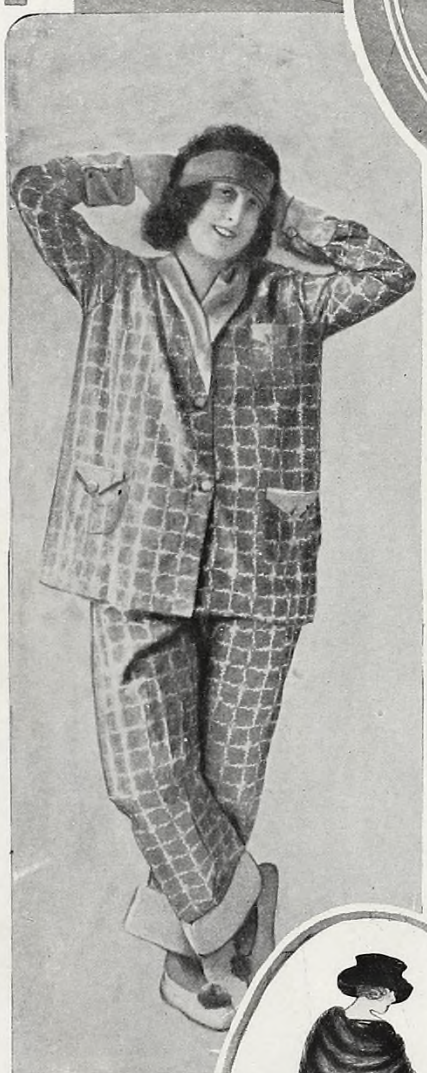
Estrellas cinematográficas

Kitty Gordon

Miss Beresford, hija de Kitty Gordon.

Cuatro poses de la elegante actriz norteamericana Kitty Gordon.

Chic femenino



Pyjama de franela celeste con rayas blancas, cuyo estilo está en boga entre las damas elegantes.

Traje Baccarat, última novedad, de duvetina castaño, con bordados de oro en la blusa chaleco.

Traje azul, para saraos, con listas de tafeta y peto de brocado plateado.

Elegante capa de terciopelo negro, con cuello de piel de cebellina.

Abrigo de moda, forma barril, color verde azulado, con cuello de piel de lince.

No tema a la luz del Sol, ni al exceso de luz artificial, usando el

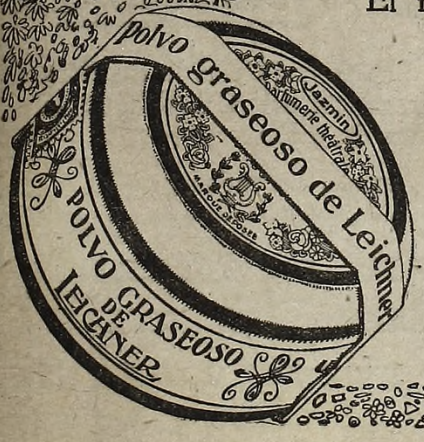
POLVO GRASEOSO

LEICHNER

El más sano y eficaz de los productos de tocador.

EN BREVE

anunciaremos el resultado del **Concurso Obsequio,** que ha sido coronado con el éxito más extraordinario.



MENDEL y Cía. - Bolivar 879

BUENOS AIRES

Enseñando a hablar a un mono

Las aventuras del profesor Garner produjeron gran sensación hace algunos años en todo el mundo. Garner se había empeñado en aprender el lenguaje de los monos, y al efecto se fué a la costa occidental de Africa y se instaló en el centro de un bosque, aunque dentro de una jaula de hierro para evitar que los orangutanes y gorilas le atacaran. Dentro de la jaula tenía una porción de fonógrafos. Los monos no tardaron en rodearle, y Garner, con los oídos bien abiertos y sus fonógrafos registrando cuantos gritos lanzaban los simios, hizo un estudio detenido de los sonidos que sirven a los monos para expresar diversas sensaciones, y hasta publicó un vocabulario de unas cuantas palabras.

El relato que hizo Garner de su permanencia en el bosque rodeado de gorilas era de lo más sensacional que se ha imaginado, y le acompañaban retratos de la jaula con él dentro.

Resultó, sin embargo, que todo aquello era mentira. Unos misioneros revelaron al mundo que Garner no había salido de su casa-misión durante su permanencia en Africa y que por consiguiente sus aventuras eran imaginarias.

Esto no quita que Garner haya seguido dedicándose al estudio del lenguaje símico y que no hace mucho haya anunciado una nueva expedición a Africa, donde de fijo huirá esta vez de misioneros indiscretos.

Otro individuo que no pretende ser sabio sino simplemente domador, ha enderezado sus trabajos por otro camino, y sus experimentos despiertan muchísimo interés, tanto entre los hombres de ciencia como entre el vulgo.

El domador es el capitán D'Osta, dueño de un orangután, cazado hace años en Borneo, cuando era todavía muy chiquitín. Al agarrarlo se cayó desde el árbol en que estaba y se rompió un brazo; el capitán D'Osta y su mujer, conocida con el nombre de madame Nana, cuidaron con tanto amor al pobre bicho, que éste, reconocido, los quiere como si fueran sus padres.

El orangután se llama Ham, y es casi una persona por su inteligencia y lo consumado de su educación.

Come a la mesa en compañía de sus amos con la pulcritud de un ser humano y aun mejor que muchos de éstos. Cuando se le dió por primera vez una cuchara enseñándole la manera de servirse de ella, él la empleó para sacar del fondo del tazón la comida y ponerla sobre la mesa, tomándola luego con los dedos para llevársela a la boca. El capitán, para corregirlo de este vicio, colocó a su lado a un perro hambriento; en cuanto el mono ponía sobre la mesa algo de comida, el perro se la quitaba. Ham vió entonces que aquel sistema de usar la cuchara no le tenía cuenta, y para burlar al perro empezó a llevarse a la boca la cuchara directamente desde el tazón, como hacía su amo.

Se viste solo por las mañanas, y se ata las botas con gran esmero.

Por las noches se desnuda, se pone su camisa de dormir, se mete en la cama y se tapa cuidadosamente, no dejando fuera más que un brazo.

Cuando llega la hora de comer toma su silla, la lleva a la mesa, se sienta y espera pacientemente que le sirvan. Le gustan las legumbres cocidas más que nada; después de esto, el pan, los pasteles, los dulces y el queso.

Ha aprendido a comer carne, y una pata de pollo causa sus delicias.

El capitán D'Osta ha creído que no sería imposible enseñar a hablar a un animal tan inteligente como es éste.

Ha puesto en sus manos una pluma y le ha hecho hacer rayas, y copiar signos, llevándole la mano y llamando su atención para que se fije en que lo que ha de hacer es imitar las figuras que ha trazado ya una vez. No dice el domador si ha hecho progresos en este arte.

En cambio se sabe que Ham habla ya algunas palabras, aunque las pronuncia todavía de una manera confusa, pues se conoce que a todos los animales les pasa lo que al burro del gitano: que sabía hablar, pero no pronunciaba.

El domador, tratando del problema que se ha propuesto resolver, dice que no hay razón para que un orangután no pueda hablar, pues sus órganos vocales y la laringe productores de la voz humana, son casi iguales a los del hombre, y los sonidos que produce semejan mucho a los inarticulados de las personas.

El sistema de que se vale para enseñar a hablar a Ham se asemeja en parte al que sirve para que hablen los loros, los niños idiotas y los sordo-mudo-ciegos.

Ha conseguido ya algunos resultados, que dice ser iguales a los que habría obtenido si se tratase de un niño de la misma edad o de corta inteligencia.

El orangután sabe ya decir "mamá", "sí" y "no". Cuando su ama, madame Nana, se marcha a la calle, el orangután, que la adora, se pasa todo el tiempo recorriendo las habitaciones de la casa y diciendo con voz lastimera: "mamá", "mamá".

"DERNIER CRI"

TALCO "WILLIAMS"

Perfumado al CLAVEL

Es un verdadero placer suavizar y secar la epidermis con el

TALCO "WILLIAMS"

Perfumado con la deliciosa fragancia del CLAVEL, la flor de moda.

PRECIO DEL TARRO $ 1

De venta en Droguerías, Farmacias, Perfumerías, Armerías, etc.

Fabricantes: The J. B. Williams Co. Glastonbury, U. S. A.

Agente: A. C. MAYER Avenida de Mayo, 1257 - Buenos Aires

Y vamos viviendo...

por Raúl PONT LEZICA

—Ven y hagamos un examen de conciencia. Ven. Me apena el verte así, tan fatuo, tan pagado de ti mismo. Tu egoísmo no debe ser tanto que no llegues a comprender que nada vales. Te costará mucho cerciorarte... lo sé, pero... ¿has hecho alguna vez filosofía?

Ven, escucha, siéntate.

Dime, ¿crees aún en que has logrado todo, todo lo que puede ambicionar un hombre sensato habiéndote hecho dueño de esa fortuna que posees? Si así lo supones, he de decirte que vives en un craso error. Quién sabe si no es esa creencia la que te ha desvalorizado moralmente. Tu dinero, ¡bah!, ¡tu dinero!, ¿qué es lo que él te ha dado? ¿Placeres? ¿Qué placeres pudo haberte dado tu dinero?

El placer de sentirte poderoso; de saber que tienes a tu alcance todo lo que deseas? Eso, es una satisfacción, pero... ¿y qué puedes desear? Comer bien, vestir mejor, gozar de las diversiones del mundo.

¡Eso es muy poca cosa! No serías sólo tú el que pudiera vivir enfatuado si en eso consistiera el placer. ¿Y qué entonces? Llamarás placer a las caricias pagas? Yo sé de muchos que han gustado también de todo esto, y más aún; sé de algunos que recibieron la caricia de una mano que no era de mercader.

¿Y entonces, qué es tu dinero? Ni tú mismo lo sabes, ¿eh?

Más bien, creo que eres un pobre vergonzante. Tienes que llenar el convencionalismo y seguir fingiendo que eres un potentado en todo.

Sí. Eres un pobre. ¿Tienes algún don espiritual? ¿De qué puedes jactarte, aparte de que tienes dinero? De nada. ¿No es así?

Bien. Uno de esos tantos que tú desprecias puede ser superior a ti, más poderoso.

Mira, en aquel banco que está a nuestro frente está sentado un atorrante, un filósofo, como los llamo yo.

Habrás observado que al pasar delante de él, mientras tú lo has mirado de soslayo, despectivamente, él ni siquiera se ha dignado mirarte. No has logrado preocuparlo con tu porte distinguido, de gran señor. En cambio él ha logrado llamar tu atención.

El dinero no hace nada. ¿Lo has comprobado ahora? Ello te habrá probado la grandeza de espíritu de aquel hombre, su marcada superioridad sobre ti. Y esa superioridad tú no puedes comprarla.

¿Qué? ¿no me comprendes? Es que tal vez soy demasiado raro, o no defino claramente el concepto de esa superioridad.

A ver, si puedo hacerlo más a tu agrado.

Aquel atorrante, aquel "filósofo", descuida en absoluto las cosas del mundo. No llegan a interesarle en lo más mínimo. Ha comprendido que su misión en él era tal vez superior. De ahí que no se afane por salir de su miseria a que considere secundario aquello de "vivir para los demás".

La sociedad, tal como está constituída, se ha interpuesto entre él y su "yo". Su dejadez es un síntoma de orgullo perfectamente justificable. No es atorrante por conveniencia. Su aspecto está diciendo de su vida de privaciones. Es atorrante porque así se lo exige su ambición superior.

Luego pues, es más que tú. Ha tomado la vida por el lado que debe tomarse, por el lado filosófico.

Y es más útil a la humanidad. Su utilidad consiste en que muestra a la sociedad una de sus lacras, que es él mismo. Es como una eterna acusación del género humano a la ridiculez de unas leyes que han llegado hasta nosotros por atavismo y nada más. El, puede servir de ejemplo, para concebir una sociedad futura superior... En cambio, tú eres la negación misma de la vida.

¿Por qué? preguntas. Pues porque tu misión en la vida es la de Adonis diciendo a todos los vientos de su belleza; es el servilismo de Sanimedes que en su afán de exhibicionismo ante los dioses substituyó complaciente a una mujer y escanciaba impasible las copas del Olimpo en las noches de orgía.

El, ese que tú desprecias y contigo la generalidad de las gentes que piensan como tú, es Job, su paciencia, su resignación, que esperan el advenimiento de días mejores para sus semejantes... es un idealista hoy; mañana, posiblemente, se le llame un precursor.

¿Que es un vago? Ya he dicho que no. Mientras él no trabaje, mientras forme parte de esa caravana de "vencidos", contribuye a que se arraigue en la humanidad el concepto de la bondad social, de la igualdad equitativa. El, representa una magna floración de ideales. Tú el obstáculo.

¿Qué? ¿no quieres oirme? Bueno. No importa. Sigamos "viviendo".

Ilust. de Lanterà

Sin necesidad de mayores recomendaciones

sometemos a juicio de las Damas de gustos exquisitos nuestro notable surtido en MEDALLAS ARTÍSTICAS, que es por la cantidad y calidad ÚNICO en esta capital.

Modelos preciosos — Acabado perfecto — En platino y oro 18 k. — Lo más selecto

7111 — MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con diamantes, perlas y zafiros finos, pesos . . . 270.-

7337 — MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con diamantes, perlas y zafiros finos . . . . $ 320.-

7258 — MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con diamantes, perlas y zafiros finos . . . $ 320.-

7353—MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con 2 brillantes, diamantes, perlas y zafiros finos. . $ 385.-

7336—MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con diamantes, perlas y zafiros finos, pesos . . . 380.-

7342—MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con diamante y perlas finas . . . . $ 65.-

Nuestros precios son sin competencia.

7168—MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts. con diamantes, perlas y zafiros finos, pesos 125.-

7218 — MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts., con diamante y perlas finas, pesos 90.-

5674—MEDALLA de nácar, platino y oro 18 kts. con diamantes y perlas finas . . $ 190.-

Atendemos con especial esmero los pedidos del interior.

JOYERÍA y RELOJERÍA
COLOMINAS y BISCAYE
U. Telef. 6249, Libertad - BUENOS AIRES

SUIPACHA y CORRIENTES

No basta cuidarse durante la enfermedad! En la convalecencia, es cuando el cuerpo reacciona con mayor intensidad, si el régimen alimenticio es realmente apropiado. 2 ó 3 copas diarias de

Malta PALERMO

El Extracto preferible a todos

favorecen la digestión de los alimentos en el más alto grado. Excelente fortificante, vivifica rápidamente el organismo y mejora la constitución de la sangre. No excita, cura por su alto valor nutritivo. La mejoría que produce en los convalecientes es, pues, de origen natural y por consiguiente segura y duradera. Si dudara, consulte su médico o pídanos los certificados.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERÍA PALERMO, S.A.

BUENOS AIRES

EN MONTEVIDEO:

JUAN MUSANTE

25 DE MAYO 701

Malta PALERMO

Hay ciertamente hombres que pasan a la posteridad, otros que no pasan y algunos que la posteridad no los pasa a ellos. Entre los que pasan, unos lo deben a muchos pocos y otros a pocos muchos, que es, como la media vuelta a la derecha y la media vuelta a la izquierda, exactamente lo mismo, sólo que todo lo contrario.

Nos explicaremos. Hay personajes célebres que deben su notoridad a una serie numerosa de actos que no tienen en realidad ninguna importancia, pero que molestan lo suficiente para dejar recuerdos imperecederos, y hay otros que sólo hacen una gran barbaridad, pero tan grande, que basta por sí sola para darles fama. Modelo de los primeros sería, por ejemplo, un intendente que no hiciera más que pavadas y reorganizaciones del personal, y de los segundos sería, verbi gratia, un gobernador que reemplazara por bomberos y vigilantes los diputados de la legislatura.

Finalmente, hay otros que realizan muchos actos extraordinarios, y éstos son los que verdaderamente llenan la historia. No se les conoce hechos pequeños, vida privada, tal vez ni la familia. Parece como si sólo hubieran vivido los momentos solemnes de su apoteosis. Tales hombres son los más difíciles de biografiar, y uno de ellos es este señor que tenemos el gusto de presentar hoy a ustedes.

Biografías Cómicas de Personas Serias

ANIBAL

por Mono SABIO

Los procedimientos militares del célebre cartaginés estaban calcados en los del acridio, al que tantas boladas debe el personal de la Defensa Agrícola. Consistía en talar completamente los campos no dejando en pie brizna de hierba. En esta forma, saltando alambrados y devorando hacienda llegó a las puertas de Elmántica (hoy Salamanca).

Como según todas las versiones aún no había nacido Unamuno, Aníbal se vió libre de oir las paradojas, las divagaciones y las inocentadas de ese profesor de griego frappé. En virtud de la capitulación convenida, los elmantinos, que habían hecho más resistencia que los chicos al baño, debían abandonar la ciudad desarmados y retirarse a escardar cebollinos con los dedos en las montañas próximas, pero parece que no les agradaba mucho la tarea porque las mujeres, llenas de santa ira, ocultaron las armas entre sus ropas, y cuando los cartagineses se entregaron a los placeres del saqueo, volvieron ellas y sus hombres contra el invasor al que pusieron en fuga. Admirado Aníbal del valor de aquella gente, se alió con ella contra los romanos.

Supongamos que una mujer y un hombre se encuentran, se agradan, se hacen el amor, se casan con arreglo a los usos de su país y tienen un hijo varón. Pues bien, nada más que esto ocurrió para que naciera Aníbal, con una sencillez que encanta.

El hecho ocurrió en Cartago, allí por el año 247 antes de Jesucristo, y nada nos cuenta la historia acerca de los motivos que tuvo Aníbal para venir al mundo en una época tan remota y obscura, cuando pudo dejarlo para hacerse ver en la "gran conflagración europea", como sigue diciendo todavía un diario muy cursi de la capital.

Es fácil que la culpa fuera del padre, D. Amílcar Barca, que fundó a Barcelona sin sospechar que un día pudiera llenarse de catalanes, lo que prueba, de acuerdo con las modernas orientaciones, que sólo es muy relativo el derecho de éstos a la autonomía.

Ignoramos con todos sus pelos y señales los primeros pasos de ese tremendo general, pero todo hace suponer que fueron tan indecisos como como los que está dando en la conspiración un radical conocidísimo.

El primer acto público que nos refieren de Aníbal revela ya una entereza de carácter que asombra. Sabido es que Cartago era una floreciente república de mercaderes, y Roma un cuartel de formidables guerreros. Una y otra se disputaban la hegemonía del mundo, lo que dió origen a las tres famosas guerras púnicas, las más colosales de la antigüedad. Terminada la primera de ellas con la derrota de Cartago, Aníbal, que sólo contaba a la sazón nueve años, juró ante el altar de Hércules fenicio odio eterno a los romanos.

Armado con todos los pesados chirimbolos que usaban los guerreros de aquella época, fué a Andalucía, atraído por la fama de sus toreros, de sus claveles y de sus mujeres bonitas. No sabemos la impresión que estas cosas le produjeron, pero lo cierto es que siguió viaje, penetrando en el país de los carpetanos, llamados así porque no usaban nunca carpetas.

En el año 221, fué proclamado nuestro hombre general en jefe por el consejo de soldados, en una forma parecida a la que se ha puesto de moda en Europa, nombramiento ratificado en seguida por el Senado cartaginés que, como se sabe, no era tan refractario como el nuestro a reunirse y a hacer algo de provecho.

Ya en la cumbre del poder y recordando su juramento de odio, atacó a la ciudad de Sagunto, aliada de Roma, siendo este hecho de armas el punto de partida de la segunda guerra púnica y de las mayores anibaladas de su vida.

Con un ejército de noventa mil infantes, doce mil caballos y cuarenta elefantes, partió de Cádiz un buen día del año 218, después de darse una función de beneficio en uno de los principales biógrafos de la ciudad, asegurando Tito Livio que actuaron aquel día hasta veinte tonadilleras. Llegó a Cartago-nova (Cartagena) donde sólo permaneció el tiempo necesario para que le pusieran a su ejército tacos en los botines, y siguió de inmediato hacia las tierras de la Pilarica, donde le contaron varios cuentos baturros que no le hicieron mucha gracia y le cantaron una gran jota, una jota mayúscula; cruzó el Ebro y los Pirineos y llegó a la Galia. Los galos le opusieron resistencia porque el ejército cartaginés, que había sido siempre sencillo y modesto en el vestir, se reveló allí muy aficionado a toda clase de galas, incluso a las viejas y feas. Entonces los galos más feroces, o sea los galones que han quedado desde aquella emergencia como símbolo de autoridad, impusieron a Aníbal para quedar amigos la condición de que las cuestiones que surgieran entre unos y otros fueran resueltas por las mujeres del país. Así se convino y es fama que fueron tan prudentes aquellas magistradas y tales pruebas dieron de equidad y sabiduría que los pobres cartagineses no querían abandonar aquella Arcadia feliz y a cada momento andaban buscando a la justicia, a tal extremo que no hubo mujer gala que se librara de dictar dos o tres sentencias cada día.

Después de grandes resistencias consiguió el generalísimo poner nuevamente en marcha a sus tropas. Cruzó el Ródano y en seguida a marchas forzadas atravesó los Alpes. La expedición había durado cinco meses y al terminarla sólo le quedaban 20.000 infantes, 6.000 caballos y un elefante. Fué esta una excursión que le costó un ojo de la cara, dicho sea sin metáfora, porque efectivamente quedó tuerto a consecuencia de un golpe.

En seguida entabló lucha con los romanos derrotándolos en las batallas de Tesino y Trebia. Más tarde, junto al lago Trasimeno tuvo que vérselas con un ejército muy superior al suyo, pero logró dispersarlo mediante el empleo de unos carros cargados con leña ardiendo y tirados por toros que llevaban en las astas grandes haces de paja embreada, a los que habían prendido fuego para que los animales dispararan asustados. Así ocurrió en efecto y el enemigo emprendió precipitada fuga.

Enfurecida Roma por la estratagema de Aníbal, levantó un ejército más poderoso aún que el anterior, y habiéndolo encontrado en Cannas se libró una batalla donde muchos "encannecieron", terminando con una aplastante victoria del brillante mariscal cartaginés. Allí murieron 70.000 legionarios romanos, 80 senadores y tantos caballeros que sus anillos colmaron tres modios y medio (unos treinta y tantos litros), enviándolos a Cartago como prueba de su proeza.

Aun quiso llevar adelante sus conquistas y saquear a Roma, a cuyo efecto pidió refuerzo, pero el Senado de su país le contestó que si había triunfado no los necesitaba, y si había sido vencido no los merecía. Ante esta argucia parlamentaria, digna de un régimen de lo más oprobioso, Aníbal se retiró a Capua, alquiló un chalet con quinta y se entregó a una vida regalada y placentera. Daba frecuentes reuniones sociales y leía todas las semanas "El Hogar".

Este período de su vida constituye lo que se llama "las delicias de Capua" y motivó que su lugarteniente Magarbal le dijera: "Sabes vencer, Aníbal, pero no sabes aprovecharte de la victoria".

En efecto, tenía razón el lugarteniente. Mientras el gran guerrero bailaba fox-trots y afilaba con las capuanas, la poderosa y sagaz Roma movilizó un inmenso ejército de veteranos, pero en vez de enviarlos contra Aníbal, a quien temía, los lanzó contra Cartago para dar un golpe sensacional y herir en el corazón a la floreciente República.

Aterrado el Senado cartaginés, llamó en su auxilio a Aníbal, pero éste que ya había perdido el trenning de la guerra y que contaba 60 años, fué derrotado en la batalla de Zama por el gran general romano Escipión.

Perdido ya su prestigio y temiendo por su vida, se retiró a Siria, donde pidió protección al rey Antíoco III. Hallándose allí una tarde dándole mate amargo al rey, en una empeñosa partida de ajedrez, se presentó Escipión y conversando con Aníbal:

—¿Quién te parece—le preguntó—el más glorioso general que ha habido?

—Alejandro—le contestó el cartaginés.

—¿Y después de Alejandro?

—Pirro, rey del Epiro.

—¿Y después?

—Yo.

—¿Y qué dirías si me hubieses vencido en Zama?

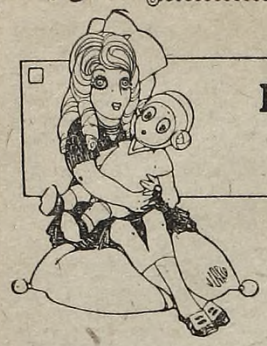
—¡Ah, entonces me contaría yo el primero!

Este modesto poroto le valió la simpatía de todos.

Pero sus días estaban contados. Reclamado por Roma y completamente abatatado, se suicidó ingiriendo un veneno que llevaba siempre consigo en el cañón de una pluma.

Y murió. Nosotros lo sentimos mucho; pero, francamente, no tenemos la culpa.

Ilust. de Bolín.



Para la gente menuda

por LA ABUELITA

EL CUENTO DE LA ABUELITA

EL PEREGRINO

Un pobre peregrino llamó una noche de invierno a las puertas de un castillo para pedir alojamiento; pero el amo, que era soberbio y cruel, le respondió duramente, diciéndole:

—Mi castillo no es una posada.

A lo que respondió el peregrino con presteza:

—Dígame, señor, ¿quién habitaba este castillo antes que usted?

—Mi padre.

—¿Y antes que su padre?

—Mi abuelo.

—Y después de usted, ¿quién lo habitará?

—Probablemente un hijo.

—Entonces—replicó el peregrino—¿por qué dice usted que su castillo no es una posada, si, en menos de cien años, han estado, han partido y partirán tantos parientes?

Sorprendido el señor ante este razonamiento, no sabía qué contestar al peregrino, el cual prosiguió:

—Ahora bien, señor: si nosotros todos estamos sobre la tierra, como otros tantos viajeros en la posada, ¿por qué no hacer todo el bien que se puede, a fin de conquistarse la tranquilidad de la conciencia y la alegría del espíritu?

Estas palabras tocaron profundamente el duro corazón del rico el cual, no sólo albergó al peregrino, sino que desde aquel día fué el hombre más generoso de la comarca.

NOBLE TAREA

Hacer el bien con generosa mano,
tan sólo por el bien, sin otra idea,
fué siempre nobilísima tarea
que a Dios levanta el corazón humano.

RUIZ DE AGUILERA.

CIUDAD Y CAMPO

¡Qué diferencia entre el campo y la ciudad! En el campo se goza de espacio, de aire sano, de quietud y de paz. En la ciudad, por el contrario, todo está cerrado, murado, casi ahogado... ¡Y qué ruido, qué movimiento, qué constante y loco ir y venir de ciudadanos, de coches, de automóviles que envenenan el aire, de carros estridentes, de tranvías...!

En el campo se camina por senderos silenciosos y casi desiertos, bajo el sol que calienta y vivifica; ya por el fangal que salpica, ya por el polvo que ensucia; sin contar los hoyos, las zanjas, las pocilgas y los estercoleros que de tanto en tanto ofenden la vista y el olfato.

En la ciudad puede uno pasear por las veredas limpias, por calles iluminadas por la luz eléctrica.

Todo en la ciudad parece cómodo y bellísimo, es verdad; pero aquel aire puro, aquella luz libre, aquella belleza natural de la hierba, de las flores, de los frutos del campo, aquellos perfumes que nada tienen que ver con la química, no hay luz eléctrica ni mármoles ni oro que los aventajen.

¿Quién, pues, está mejor: el que vive en el campo o el que vive en la ciudad?

Está mejor el que se contenta con su país, con su puesto y con su estado.

EL RATON CAMPESINO

Cierto ratón vivía
en el campo feliz e independiente,
sin importarle nada de la gente
y siempre rebosante de alegría.
Hasta que un compañero, cierto día,
le invitó cariñoso
a ir a vivir a la ciudad cercana;
y como habló de fiesta y de jarana,
dejándose llevar por sus razones,
se fué para alternar con los ratones,
sus dignos y dichosos compañeros,
valientes y esforzados campeones
que no temían ni a los gatos fieros.
Mas llegó a la ciudad, y al poco rato,
cuando más venturoso se creía,
cayó en las garras de un sañudo gato,
mientras la hueste ratonil huía.

—

Esta fábula enseña
que el ligero insensato
que su dichoso bienestar desdeña,
suele hallar su castigo por ingrato.

REFRANES

Quien anda entre sartenes, se tizna.
El que malas mañas ha, tarde o nunca las perderá.
Dime con quién andas y te diré quién eres.

—Lo que es este invierno, Sarita, vamos a tener fiestas a granel. La alegría y el flirt llegarán a su apogeo.

—¡Y qué fiestas! Desde que Longobardi, Bolívar 280, alquila y coloca todos los adornos, cortinados, cuadros y espejos, ¿quién no se siente impulsado a dar bailes que resulten un verdadero torneo de elegancia y de buen gusto, sin grandes sacrificios pecuniarios?

SEÑORAS, SEÑORITAS:

¿Queréis quedar libres de vuestras dolencias? **Dolores en el período, metritis, hemorragias, Flujo blanco, etc..**

Tomad en seguida el renombrado

"ESPECIFICO SCHEID'S"

Frasco chico, $ 2.80. Frasco grande $ 4

En el atraso o falta del período, tomad "AMENORROL" de efecto seguro y recetado por los mejores médicos - Frasco $ 3.- "

Venta En DROGUERIAS y FARMACIAS

Depósito general

Calle C. PELLEGRINI, 644 - Bs. Aires

GRATIS manda folletos explicativos en sobre cerrado. Prof. Julio Valle Carlos Pellegrini, 644

Deje Vd. que su hijo corra y salte con los compañeros. Este ejercicio, esta expansión física, le es necesaria y particular a su edad.

Apatía y retraimiento, son muy malos síntomas en los niños. Significan un desarrollo anormal, y aunque no pruebe la existencia del germen de una enfermedad grave, es motivo de preocupación. Diariamente una pequeña ración de

Pepto Maltina

El gran protector de la niñez

salvaguarda sus hijos de todo peligro, criándolos fuertes, sanos y robustos, en ventajosas condiciones para afrontar los esfuerzos que requieren los estudios.

La PEPTO MALTINA desarrolla los huesos, enriquece y purifica la sangre, vigoriza sorprendentemente el organismo, tonifica los nervios y activa la inteligencia.

SEÑORA: Si el desarrollo de su hijo es motivo de preocupación para Vd. no deje de leer el librito PEPTO MALTINA; se remite gratis.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Unico Concesionario: **FRANCISCO LÓPEZ**, 841, San José, Bs. Aires
En Montevideo: Macedonio Ferrari, 1513, Juan C. Gómez.
En Valparaíso: Manuel F. de Peña, 1189, Blanco.

Escena del acto III de "La duodécima noche", representada en el Teatro de Arte de Moscú. Olga Baklanova en el papel de Oliva, y E. G. Suhacheva como Viola.

El drama, bajo la revolución rusa

por Juan Carlos PEÑA

Corridos los primeros meses del armisticio, ahora el público empieza a informarse de lo que sucede en los distintos países que hubieron de estar separados espiritualmente del mundo durante más de cuatro años, por efecto del material obstáculo de la guerra.

Rusia es una Isis que se despoja del velo misterioso. A los ojos del mundo, aparece brillante una nueva verdad. Fuera lógico pensar, por mucho que se simpatizase con la revolución, que tanta sangre como derrama la guerra civil, junto con la guerra de las naciones, no es abono fecundo para el florecimiento del arte. Sin embargo de ello, no sería del todo acertado este pensamiento porque en muchos de los pueblos guerreros sigue creándose obras valiosas, así en Alemania, como en Italia, como en Rusia. Lógico es deducir de la ley del tiempo que esas manifestaciones artísticas deben de tener un carácter particularmente doloroso y trágico. En efecto, así acontece. Pero el dominio del arte se mantiene entero.

La dramática rusa. —

Siempre ha sido llena de dolor la obra de arte ruso. No se debe decir la obra de arte eslavo; porque el búlgaro lo es, pero sólo cruel; lo mismo el serbio. El drama ruso es, en el orden literario (lírico, novelesco o teatral), trágico, pletórico de dolor y de fatalismo. Es frecuente recordar al Shakespeare de los espantos, de las torturas tremendas, cuando se examina el arte literario de Rusia. Dostoievski en la novela ha dejado una estampa shakespeariana. Tolstoy en "El cadáver viviente" también dió una obra de carácter shakesperiano. El crítico yanqui Hamilton descubrió en la técnica tolstoyana gran semejanza con los procedimientos de William Shakespeare. Naturalmente esta semejanza no es tan aparente como interna y orgánica: pero por esto mismo tiene mayor valor. Después de Tolstoy, la dramática rusa evoluciona normalmente. Bajo los aires de la revolución social, no pierde su frondosidad. Antes al contrario, se injerta con floraciones alemanas y yanquis, dando un producto singular, lleno de fuerza estética y emocional.

La evolución de la dramática rusa. —

Tiene lugar bajo la dirección del gran artista Stanislavsky. Este fundó el Primer Estudio del Teatro de Arte de Moscú. Allí se preparó una generación prócer, como seguramente en el mundo se ha contemplado rara vez en conjunto. Todos talentos poderosos y serenos, sin dejar de ser apasionados. Con ideas revolucionarias, pero sometidos a la ley del arte. "El teatro de arte de Moscú—escribe Oliver Sayler—es de todas las instituciones rusas la más normal y la sola que no ha padecido desmedro por obra de la revolución". A Stanislavsky le ocurrió la idea de crear una escuela de actores, agregada directamente al Teatro de Arte, en Moscú. Así brilló para el arte dramático ruso una aurora que el negro humo de la matanza no ha podido obscurecer. A poco de estar fundado el primer Teatro de Arte, Stanislavsky, atento al éxito de la empresa, echó los cimientos del segundo; con esto, su obra empezó a fructificar rápidamente.

Nikolai Kolin, uno de los principales actores del Teatro de Arte de Moscú, la única institución rusa que ha sido respetada por la revolución.

Olga Baklanova, actriz verdaderamente genial del Teatro de Arte. Su paso por América, revelará a los públicos de este continente, uno de los talentos más brillantes de la escena dramática.

Mihail Tchehoff, actor principal en el Teatro de Arte. Es nieto del famoso escritor teatral Tchehoff.

Escena de "Coleb Plummer", producida por la compañía del Teatro de Arte de Moscú: Solovyeva en el papel de "Berta"; Tchehoff, el nieto del célebre dramaturgo, en el papel de "Coleb Plummer"; y Vakhtangoff en el papel de "Fackleton".

Los colaboradores del Teatro de Arte de Moscú. —

Entre los principales figura Máximo Gorki, el admirado escritor. En el Teatro de Arte de Moscú se representan sus hondas creaciones, con una genialidad tal de parte de los actores, que el propio Gorki ha debido confesar más de una vez que sus obras se transforman, se acrecen, se ahondan, se plenifican prodigiosamente, al ser interpretadas por estos maravillosos histriones. El difunto escritor teatral Tchehoff, reputadísimo en Rusia, colaboró igualmente en el Teatro de Arte, en el cual es su hijo Mihsil Tchehoff, actualmente, uno de los más notables actores. Toda la Rusia joven, la generación intelectual revolucionaria, ha hecho suyo el Teatro de Arte, considerado por tal crítico autorizado como el primero del mundo.

Entre los colaboradores extranjeros abundan los alemanes y los norteamericanos. Son muy corrientes los nombres de Herman Heijerman y de Hening Berger en los carteles del Teatro de Arte de Moscú. El ruso experimenta máximo interés, actualmente, por Alemania y por los Estados Unidos de Norte América. En general, esta generación de actores, lo es también de eruditos y de poetas.

¿Verá Buenos Aires actuar los elementos del Teatro de Arte de Moscú? —

La generación revolucionaria del Teatro de Arte abriga extremado interés por América. No solamente por la parte del Norte, sino que por toda América. Noticias llegadas últimamente, dan a entender que próximamente, el Teatro de Arte de Moscú se trasladará a América, en jira estética. Pudiera suceder, es casi seguro que sucederá, que el público de Buenos Aires llegue a admirar en la escena a los eximios actores. Posiblemente las obras se representarán aquí en inglés; difícilmente en francés, porque las adaptaciones inglesas de las obras rusas y alemanas, que forman el repertorio del Teatro de Arte, hechas por escritores norteamericanos, son las más perfectas conocidas, cuando no son las únicas.

Colchas Acolchadas

de pluma. Forro de satiné floreado.

VENTILADAS, importadas de las mejores fábricas inglesas.

PRECIOS:

Para cama de una plaza, desde $ 22.50
" " camera " " 36.—

Gustos elegidos

Gran surtido de ropa para cama.

Visiten la casa

AULD'S
TIENDA INGLESA
52 MAIPÚ 56

SAGARNA, GUIU & Cía.

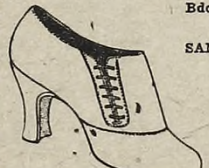
CASA CENTRAL: — SARMIENTO 879 — U. T. 7936, Libertad

OFRECE, A SU DISTINGUIDA CLIENTELA, CINCO DE LOS MODELOS PARA LA ESTACION DE OTOÑO E INVIERNO, CREACION DE NUESTRA CASA, Y FIEL EXPONENTE DEL CHIC QUE CARACTERIZA A NUESTROS CALZADOS.

VICTORIA 700
C. T. 632 Central

Bdo. de IRIGOYEN 136
C. T. 2604 Central

SANTA FE 4500
C. T. 205 Norte



358—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

324—El mismo, en taco de suela, a. . . $ 13.90

358 a—El mismo, en cabritilla, color africano, taco Luis XV, a. $ 21.90

361—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

325—En gun metal, (cuero opaco), taco Luis XV, a. . . . . $ 17.90

849—En cabritilla charolada, taco de suela, a pesos. 12.90

LO MAS CHIC

328—En rica cabritilla charolada, taco Luis XV, a. . . . . $ 17.90

352—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

363 M—En gun metal, (cuero opaco), taco Luis XV, a. . . . . $ 17.90

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR CON FLETE Y EMBALAJE GRATIS.

LOS PEDIDOS SE DESPACHAN AL DIA.

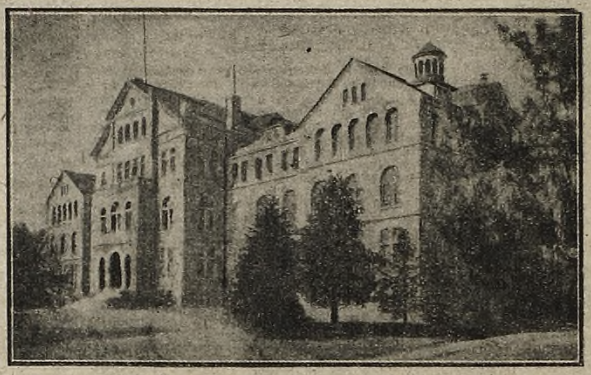
326—En cabritilla charolada, extra, taco Luis XV, a. . . . . $ 16.90

362—El mismo, en taco cubano, de suela $ 13.90

La universidad católica de Estados Unidos

Las universidades norteamericanas son, por lo general, verdaderamente autónomas, y casi todas pueden vivir sin auxilio alguno del estado. Muchas se crearon por fundación particular y con fondos particulares se sostienen, algunas con verdadero lujo, pues disfrutan de cuantiosas rentas. Sólo el multimillonario Carnegie ha dado más de 200 millones para obras sociales.

Las universidades dan los estudios de las facultades tradicionales (Teología, Derecho, Medicina, Filosofía); comprenden escuelas profesionales de creación moderna, que se titulan: de ingeniería, agricultura, veterinaria, dentales, de periodismo, de administración, de comercio, etc., etc., según la especialidad de los conocimientos que en ellas se cursan, y reflejan mejor que cualquier otra institución el modo de ser de los Estados Unidos, pues la observación demuestra que al desarrollo en ellos de una profesión determinada corresponde inmediatamente la creación de la escuela que ha de suministrar su enseñanza técnica.



Laboratorio de la universidad católica de los Estados Unidos.

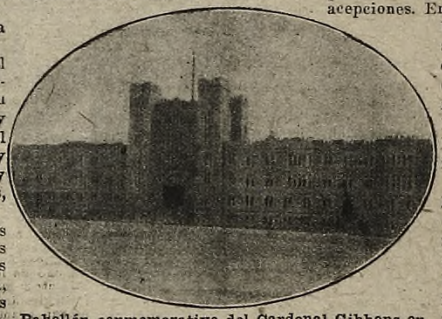
El más antiguo de los institutos superiores docentes y de cultura es el colegio de Harvard, fundado en 1636 por los primeros pobladores de Massachussetts, a imagen de las universidades de Cambridge y Oxford. En su origen se dedicó exclusivamente a la enseñanza de las artes liberales, y con especialidad a la de la carrera sacerdotal; pero modificándose con el tiempo, predomina hoy en él la tendencia científica sobre la literaria, y junto al latín, el griego, la filosofía y las matemáticas, funcionan hoy también escuelas profesionales de Derecho, Medicina, Teología y Ciencias, convertida ésta en una verdadera escuela de ingeniería.

Por lo general, los colegios norteamericanos están situados en pequeñas localidades, lo que permite vigilar más a los alumnos, a fin de conocerlos mejor, alejándolos de paso de los peligros de las grandes ciudades. Las escuelas profesionales, en cambio, radican en poblaciones de importancia, a fin de que los estudiantes puedan utilizar las clínicas, museos científicos y artísticos y demás elementos que sólo se encuentran en las grandes urbes. Unas y otras, sin embargo, están instaladas en grandes parques, donde se practican toda clase de deportes, a fin de poner al hombre en contacto con la naturaleza y atender debidamente al desarrollo físico.

Cada universidad, no sólo es autónoma, sino que goza también de absoluta independencia con relación a las pruebas de aptitud que los alumnos han de suministrar para ser admitidos en ellas.

En su mayoría estas escuelas son protestantes y francamente sectarias, por estar sostenidas por algunas de las diversas sectas religiosas que existen en el país. También las hay católicas y algunas completamente indiferentes, y sus programas reflejan la manera de ser de cada una.

Una de las cosas que contribuyen a hacer grandes a los Estados Unidos, tal vez lo que más influye en su grandeza, es el amplio sentido que allí se da a la palabra libertad, en sus más nobles acepciones. En cuestiones religiosas, sobre todo, la libertad es allí absoluta. Prueba de ello es que, predominando en el país el protestantismo, la universidad católica de América, en Wáshington, es una de las más importantes.



Pabellón conmemorativo del Cardenal Gibbons en la universidad católica de Washington.

Durante la guerra, en los laboratorios de este centro, ingenieros y químicos del ejército norteamericano estuvieron trabajando día y noche en importantes trabajos de investigación científico-militar.

Modas Otoñales

320—**TRAJE SASTRE**, modelo sencillo y elegante, confeccionado con rica sarga de lana, adornado con carteras y botones, saco medio forro de polonesa, a. . . . . $ **85.—**

324—**TRAJE SASTRE**, modelo muy original, confeccionado con rico velours o sarga de lana, adornado con bordados y botones de fantasía, gran cuello y puños de piel loutre, saco medio forro de seda, a. . . . . $ **140.—**

208—**VESTIDO DE FANTASIA**, confeccionado con rica gabardina de lana, adornado con cuello de seda y bordado de fantasía hechos a mano, en colores de moda y negro, cuerpo forrado de seda, a. . . . . $ **80.—**

Está en circulación nuestro catálogo general para OTOÑO E INVIERNO, ilustrando gran parte de nuestro extenso surtido de novedades y artículos diversos para uso personal y para el hogar.

Como de costumbre, le remitimos gratis y libre de porte a las provincias y países vecinos solamente.

GRANDES ALMACENES

Tienda San Juan

CIBRIÁN Hnos Soc. Anónima

Alsina y Piedras - Buenos Aires

Evocación de amor

por

Alfredo R. BUFANO

La viejecita de adorable cabeza blanca y de pequeños ojos grises, sentada junto a la ventana que da al largo camino del pueblo, teje con sus manos sarmentosas, mientras el viejo marido fuma en su antigua pipa, y mira distraídamente a través de los cristales, la triste tarde lluviosa.

El vetusto reloj de péndulas deja oir en la estancia silenciosa su monótona voz, como un eco de la eternidad.

—¿Te acuerdas?—dijo el viejo de pronto, con voz temblorosa y cansada, sin apartar los ojos de la tristeza del cielo.—¡En una tarde como ésta te conocí!...

La viejecita suspendió su labor, y fijó sus pequeños ojos mansos en el viejo marido.

—¡En una tarde como ésta te conocí!...—prosiguió el anciano como hablando con una sombre invisible y lejana.—Tú venías por el camino desierto arreando tus vacas; yo llegaba de mi aldea natal con mi cayado y mi alforja. La tarde estaba como ésta, así, lluviosa y triste...

—Sí, efectivamente—asintió la viejecita con voz suave. Luego agregó: —Ven, acércate más... Tengo frío...

El viejo marido obedeció; fuése a sentar junto a la compañera, y, encorvado en su silla, continuó contemplando el paisaje brumoso.

—Tú venías arreando tus vacas, cuando un trueno, rugiendo de improviso, asustó a una de ellas que se lanzó a correr por el campo. Yo corrí tras ella, y logré juntarla de nuevo con las otras. Tú me lo agradeciste...

—Entonces tenía veinte años, y creo que era bonita...

—Por eso me quedé en el pueblo...—comentó el viejo sonriendo; y sus manos huesosas buscaron tímidamente las manos secas de la compañera.

—Tú también eras un buen mozo,—agregó la vieja haciendo un gracioso mohín.

—¿Te acuerdas de aquella tarde en que nos encontramos en el camino, y tú venías sola?...

Ella se inclinó como ruborosa ante el recuerdo, murmurando en voz baja:

—¡Y yo que cuando muchacha había jurado no dejarme besar nunca por mi novio!...

—¿Y por qué te dejaste besar?—argumentó el viejo con maliciosa sonrisa, mientras fijaba en la amada los ojillos hundidos.

—¡Bah! Porque te aprovechaste de que estaba sola... y no podía negarme...

—¿Me lo reprochas?

—No. ¡Por suerte que me diste uno solo!...

Las manos se habían apretado más; y la viejecita, transportada por el recuerdo de amor, dijo con voz casi trémula de llanto:

—¡Acércate más... tengo frío!...

El viejo comprendió, y tomándola de la nuca con ambas manos, puso un beso profundo y tembloroso en la boca marchita de la vieja amada.

El cielo se había hecho más torvo. Los viejecitos lloraban; y afuera sonaba una esquila cantarina y lejana en el paisaje invernal.

Ilust. de Lanteri.

C. PELLEGRINI 363 **BAZAR SIMON** U. T. 6566 LIBERTAD

EL QUE PRESENTA EL MEJOR SURTIDO EN ARTÍCULOS PARA REGALOS

CUANDO NECESITE OBSEQUIAR, VISÍTENOS O HÁGANOS SU PEDIDO Y QUEDARÁ SATISFECHA

72 — **BOTELLON** para mesa de luz, metal y cristal, a. . . . $ **10.—**

84—**PRECIOSA MACETA** metal inalterable, con artística guarda.

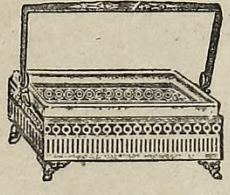
11	centímetros	$ **5.—**
15	„	„ **9.—**
18	„	„ **12.—**
22	„	„ **18.—**
25	„	„ **25.—**

67 — **BOTELLON** para mesa de luz, metal y cristal, a. . . . . $ **9.—**

203/1—**RICO FLORERO** de metal blanco, calado y cristal.

20	centímetros.	$ **15.—**
26	„	„ **19.—**
31	„	„ **25.—**

ESTAMOS RECIBIENDO LAS PRIMERAS NOVEDADES EUROPEAS



184—**BOMBONERA** de metal fino con cristal, 11 centímetros, $ **6.—**

120—**JARRITA** para agua, metal inalterable, muy sólida, 19 centímetros, a. . . . . $ **19.—**

Nuestros modelos los más selectos. Precios los más baratos.

ENVIOS AL INTERIOR CONTRA GIRO

Los cabellos en la infancia

El pelo de la cabeza se consideraba antiguamente como un agente protector contra la acción ofensiva de las variaciones atmosféricas (frío, humedad, sol), y mucho más contra los traumatismos. A la humedad que absorbía como cuerpo eminentemente higroscópico, origen del higrómetro (medidor de la humedad); al frío y al sol que le afectaban, se atribuían los resfriados de cabeza, los corizas, las neuralgias faciales, las insolaciones y ataques llamados de cabeza y hasta la difteria.

El agua y el cabello se tenían por enemigos, y esta enemistad, que proscribía el uso regular del agua en abluciones y lavados, jabonosos o no, ha hecho muchos calvos. Como que, por su natural capilaridad, el bulbo pilífero y el pelo se hincha con el agua, este último se hacía tierno, seco y quebradizo. Suponíase que cuanto más seco estaba el cuero cabelludo se transpiraba más de la cabeza, y se aconsejaba el santo horror al agua, o "hidrofobia" para prevenir la calvicie, que, con la alopecia y la canicie, son los tres enemigos para el porvenir, no de la salud, sino de la belleza humana.

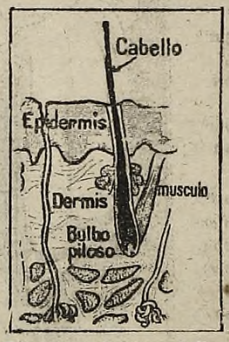
Creíase, por último, que cortando el pelo bruscamente y no sólo las puntas, y haciéndolo muy a menudo si aquél era fuerte y muy crecido, se podía engendrar debilidad y cloro-anemia, porque una abundante cabellera sustraía a la sangre jugos nutritivos importantes (hierro, azufre, cal, sílice, etc.).

Si no puede negarse en absoluto la influencia de la humedad, del calor y del frío sobre el organismo, ni la necesidad de preservarle contra ellos y los traumatismos, tampoco se debe exagerar la que se les achaca sobre el cabello, porque estando su acción en relación directa con nuestras fuerzas orgánicas, la fortaleza o debilidad del bulbo pilífero es expresión fiel de que nuestra naturaleza tiene o no mermadas sus reacciones, su normalidad nutritiva por predisposiciones hereditarias o adquiridas, lo cual hace que la piel, y por tanto los bulbos pilosos que la integran, goce de condiciones de inferior vitalidad, que, no corregidas a tiempo, en la infancia o en la adolescencia, predispongan a la alopecia, la calvicie y la canicie prematuras o exageradas.

Los trastornos pilosos patológicos provienen de trabajo intelectual excesivo, de afecciones morales intensas, de abusos alimenticios y sexuales, del tifus y otras enfermedades infecciosas, del neuroartricismo, etc., y de ellos está libre la infancia; pero el niño cuya higiene se descuidó y cuyo organismo no está inmunizado por el sol, el aire y la hidroterapia, los padece por predisposición natural y los padecerá seguramente toda la vida.

La piel con vida propia no precisará del cabello para su protección; pero exigirá a éste que su falta de higiene no atente contra su integridad funcional y la haga impropia para servir de barrera a las enfermedades de los órganos internos, al par que destruya su propia existencia.

Toda manipulación en el cabello del niño se hará con suavidad, por tratarse de elementos cutáneos tiernos y de poco vigor, cuyo funcionamiento en la vida exterior da sus primeros pasos.



Estructura de un cabello.

Dos cuidados principales dominan la higiene del cabello en la infancia: su cortedad y su limpieza. Corto y poco abundante, en general, desde el nacimiento hasta los tres primeros meses, deberá, sin embargo, respetarse, despuntándolo solamente en este tiempo, salvo indicación de enfermedad local, que otra cosa exija en ambos sexos. Los cabellos cortos permiten sostener y apreciar mejor su limpieza y la del cuero cabelludo que los sustenta, que a su vez se ensucia menos con cabellos de mediana longitud; pero eso de cortos no quiere decir al rape, o a punta de tijera, sino a tres o cuatro centímetros de su nacimiento, longitud que puede aumentar desde los ocho a diez meses un poco más en las niñas, y progresivamente, pasando por la media melena, hasta llegar a los peinados higiénicos adecuados a sus edades.

El pelo se cortará, a ser posible, con tijera; las máquinas no se limpian ni esterilizan bien y son estropeables.

El cabello y la piel se ensucian con el polvo ambiente y con los restos de la secreción sudoral y otros productos epidémicos susceptibles de fermentar, todo lo cual puede producir irritación y aún infecciones por gérmenes sobreañadidos, favorecidos por malas lactancias o inapropiada alimentación. Por ello es esencial la limpieza de la cabeza; comprende, no sólo el lavado, sino también el cepillado y el peinado, si así pueden llamarse en esas edades, y aun las fricciones generales diarias con agua alcoholizada aromática durante los primeros meses si el niño está en estado normal, seguidas después del primer mes de jabonados esmerados y detenidos con jabón de brea, o de cada dos o tres días en los varones y cuatro o seis en las niñas, si ya tuviesen el pelo un poco menos corto. El jabón en todo caso no será demasiado alcalino. En los casos de erupciones, costras, parásitos, etc., se consultará siempre al médico.

El cepillado, según el estado de suciedad de la cabeza, precederá y seguirá al lavado, o solamente le precederá. Su duración será lo menos de cinco minutos, y se hará al mismo tiempo que los peinados, empleándose cepillos más o menos duros, según la abundancia y fortaleza del pelo. Los cepillos metálicos son menos ásperos y se limpian y esterilizan con mayor facilidad.

El peinado sólo tenderá a conservar alisado, desenredado y aplicado el pelo sobre el cuero cabelludo. Como en todas las edades, y en especial en el sexo femenino, en la infancia los peinados estiran, retuercen, comprimen y cansan los bulbos pilosos, favoreciendo arrancamientos y alopecias precoces.

El cabello debe estar suelto, bien aireado y ventilado y sin compresiones, así adquirirá vigor y aumentará su crecimiento, como lo acreditan las cabelleras de los que por su profesión están siempre descubiertos.

POLVOS DE TALCO DE

COLGATE

Un requisito indispensable para el cuarto de los niños y el tocador.

El Talco de Colgate suaviza y refresca el cutís. Los caballeros lo usan después del baño y al afeitarse.

COLGATE & Co.

Casa establecida en 1806

LIGHTNER y LEON, Representantes

LAVALLE 1521 - BUENOS AIRES

Ayuda Para Mujeres Trabajadoras

Es increible cuantos dolores y sufrimientos á menudo pasan muchas mujeres que trabajan.

Que tristeza causa el ver á una mujer, luchando para ganar el pan ó trabajando en el hogar, cuando tiene dolores en la espalda ó la cabeza. Se siente tan cansada que sólo con mil esfuerzos puede seguir su faena pues cada movimiento le causa dolor. El origen de estos achaques puede encontrarse en algún trastorno propio del sexo. El remedio seguro es

El Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham

Cairo, Costa Rica.—"Por espacio de siete años estuve sufriendo con dolores tirantes hacia abajo, dolores en la espalda y pesadez general muy especialmente en los periodos.

"Probé el Compuesto Vegetal de la Sra. Lydia E. Pinkham y este remedio tuvo éxito mientras que otros que tomé fueron inútiles. Fuí una víctima por muchos años y puedo decir ahora que estoy buena. Recomiendo su medicina a las mujeres que sufren."—Sra. MARY CUMMINGS, Hacienda Lusiana, Cairo, Costa Rica, A. C.

Si está Ud. sufriendo alguna de estas enfermedades y desea un consejo especial, escriba confidencialmente á Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E. U. de A. Su carta será abierta, leida y contestada por una señora y considerada estrictamente confidencial.

Unicos Depositarios: BELLOCCHIO y Cía.

PICHINCHA 62 — Buenos Aires

Curiosidades, rarezas y extravagancias

El "camouflage" en la selva.—El arte de ocultarse en la guerra por medio de pinturas abigarradas que enmascaren el contorno y disimulen el relieve, no lo han inventado los ejércitos civilizados. Es, por el contrario, cosa inspirada en hechos observados en la Naturaleza; pero la costumbre no la han adoptado solamente los pueblos cultos, como lo prueba la interesantísima fotografía tomada en el Camerún. Se trata de un grupo de aborígenes del interior del Camerún, pertenecientes a la tribu de los maccas, pintados y ataviados para guerrear contra otra tribu enemiga. El efecto es idéntico al del "camouflage" usado por los barcos, tanto mercantes como de guerra, durante la espantosa campaña mundial que acaba de finar.

Indígenas del Camerún, ataviados y pintados para la guerra.

A decir verdad, es muy posible que los maccas no sigan esta práctica por el deseo de ocultarse, sino para inspirar horror a sus enemigos, que es el motivo y razón principal que para pintarse de mil modos y desfigurarse hasta lo indecible tienen todos los salvajes habidos y por haber, desde los maories que se tatuaban de pies a cabeza, hasta los pieles rojas que se contentan con embadurnarse de un modo que recuerda bastante las pinturas de los payasos del circo.

No otro móvil indujo a los antiguos griegos a ponerse sobre los cascos cimeras y crestones que aumentaban su estatura e imponían respeto al contrario, y a los mejicanos de los tiempos de Moctezuma a ataviarse con pieles de puma y de jaguar, entre cuyas entreabiertas mandíbulas asomaban ferozmente el rostro. Ese ha sido siempre el deseo de las gentes de guerra de todas las castas y naciones, y especialmente de las que pertenecen a naciones primitivas, en cuya alma hay siempre algo de infantilismo.

Pero no cabe duda que en los indígenas del Camerún el adorno de guerra ha de surtir, aunque sea inconscientemente, efectos de ocultación, y por lo menos su extraña semejanza con el "camouflage" de la guerra europea merece consignarse por lo curioso.

* * *

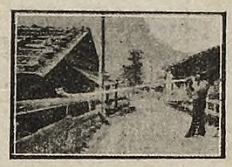
Crímenes sorprendidos por la fotografía.—En Filadelfia ocurrió hace algún tiempo un caso muy curioso de este género. Cierto "amateur" que acostumbraba a tomar vistas de larga distancia desde una de las ventanas superiores de un edificio muy alto de Broad Street, sacó la fotografía de un camión seguido de un hombre en el momento en que éste tomaba un paquete del vehículo. El ladrón se retiró con lo robado sin que lo advirtiese el conductor del carro ni los transeuntes; pero la fotografía ampliada suficientemente, sirvió para identificar al delincuente y para obligarle a declarar su delito.

Otro individuo que viajaba a bordo de un transatlántico que hizo escala en Río Janeiro, sacó una gran vista del puerto de dicha ciudad brasileña, en la cual aparecían muchos buques y entre ellos un pequeño yate. Dos hombres, apellidados Linares uno y Grayson otro, habían salido en el yate aquella mañana y sólo había vuelto vivo Grayson, quien declaró que su compañero se había matado al caerse de un palo de la embarcación. Su declaración no fué creída, y se le procesó y sentenció como asesino. De la vista del proceso dieron extensa cuenta los periódicos y, por suerte para Grayson, entre los interesados de la lectura del caso, figuraba el pasajero que había tomado la vista del puerto, el cual tuvo la ocurrencia de ampliar mucho la fotografía para ver a qué se debía un pequeño punto negro que se observaba en la vela del yate. Hecha la ampliación, el punto se convirtió en la figura de un hombre en el acto de caer desde lo alto de un palo.

El "amateur" fotógrafo dió cuenta de su descubrimiento, y una vez comprobado oficialmente fué puesto Grayson en libertad.

* * *

El "alpenhorn" suizo.—Entre las muchas cosas curiosas que el viajero encuentra en las montañas de Suiza, una de ellas es el "alpenhorn", especie de bocina de tres o cuatro metros de longitud, hecha con el tronco entero de un árbol joven, que se corta a lo largo en dos mitades, las cuales se vacian interiormente y vuelven a unirse luego. Estas bocinas datan de los tiempos en que Suiza luchaba por sus libertades, y entonces se usaban para llamar a los montañeses a las armas; pero hoy, los ecos del "alpenhorn" no son sino uno de los mil medios a que el habitante de los Alpes recurre para obtener una prueba, en metálico, de la liberalidad del turista.



La bocina llamada "Alpenhorn", que usan los montañeses suizos.

* * *

¡Lo mismo que ahora!—Hace pocos días ha fallecido Mr. John Knight, uno de los *pionners* del automovilismo en Inglaterra.

Los periódicos que dan la noticia recuerdan que en el año 1868 Mr. Knight fué condenado a pagar diez chelines de multa por haber llevado su automóvil a la velocidad de *tres kilómetros por hora* en una carretera, faltando a las ordenanzas, que disponían que los coches movidos por vapor que circulasen por los caminos nacionales habían de ir a una *marcha moderada* y precedidos de un hombre con una bandera roja, para advertir a los transeuntes y a los conductores de vehículos de tracción animal la llegada de un *enemigo peligroso*.

¡Multado por ir a tres kilómetros por hora! ¿Qué pensarán de esas ordenanzas nuestros automovilistas de la marcha *a todo meter*, y el escape libre, y el atropello libre?

* * *

Donde se pintan bigote las mujeres.—Las bellezas europeas no son las únicas que se pintan los labios. También practican esta costumbre las mujeres ainos del norte del Japón, con la particularidad de que éstas se los pintan de azul marino y dan a la parte teñida la figura de un bigote, con sus guías y todo. Los hombres de esta raza son los más velludos del mundo. Sin duda para no ser menos, las mujeres del mismo pueblo, ya que no tienen bigote, se lo pintan.

Una mujer aino.

* * *

La modestia de Ambrosio Paré.—La fama justamente adquirida en los campos de batalla acercó a Paré al trono y le elevó a cirujano de cuatro reyes de Francia: Enrique II, Francisco II, Carlos IX y Enrique III. Pero semejante honor no logró destruir su natural modestia. No olvidando jamás su humilde origen, fué sobre todo amigo de los humildes. Cierto día que fué a visitar a un apestado, se desvaneció a consecuencia del nauseabundo olor que aquel infeliz despedía, y sin embargo, apenas volvió en sí cogió en brazos al enfermo, lo desnudó y lo acostó. A un individuo que, a consecuencia de una amputación mal cuidada, estaba atacado del tétanos, lo llevó a un establo, le dió unas fricciones, lo envolvió en paja limpia y lo metió dentro de un montón de estiércol. Tres días y tres noches estuvo velando al enfermo, y el enfermo curó.

Píldoras de Vida del Doctor Ross son verdaderamente salvadoras de vida. En caso de indigestión y biliosidad no hay mejor remedio, dice Jesús Navarro, favorito de la escena española.

Los Carrillos Descarnados

y los Pechos Hundidos se Redondearán con Carnes Recias con el Uso de las Píldoras de Vida del Dr. Ross

El hombre o la mujer víctima del decaimiento físico está siempre de mal humor, irritado, triste y propenso a desesperarse por la menor causa. Por lo tanto, no se le ocurre comer de aquello que puede mejorar su condición, y de mal va en peor.

Las PILDORAS DE VIDA DEL Dr. ROSS, se hacen sentir inmediatamente con la renovación de la sangre, la vigorización de los nervios y la animación del paciente.

Casi inmediatamente se nota una mejoría general en la salud con un vivo deseo de desplegar actividad. Este cambio obedece al hecho de haberse introducido sangre nueva en las carnes y nervios.

No permita Vd. que su sangre continúe en un estado de impureza y decadencia, sino compre en seguida un frasquito de PILDORAS DE VIDA DEL Dr. ROSS.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

Jaquequina Para El Dolor De Cabeza

Da inmediato alivio. Es fácil y agradable de tomar.

Cuando quiera que Vd. se sienta como el hombre de este cuadro; cuando tenga Vd. jaqueca, dolor de cabeza nervioso o bilioso, el dolor de cabeza que resulta de trasnochar o un dolor de cabeza dispéptico, tómese una o dos Píldoras de JAQUEQUINA y en diez minutos su cabeza estará tan despejada como un cielo raso y completamente libre de dolores.

JAQUEQUINA es el remedio nuevo y científico para toda clase de jaquecas y dolores, para el dolor de espalda, el reumatismo, la neuralgia, lumbago, los calambres, el dolor de oídos, vértigos, el cansancio crónico y la melancolía. Su buen éxito es sensacional. Todo el mundo la alaba.

No olvide Vd. obtener un frasquito en seguida en la misma farmacia de su vecindario. En ningún hogar debiera faltar esta medicina.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

El jardín de nuestros poetas

Ojos tristes

por Aníbal J. IMPERIALE

Ojos tristes, que lleváis
En vuestra suave mirada
Una historia atormentada
Que con misterio ocultáis;
¿Algún bálsamo buscáis
Para curar vuestro ardor?
¿Acaso será el amor
Que os brinde pena tan fuerte,
Y vuestros ojos convierte
En manantial de dolor?

¿Acaso en ese mutismo
Vuestra mirada palpita
Una tristeza infinita
Que nace del pesimismo?
Vuelo perenne de abismo
Para la cumbre escalar,
Que sólo puede encontrar
Desahogo cuando sube
A reclamarle a la nube
Lágrimas para llorar!

¿Por qué asaltó la amargura
Vuestra mirada indecisa,
Llevándose la sonrisa
A su tosca sepultura?
Las manes de la locura
En tu angustioso vivir,
¿Te fueron a predecir
Que por tu senda doliente,
La derrota es tu presente
Y una cruz tu porvenir?

¿Por qué en tu senda azarosa
El aguijón de la espina,
Traidoramente asesina
Tu esperanza misteriosa?
Cumbre, abismo, frase o cosa,
Para morir o vencer...
¡Poema rudo ha de ser,
Que funde en un solo nombre,
El pesimismo del hombre
Y el llanto de la mujer!

¿Y por qué causa el destino
Se convierte en un tirano,
Para tronchar con su mano
Las flores de tu camino?
¿Por qué inexorable vino
A legarte con la cruz
De su funesto capuz,
Como si fuera una alfombra,
Desde un abismo de sombra
Hasta una cumbre de luz?

¿Por qué lleváis, dolorido
Un algo, que no se acierta,
Será la esperanza muerta
De algún tierno amor perdido?
Ojos tristes, que han vertido,
Con dolorosa expresión,
Lágrimas de una pasión,
Que se transforman, sin calma,
Con su blancura en el alma
De roja en el corazón!

¿Su lágrima será ruego
Para que tan pronto lleve
En un minuto la nieve
Y en otro minuto el fuego?
Con su pasionismo ciego
Está padeciendo el mal,
Gigantesco, original,
Que en una noche secreta,
Se irá a vivir a un planeta
De la región sideral.

Ojos tristes, saturados
Con una rara aspereza,
De una infinita tristeza
Que llevan los derrotados.
Ojos tristes, afiebrados,
Insondables, sin control;
Ojos tristes, vuestro rol
Es la insignia del fracaso,
Que marcha lenta al ocaso
Como una puesta de sol!

Venid con los triunfadores,
Frente a frente de la vida,
Que la Natura os convida
Con un futuro de flores.
Venid, y sed forjadores
De un armonioso pensil,
Con el ansia juvenil,
La firmeza del estoico,
El desplante de lo heroico
Y la fuerza varonil.

Ojos tristes, elevaos
En un luminoso vuelo,
Para tronchar ese velo
Que os mantienen en el caos.
Plenos de vida lanzaos,
Y sed con la adversidad,
Ojos dulces de bondad,
De esperanza, de victoria,
Que combaten por la gloria
Sin temer la tempestad!

La perla

por Nydia RUBENS

De la concha llamada madreperla,
la concreción que en su interior se forma
dicen los sabios que es la hermosa perla;
mas el poeta gentil no se conforma
con tal definición, y en su albedrío,
explica que la perla: o es rocío
congelado al caer sobre el rosado
palpitante de carne de mujer,
o es lágrima de amor que ha derramado
en infinitas ansias de querer.

Tus pestañas

por Alberto A. DUNOIR

Finísimas y negras y combadas,
con reflejos de acero, rutilantes,
forman sus hebras largas y flotantes
una digna cimera a tus miradas.

Llevan al frenesí cuando en la altura
de tus soberbios ojos resplandecen;
del hondo meritar cuando decrecen,
y si gachas están, a la locura.

Ya las quisiera el mar para rizarlas,
ya el poeta primer para cantarlas
humildemente lírica, de hinojos;

¡Leves cortinas, perfección, dechado,
que cometen el único pecado
de ser el broche de tus glaucos ojos!

La sed del alma

por Armando HERRERA

A veces, cuando siento mi vida desolada,
en donde no hay siquiera ni una remota luz,
contemplo a la distancia, alzarse constelada,
la trágica y doliente silueta de mi cruz.
Cultivo la belleza en mi torva existencia;
la esperanza no existe, la vida es baladí;
me obsede la tristeza de una superconciencia
que se duplica al ritmo de lo que ocurre en mí.
Mientras las horas pasan veo morir las flores,
veo también la tarde que cambia de colores,
en tanto que en mi pecho se agiganta el dolor
al escuchar de mi alma la voz débil y trunca
que dice:—"Mucho sufro, no debí nacer nunca,
yo tengo sed de luna, de paisaje y de amor"!

El beso

por Juan OROZCO

Era una noche de misterios llena,
bajo un cielo cuajado de diamantes,
cuando nuestras dos almas anhelantes
se confesaron su infinita pena.

Tú viniste hacia mí sencilla y buena,
y en tus dulces miradas suplicantes
yo presentí las ansias palpitantes
que me escondía tu expresión serena.

Alzaste al cielo tus divinos ojos...
Y cual si fueran dos claveles rojos
reventando de pronto en ansias locas,
abriéronse tus labios un segundo...
¡Y aquel beso de amor dulce y profundo
puso un sello de gloria en nuestras bocas!

Como Un Fragante Soplo de la Encantadora Arabia

"Me sentiría desamparada sin el disfrute diario que viene del uso del Jabón Certificado de Ross. Quita todo descoloramiento cual una varita de virtud. Está dotado de una fragancia fascinadora, única, delicada, pero penetrante. Como un hermoseador no tiene igual en el mundo;"

—"VIOLETA"

"VIOLETA"
Srta. GEORGINA DIAZ,
Célebre Bailarina de Madrid.

Jabón Certificado De Ross

Su sólo uso día por día crea un incomparable encanto de cutis que hace la aplicación de cualquier otra cosa innecesaria. Son sus ingredientes medicinales y embellecedores los que hacen a este jabón el "idolatrado de los dioses". Su rara fragancia comunica la idea de que las verdaderas flores han de hallarse presentes.

Se vende en todas las farmacias y perfumerías.

The Sydney Ross Company, New York, U. S. A.

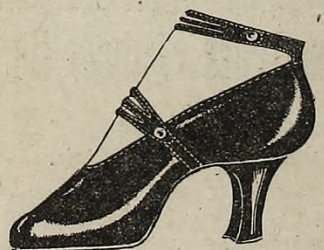
De Vd. depende...

saber elegir entre lo bueno, lo mejor.

No se deje influenciar con el exceso de reclame que algunas casas se valen para atraer al público con *pretendidas liquidaciones*, y lo único que se consigue comprar es un artículo innoble y fuera de moda.

Nuestra casa vende solamente CALZADOS DE CALIDAD, de mucha duración y hormas verdaderamente novedosas y atractivas.

Esperamos de usted una visita para que compruebe la veracidad de lo antedicho.



Art. 476 Cabritilla charolada. . . $ 22.90
„ 549 Gun-Metal. . . . . „ 22.90
„ 436 Raso seda negro. . . . . „ 18.50

Gran surtido en calzados para hombres, señoras y niños.

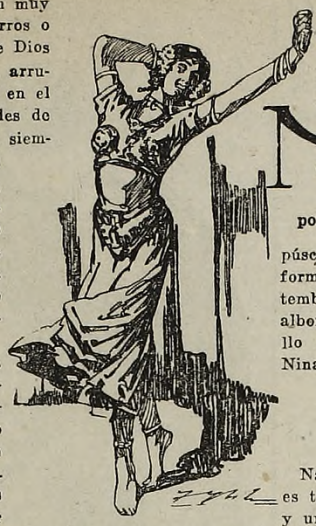
Dedicamos especial atención a los pedidos del interior.

ESMERALDA y RIVADAVIA - BUENOS AIRES

U Telef 4148 Avenida — CASA CAMAÑO — C Telef 2019 Central

Nina

por A. GONZAÑEZ CASTRO



Nina, cuando no tararea alguna canción muy italiana, acaricia a sus gatos y a sus perros o conversa con sus canarios. Es un alma de Dios esta Nina, que ya tiene, aunque apenas, arrugada la tez, pero que se conserva esbelta en el cuerpo y fresca en el espíritu. Sus alardes de colegiala encantadora, son coronados casi siempre por la prolijidad escrupulosa de algún gesto de mujer metódica y casera; pero, a pesar de estas revelaciones prácticas, la madura gracia que predomina en todas sus acciones, la circunda. Por lo cual nunca deja de ser Nina, la Nina simple y buena como el pan, a la que nadie hasta hoy le ha sorprendido en las pupilas el más insignificante doblez moral.

Nina se marcha todos los días de fiesta en la tarde a la iglesia.—Voy a la bendición—dice entre dos sonrisas. Luce entonces sus mejores vestidos y lleva puesto con soltura un lindo sombrero blanco que le sienta muy bien. Va a la bendición porque, de mañana, impídenle los quehaceres de la casa el refrigerio de la misa. Y por las calles soleadas del poblacho tan moderno y tan malo que aun no la entienden, se aleja elegante y piadosa, como la golondrina de la Biblia que alivió, de un dolor, la sien divina del Rabí, a recibir el impalpable y dulce presente de manos del Padre Juan, el viejo cura del lugar que no se parece a los demás, porque cree.

Nina y el Padre Juan son grandes amigos. Exactamente desarmados frente a la vida, se han adivinado hermanos de verdad y sienten un verdadero placer en sonreirse con toda el alma. Así, Nina, cuando a él se refiere, por nimia que haya sido la causa de la alusión, termina siempre su discurso con una frase lapidaria que adquiere en sus labios cada vez nuevas inflexiones de absoluta convicción.—Es un santo—dice. Y estas tres palabras dichas así, despertarían aún en el cerebro menos preparado para valorar la bondad ajena, la posibilidad de la certeza de su afirmación. Es un santo.

El Padre Juan, en cambio, exterioriza sus simpatías por Nina en forma silenciosa... Religiosamente todos los primeros de mes le envía las hojas parroquiales y demás publicaciones devotas, que aparecen en otros lugares...

Publicaciones plagadas de versos encantadoramente malos y de preceptos duramente sanos, que ella apenas lee, pero que sin embargo entiende muy bien...

Los perros, los gatos, los canarios, las flores de Nina y hasta las paredes de su casa, son enemigos naturales de estas tardes de bendición, porque el ambiente que las rodea quédase huérfano de caricias y de canciones, durante algunas horas...

Nina es eso: una canción y una caricia perennes; y todo lo que está habituado a ella se queda triste cuando se va. Figúrate, lector, un gran jardín sin cielo y podrás formarte un aproximado concepto de lo que es la casa de Nina sin Nina...

Las fiestas no son muchas, a Dios gracias; y por lo general la casa está alegre, claramente alegre. La multiplicidad hacendosa de unas buenas manos familiares pone en sus rincones y en sus sitios, que parecen hechos para un fresco amor, particulares fragancias... Se empapan del júbilo del sol las puertas en par... Y sobre las mesas, en el dormitorio, en el comedor y en la cocina, surgen claveles y amapolas de frascos de cristal ordinario... Son días de trabajo... Búcaros de auroras y ánforas de tardes, estos días se alejan hacia un invariable fondo azul... Diríase que cada crepúsculo, al morir conforme, sabe cómo ha de temblar de luz la nueva alborada en el ventanillo jovial y pobre de Nina...

* * *

Nació en la tierra que es también una canción y una caricia, a la orilla del mar que dividía el mundo hace mil años. Unos brazos de arrullo y una somnolienta música de cuna, he allí la más difusa lejanía de su recuerdo. Después, un amplio cielo puro; y por último el extraño vaivén de su vida, ese vaivén que es en todos un camino, una estela, una cinta tendida a la ilusión primera, al tiempo en que se vive y no se sabe que cada instante es una flor...

Fué mujer. Fué canción, fué caricia... Y se dejó llevar por el espíritu... Debutó en un teatro como bailarina de danzas clásicas y cosechó aplausos... muchos aplausos, merecidos aplausos según dijeron los periódicos... Amó a un hombre, se casó con él y, según dijo la vida, cosechó un poco del dolor más vulgar y más humano. Su esposo murió después de hacerla sufrir porque sí... Y ella siguió como una canción, como una caricia, toda alma, destrenzando líneas sutiles al compás de los trémolos de los violines en los tablados de los teatros... Pasaron los años...

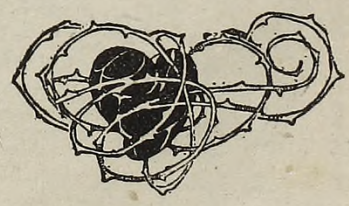
Una vez la farándula "alegre y confiada" atravesó el océano plena de audacia y de fe. América esperaba con los brazos de oro tendidos, con los senos de oro, prestos, con la frente de oro abierta. Esperaba...

Y llegó la farándula a las urbes nuevas. Y Nina, de ambiente en ambiente, de desengaño en desengaño, de sonrisa en sonrisa, fué haciéndose más niña, a pesar de los años...

Un día se encontró con un hombre de tipo imperativo, soberbio pensamiento y bondadoso, anchos y azules ojos en el fondo de los cuales se moría de pena una tristeza muy triste, una de esas tristezas que no se pueden ni decir ni llorar... Y lo quiso... Lo quiso inmensamente, como debía querer ella, ala y risa, lo quiso con toda su frescura, porque presintió, femeninamente, que aquellos ojos sin consuelo necesitaban una paz... Era ya casi en el otoño de su juventud y este amor, fruto rezagado de un magnífico huerto, la robó de su vida de artística embriaguez y, aunque no le restó limpieza a sus ojos, amabilidad a sus manos o italiana dulzura a su boca optimista, puso en sus actos un sabor metódico y casero que la hicieron como nunca atrayente... Y vivió en esa casa del poblacho tan moderno y tan malo que todavía no ha podido entenderla, rodeada de sus gatos, de sus perros, de sus canarios y de sus flores, cantando, acariciando y abriendo de tiempo en tiempo sus baúles para echar una rápida mirada, exenta de nostalgia, pero llena de ayer, a los multicolores trapos que ciñeron su emoción cuando sus piececitos, contentos dentro de unos zapatos de raso rosado y sin tacón, trazaban figuras que debieron ser la desesperación del más perfecto texto de geometría y el placer de algún dios, sobre los escenarios lisos de los teatros de Europa...

Y vivió en esa casa que por ella fué claramente alegre, arreglando claveles y amapolas en frascos de cristal ordinario, sazonando albos fideos junto al fuego del hogar, comiendo menos que sus animales, leyendo superficialmente las hojas católicas del Padre Juan, yendo a la "bendición" todos los días de fiesta con su sombrero blanco y su vestido nuevo y haciendo brillar de tarde en tarde, cuando canta alguna canción muy italiana, acaricia a sus perros y a sus gatos o conversa con sus canarios, vagos destellos de agradecida ternura en unos ojos bondadosos, anchos y azules, en el fondo de los cuales se durmió una tristeza de esas que no se pueden ni decir ni llorar...

Ilust. de Hohmann.



Centelleo de estrellas

por RIGEL

El lenguaje convencional y artificioso, no se adapta bien a las ideas poco corrientes. De aquí la necesidad de ciertos rodeos, al parecer ociosos, cuando no poco apropiados, si se trata de emitir algún concepto elevado o los matices de otro común que escapan a la ordinaria curiosidad.

Quien haya viajado en buque por los mares tropicales recordará la sensación de aislamiento y soledad que a bordo se experimenta durante las noches encalmadas del verano, cuando las estrellas desaparecen tras el velo nuboso precursor de los grandes cambios atmosféricos. Alrededor, el mar permanece mudo. Diríase que el barco no se mueve, y allá arriba, en lo alto, un cielo invisible cubre la quietud de abajo.

La nada nos rodea y en ella sumergidos nos parece que vamos

a esfuminarnos en el caos sin dejar rastro de nuestra existencia.

Es una soledad mayor que la consiguiente a esta calma. De pronto, salta la brisa tras estas horas de silencio; el viento y la marea embravecen, y en el estruendo de la tempestad, si hay peligros, hay también ruidos que nos recuerdan, siquiera sea para defenderla, nuestra vida en peligro.

Pues todavía, cuando con la imaginación el entendimiento franquea los límites del mundo solar, la soledad es mayor.

Allí existen parajes donde el vacío más silencioso y absoluto se extiende a millares de millones de kilómetros.

Ni el más pequeño ruido turba la majestad del infinito, ni el menor parpadeo de las estrellas denuncia con sus variaciones que la materia vive y se agita en los astros infinitamente alejados.

A menos de que algún otro sentido, hoy desconocido para nosotros, nos indicara las palpitaciones de la materia, como señala la aguja imantada las misteriosas perturbaciones magnéticas que cruzan el éter, nada nos denunciaría la vida del Universo.

Pero sobre la Tierra, Dios no ha querido que el hombre se crea tan solo mirando a lo alto, y las estrellas parpadean constantemente esperanzas eternas.

Mucho se ha pensado y se ha escrito sobre este guiñar constante de las estrellas.

Aristóteles, Kepler, Newton, Biot, Montigny, Arago y Babinet han estudiado el centelleo e inquirido las causas físicas del fenómeno.

Los estudios recientes de K. Exner han puesto en claro el asunto.

Equipara este sabio la agitación luminosa de los astros a las formas temblorosas que presentan los objetos terrestres cerca del suelo en las horas calurosas de verano.

Los rayos luminosos que atraviesan la atmósfera en tales instantes se encuentran con las capas de aire calentadas por el suelo y renovándose constantemente a causa de este mismo caldeo. El rayo luminoso, pues, atraviesa capas de diversa densidad, por lo mismo que tienen distinta temperatura, y al pasar de una a otra, cambiando sin cesar de dirección, nos da la forma temblorosa de los objetos.

Pues algo parecido ocurre en la luz de las estrellas que penetra en nuestra atmósfera.

Agitadas están siempre, aun en los días más encalmados, las capas en movimiento: reunen y separan los haces de luz, ocasionando el aumento y disminución consiguientes e incesantes de la luz de las estrellas.

Si éstas se hallan bajas, la dispersión es mayor y ya no se amontonan todos los rayos en haces, sino que predominan los de distinto color en ciertos momentos y otros en los subsiguientes.

De aquí el centelleo de las estrellas cuando nacen y se ponen, incomparables brillantes que manifiesta a los mortales como promesa de un más allá.

¡Qué bellas Somos Ahora!...

Para rejuvenecer el rostro y darle nuevamente aquella suavidad, tersura y lozanía que otrora cautivaran a tantos admiradores, es de suprema eficacia usar todas las mañanas la excelente

CREMA HIGIÉNICA

Brissac

PARIS

Complemento insustituible del Polvo Grasoso BRISSAC

Este excelente producto de tocador evita que las inclemencias del tiempo, las impurezas de la sangre y las enfermedades de la piel afeen el cutis y lo envejezcan prematuramente.

La Crema Higiénica "BRISSAC" adhiere el polvo de una manera perfecta, dejando el cutis terso y suave, y dándole la tonalidad blanca perlina que constituye la mayor belleza.

PRECIO: $ **2.50** el tarro

Para Ser Realmente Hermosa

y aumentar el atractivo que la crema da a la tez, es necesario embellecerse con el perfumado y adherente

Polvo Grasoso **BRISSAC**

Imprime al cutis deliciosa frescura y sienta bien a todos los rostros, porque se prepara en tonos BLANCO y "RACHEL" para las morenas y ROSADO para las rubias. Sus aromas son variados y todos ellos exquisitos.

PRECIO: $ **1.40** la caja

Pida los Productos "BRISSAC" en todas las Tiendas y Farmacias.

UNICOS CONCESIONARIOS:

L. AUBERT & Cía.

3443 - Jorge Newbery - 3455

Unión Tel. 2045, Belgrano

BUENOS AIRES

En fino potro charolado, taco de suela, alto o bajo. . . . . $ **7.90**
En fino potro charolado, taco Luis XV. . . . . „ **11.90**
En cabritilla charolada, super, taco Luis XV. . . . . „ **14.90**
En cabritilla africana, super, taco Luis XV. . . . . „ **16.90**

SOLICITE CATALOGO. SE REMITE GRATIS

Atendemos pedidos del interior contra reempolso o giro postal.

De nuestra cosecha y la ajena

ASI HABLABA... La oligarquía encierra dos principios de agitación: la discordia entre los gobernantes y la envidia del pueblo. La democracia no tiene más que uno: la lucha de la mayoría contra la minoría (Aristóteles).

Los literatos me instruyen, los comerciantes me enriquecen y los grandes me despojan (Carlos Quinto).

Aristóteles

Ninguno debe obedecer a los que no tienen derecho de mandar (Cicerón).

La aristocracia es hija del tiempo; se deriva del derecho político, y puede llegar a desaparecer. La democracia, que trae su origen del derecho natural, y que reside en las masas populares, es imperecedera (Chateaubriand).

La aristocracia es la liga de los que quieren gastar sin producir, vivir sin trabajar, ocupar todos los destinos sin ser capaces de desempeñarlos, y gozar de todos los honores sin haberlos merecido (Maximiliano Foy, general y político francés de los tiempos napoleónicos).

La nobleza del plebeyo consiste en no avergonzarse del nombre de su padre (Lamartine).

Todos los Estados están divididos en dos partes: la del pueblo que no quiere ser gobernado por los grandes, y la de éstos, que quiere dar la ley al pueblo y retenerle en la opresión (Maquiavelo).

Swift

Así como el amante de una prostituta no sabe apreciar a una mujer honrada, de la misma manera el amante de un régimen opresor no sabe amar ni reconocer la bondad de un régimen libre y razonable (Marat).

En todos los países, en todas las épocas, los grandes han perseguido implacablemente a los amigos del pueblo, y si, no sé por qué combinación de la fortuna, se ha elevado alguno en su seno, a ese sobre todo es al que han herido (Mirabeau).

Toda distinción fundada en la diversidad de castas, de razas, de clases, es absurda. La esclavitud, el patriciado, toda organización aristocrática, carecen de razón de ser. (Pi y Margall).

Los que no tienen más méritos que los de sus antepasados, se parecen a las patatas, que todo lo tienen debajo de la tierra (Swift).

¡CLARO PUES! En la reunión preparatoria de la legislatura bonaerense, llevada a cabo el 23, el diputado socialista electo, señor Baliño, se quejó de las trabas opuestas por el gobierno a su partido durante la campaña electoral. Refirió algunos casos concretos. En Suipacha, mientras un orador socialista arengaba al pueblo, era objeto de frecuentes interrupciones de parte de grupos gubernistas. El orador hizo pedir a la policía que mandase retirar esos grupos.

—No se me da la gana,—dijo el comisario.

—¿Por qué, señor comisario?

—Porque yo tampoco estoy de acuerdo con lo que dice el orador.

¡El orador se refería a lo mala que es la policía en la provincia!

LA IGUALDAD DE RAZAS Con motivo de haber el doctor Epitacio Pessoa, delegado brasileño a la conferencia de la paz, dado su voto en contra de la igualdad de razas, dice el diario fluminense "Correio da Manha":

El doctor Epitacio Pessoa dió, según parece, su voto en contra de la igualdad de razas. Pero es un voto político, dado en solidaridad con los Estados Unidos de Norte América, a cuyo país acompañamos entrando en la guerra, y no puede significar de ningún modo hostilidad para la igualdad de colores existente en nuestro país, felizmente para todos nosotros.

NUESTROS BISABUELOS Parece que en el Buenos Aires colonial era frecuente abandonar en las iglesias los cadáveres de niños cuyos padres o deudos no querían pagar los aranceles de inscripción de fallecimiento y de entierro, ceremonias a cargo de sacerdotes. En un libro de entradas parroquiales de 1762, se lee: "Durante esta semana no se nos ha avisado de ningún entierro, pues se nos avisa muy raramente cuando se trata de niños, de gentes del común del pueblo, pobres y esclavos, los que son arrojados en las iglesias o llevados a un religioso o sacristán conocido, que los entierra. Esta semana he visto tres criaturas arrojadas en la iglesia de la Merced... No hay duda de que los niños muertos abandonados durante el año suman cerca de 50... y las personas de servicio 100 por lo menos..."

NUESTROS PRIMEROS TRANVIAS La primera línea de tranvías establecida en Buenos Aires fué la del Ferrocarril Sud, en 1858, que iba por la calle Lima, desde la plaza Constitución hasta la calle Moreno. Al señor Federico Lacroze se otorgó la primera concesión de tranvías para una línea que recorría el trayecto entre Victoria y Entre Ríos hasta Victoria y 25 de Mayo. La población acogió mal a los tranvías. Temíase que produjeran muchas víctimas, y un diario llegó a decir que sería preciso hacer seguir los tranvías con una ambulancia para recoger los muertos y heridos. Delante de cada coche iba un hombre a caballo tocando una corneta, que anunciaba el peligro.

Las viejas cucarachas.

DECLARACIONES HETERODOXAS El señor Samuel Goldberg, miembro del partido socialista neoyorkino, y que asistió a la conferencia socialista y obrera panamericana del 26 de abril, hizo al diario "La Vanguardia" heterodoxas declaraciones acerca de la democracia en los Estados Unidos. Transcribimos del colega:

Nos manifestó el ciudadano Goldberg que los socialistas en los Estados Unidos son víctimas de una constante persecución por parte del gobierno, que

(Continúa en la siguiente página.)

Tenemos millares de TRAJES y SOBRETODOS para niños...

...que constituyen el surtido más completo, novedoso y conveniente de cuantos puedan ofrecerse para

OTOÑO E INVIERNO

Nuestra casa se distingue por la selección de modelos, muchos de los cuales son creaciones exclusivas nuestras, por la alta calidad de los géneros que empleamos, por la prolijidad que predomina en nuestras confecciones y **porque no tenemos competencia en precios.**

TRAJES cazadora, en casimir fantasía, desde $ **18.-**

TRAJES de marinera, en sarga azul, desde . . $ **18.-**

TRAJES de saco, forma de hombre, desde . . $ **25.-**

SOBRETODOS formas de moda, desde . . . . $ **24.-**

Invitamos a las lectoras y lectores de "El Hogar" a tomar parte en el CONCURSO "EL TURISTA ARGENTINO", cuyas bases y nómina de premios estamos publicando en "Caras y Caretas".

En nuestra sucursal en Rosario también concedemos CREDITOS pagables en 10 meses.

Muro y Cía — EL NUEVO SIGLO

CATALOGOS remitimos, gratis y con franqueo pago a quien lo solicite del interior de la República.

BMÉ. MITRE 701
ESQUINA MAIPU — BUENOS AIRES

CREDITOS pagaderos en 10 meses, los acordamos con las mayores liberalidades y ventajas. PIDANOS INFORMES.

No hacemos alteraciones de precios ni cobramos intereses en las ventas por mensualidades.

"De nuestra cosecha y la ajena."—(Final)

sostiene a la clase capitalista. Contrariamente a lo que aquí se supone y a las noticias que la prensa mercantilizada hace circular a diario, allí no existe, en estos últimos años, la libertad de palabra ni de prensa; y tan cierta es esta afirmación, que actualmente se encuentran bajo proceso criminal los principales liders del socialismo en Nueva York, entre ellos, Adolfo Germer, Genive Debs y la ciudadana Rosa Pastor Stokes.

En vísperas electorales, la presión del oficialismo en contra de nuestra propaganda, nos dijo el camarada Goldberg, llega al extremo de que el correo nos secuestra toda correspondencia y por eso nos vemos obligados a usar sobres sin membrete de ninguna clase.

En la pasada campaña electoral, el Partido Socialista perdió la elección en Nueva York, debido al fraude descarado del oficialismo.

LA TARIFAS DE LOS TRANVIAS

Según un artículo del señor Luis J. Lattuada ("Vanguardia", abril 25), la representación socialista en el concejo deliberante se opondrá al aumento de las tarifas tranviarias, de modo que la suerte de ese aumento depende de la actitud de la representación radical. El señor Lattuada publica como dato ilustrativo el siguiente cuadro:

ANGLO ARGENTINO

1918	Pasajeros transportados	Producido bruto $
Enero. . . .	24.972.886	2.338.291.55
Febrero. . .	23.751.507	2.230.177.85
Marzo. . . .	26.942.793	2.537.769.75
Abril. . . .	26.889.676	2.552.300.30
Mayo. . . .	26.562.437	2.502.375.40
Junio. . . .	24.752.967	2.327.785.45
Julio. . . .	26.330.518	2.409.278.35
Agosto . . .	26.857.283	2.520.397.35
Septiem. . .	26.461.440	2.483.687.40
Octubre. . .	26.263.363	2.487.590.70
Noviemb. . .	26.675.888	2.517.547.20
Diciemb. . .	29.149.140	2.744.226.—

LACROZE

1918	Pasajeros transportados	Producido bruto $
Enero.	4.330.396	445.617.15
Febrero. . . .	3.756.083	393.721.95
Marzo.	4.626.188	488.489.90
Abril.	4.554.550	477.119.20
Mayo.	4.518.839	472.254.—
Junio.	4.213.519	439.583.50
Julio.	4.508.700	471.324.20
Agosto.	4.581.822	478.745.10
Septiembre. . .	4.514.922	469.707.10
Octubre. . . .	4.601.341	479.300.05
Noviembre. . .	4.703.638	491.723.25
Diciembre. . .	5.538.707	578.909.90

A esto se debe agregar lo del subterráneo que, término medio, transporta mensualmente 2.500.000 pasajeros, con una entrada bruta de 260.000 pesos.

ANTES DE LA CONGESTION DEL TRAFICO

La circulación de las personas en las calles estaba reglamentada en 1834 por una disposición, según la cual la vereda pertenece al que tiene la derecha, y la persona que tenga la pared a su izquierda carece de derecho para disputarla al que la tenga a su derecha. Sin embargo, se hacian excepciones con las mujeres, los sacerdotes y las autoridades.

El Buenos Aires de la época.—El Cabildo.

EL ALUMBRADO EN BUENOS AIRES

En 1852 ya habia alumbrado público, por medio de lámparas alimentadas con aceite de potro. Se introdujo el gas, para las calles y casas, en 1856. Los primeros picos de gas fueron colocados en la calle Victoria entre Bolivar y Chacabuco.

SEÑORAS
SEÑORITAS
NIÑAS

Lean "VOGUE", (edición en español), la mejor revista de modas.

Todos los gustos encontrarán en ella los modelos más elegantes y las creaciones más acertadas.

Precio $ m|n. 1.20 el ejemplar

Se aceptan suscripciones.

Envíe su importe en estampillas o en giro postal, **de cualquier punto de la República,** y se le enviará la revista a vuelta de correo.

Está en venta el número de Abril

Dirigirse a
EUSEBIO RODRIGUEZ
Kiosco Avenida de Mayo y Perú
BUENOS AIRES

MÚSICA, a $ 0.20

PIEZAS PARA PIANO, PIANO Y CANTO, PIANO Y VIOLÍN Y GUITARRA a $ 0.20 cada una. Solicitenlo catálogo gratis.

CASA BOTTACCHI
ESMERALDA, 21 Buenos Aires

TRIUNFOS MÉDICOS

Para aumentar rápidamente el apetito, tómese **FORCEGOL.** Los resultados benéficos se aprecian por el semblante rosado y aumento de peso, de 3 a 5 kilos mensuales.

Forcegol-Tonifica, Fortifica y Nutre

Tónico indicado en la debilidad general, palidez, nerviosa, corazón, tuberculosis.

El Forcegol se emplea con ventajas en vez del hierro y del aceite Bacalao.

Pedidos al agente Angel B. Peco. Droguería, Pavón 1693. Avellaneda.

LA OBESIDAD

se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico de Bs. As., doctor J. Coronado, ex prof. de la Facultad de Medicina de Bs. As.

Señores M. Figallo y Cía.

La señora P. G. de R. de Morón, vino a mi consultorio en octubre pasado, con vértigos y disnea, causada por su obesidad que trajo sobrecarga grasosa al corazón.

Tratada con el "Té Densmore" ha bajado 12 kilos sin pérdida de energías, no tiene disnea ni vértigos.

La mejoría es enorme, pues de 115 kilos pesa 103 y ha vuelto a sus tareas habituales.

Me complazco en llevar a conocimiento de ustedes el resultado satisfactorio. Firmado: **Dr. J. Coronado.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPU, 212.**

HOY TENDREMOS en EXPOSICIÓN

la más completa colección de modelos para invierno

Perez

762, ESMERALDA

Acepte sólo el legítimo!

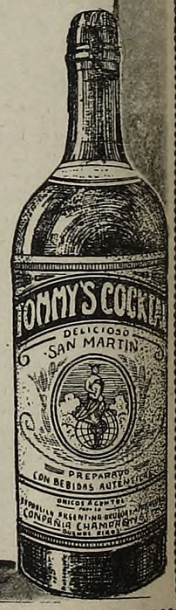
Hacemos a Vd. esta advertencia porque existen fabricantes sin escrúpulos que imitan burdamente nuestro afamado producto.

Por esto le recomendamos que exija siempre la presentación de la botella, cuyo facsímile reproducimos, cuando pida un

TOMMY

COCKTAIL

San Martín Preparado



Pídalo en todos los buenos Bars, Restaurants, Confiterías, Hoteles y Clubs de la República.

ÚNICOS AGENTES:

Cía. Champagnette Ltd.

751, Defensa, 759 Buenos Aires

Unión Telef 2278, Avenida

Las estrellas del cine

Agnes Ayres, la moderna Galatea

por HARRY MORIS

Los orígenes de Agnes.—

Agnes Ayres proviene del Illinois, donde acudió a la escuela y desarrolló sus primeros talentos en el juego, en las lecturas infantiles, en los paseos por los claros jardines.

No existe ningún dato en los orígenes de Agnes Ayres, que pueda tener relación con su vocación cinematográfica; tampoco tiene interés especial su entrada e iniciación en el mundo de la película. Agnes Ayres ha llegado a ser una luciente estrella de la escena muda, por virtud de su pasión estética, de su gran fuerza de voluntad, de su legítimo orgullo profesional.

Nunca ha gozado Agnes del favor especial de un empresario, porque no entregó su personalidad a ninguno. En el mundo del cine se da mucho el caso de que una artista rinda su personalidad incondicionalmente a un empresario o director artístico. Esto contrae grandes fracasos, si bien a menudo reporta éxitos.

Entre los primeros, debe contar el de Theda Bara en "Romeo y Julieta", pecado original del empresario Fox; entre los segundos, los éxitos de Mae Murray, sumisa al criterio de Mr. Zuchar. Pero si en general es conveniente que la actriz se someta al director artístico, no es así cuando la actriz tiene tanta conciencia estética como Agnes Ayres, como Geraldina Farrar, como Bárbara Castleton, las cuales, sobre conocerse a sí mismas en todas sus condiciones, poseen una cultura intelectual de grado más que mediocre. En consecuencia, con tal aptitud, Agnes Ayres ha rechazado más de una vez el interpretar papeles que considera inadecuados a su temperamento artístico.

La influencia de O. Henry.—

Gladys Hall, encantadora cronista, cuenta que llaman a Agnes Ayres, la chica de O. Henry: the O. Henry Girl. En los Estados Unidos atribuyen a O. Henry una influencia especial en la voluntad de Agnes Ayres. Agnes no confiesa dicha influencia en ella de O. Henry; pero lo cierto es que ama entrañablemente las obras de O. Henry, the O. Henry stories.

Agnes representa todas las obras de O. Henry; dice que no por ser de O. Henry, sino por ser bellas obras, adecuadas a su aptitud estética. Pero en verdad las lenguas maliciosas dan otro carácter a la influencia de las obras del fecundo y siempre fuerte O. Henry. Con todo eso las razones de Agnes Ayres son harto poderosas: ciertamente, las obras de O. Henry son convenientes a las cualidades artísticas de la hermosa actriz. Las heroínas de O. Henry tienen un carácter sereno y apasionado a la par; el drama se desarrolla en el alma de las heroínas, y al estallar, cuando sobreviene la tragedia mortal, es que ha alcanzado el proceso espiritual un grado febril y crítico superior a todo freno razonable. Estos papeles lógicos ha menester y ama Agnes Ayres.

La moderna Galatea.—

Porque Agnes Ayres se ha propuesto un ideal plástico: el de Galatea, amada por Pygmalion. El casto mármol de líneas serenas y perfectas, que se hizo carne y sentimiento por la fuerza de la pasión, es el ideal de Agnes. Ella también desea ser de carne y de sentimiento por la pasión, pero no menos recordar los clásicos mármoles, con sus perfiles perfectos, con sus líneas serenísimas, como le sucedió a Galatea. Claro es el ejemplo adoptado por Agnes Ayres. Claro como su dulce nombre, que parece haber sido puesto en memoria de la dulce elocución de tal vocablo helénico. Agnes Ayres no parece ser una yanqui; tiene la inteligencia, la belleza y el ardor de una hija de Italia. A los yanquis les sorprende y cautiva. Pero no la aman, porque no saben amar sino a las artistas como Priscilla Dean, que es el mayor "camouflage" astro-cinematográfico, desde el punto de vista del arte.

EL INVIERNO

apareja serios peligros para la tez, cuya tersura y transparente suavidad hay que mantener cuidadosamente.
Para contrarrestar estos males, úsese con absoluta seguridad el

AGUA NUPCIAL

que obra sobre la piel en mérito de sus propiedades penetrantes que ejercen una acción estimulante verdaderamente maravillosa y antiséptica, mediante las cuales la tez se vuelve extraordinariamente animada, coloreada, igual y clara, preservando el cutis de los efectos del frío excesivo y de los vientos helados, favorece al rostro, mejorándolo sin cesar, ya sea librándolo de impurezas y paspaduras, ya comunicándole esa tersura aterciopelada que tanto distingue a las señoras que usan el

AGUA NUPCIAL

que nutre la piel y es de inmenso valor para todas las afecciones de la tez.

Venta en **Droguerías, Farmacias y Perfumerías.** Depositarios: Conti y Cía., 2618 Corrientes 2618. Buenos Aires.

En el Uruguay: José J. Vallarino e hijo. 429 Sarandí 431. Montevideo.

Los Angelitos

F.co HARGUINDEGUI e HIJOS

Casa Central: SARMIENTO esq. ESMERALDA
Anexo: CHACABUCO esq. ALSINA
Los dos teléfonos. Buenos Aires.

Modelos originales

Modelo 641—Elegante **ZAPATO**, en rica cabritilla charolada, con vivos blancos de gran moda, taco Luis XV, de 6 centímetros, a pesos **22.-**

Modelo 643—Bonito **ZAPATO** en fina piel de seda, bordado en mostacilla negra, taco Luis XV de 6 centímetros. . \$ **25.-**

Como una prueba elocuente del buen gusto que prima en nuestros modelos, presentamos aquí estos dos preciosos zapatos de última creación que constituyen el más acabado exponente de la fidelidad con que sabemos interpretar la moda en el calzado.

Recomendamos muy especialmente nuestra sección MEDIDAS, la que es atendida por personal técnico de reconocida competencia.

Atendemos con toda solicitud y rapidez los pedidos que se nos hagan del interior.

El culto a los irracionales

El culto a los irracionales no es exclusivo de los pueblos antiguos. Los egipcios, que adoraban a los cocodrilos y enterraban con gran pompa a los gatos, tienen todavía imitadores en muchas partes del mundo, pudiendo asegurarse que no hay religión politeísta que entre sus preceptos no cuente el de venerar a éste o el otro animal.

Invariablemente, el pagano adora al animal que por su aspecto o su inteligencia se parece al hombre, o al que por su ferocidad le inspira temor. En la Guinea, las aldeas tienen por patrona a alguna fiera de la selva, y ciertos pueblos del Africa central profesan singular respeto al león. Cuando el temible felino penetra en una aldea, los habitantes se guardan muy bien de hacerle daño, y si se lleva a algún infeliz devoto, todavía se considera la desgracia como un alto honor para la familia. Donde en mayor escala se practica la zoolatría, es en las Indias orientales. Todo el mundo ha leído u oído algo acerca del famoso elefante blanco de Siam, cuya imagen figura en la bandera de este país. La tradición siamesa supone que en estos paquidermos albinos, de piel más bien cremácea que blanca, reside el espíritu de los reyes difuntos, y de aquí la veneración en que los ciudadanos de Bangkok tienen al enorme bruto desde hace quinientos años.

El elefante blanco de Siam.

Los elefantes blancos son muy raros, y cuando muere alguno, no siempre es fácil encontrarle sucesor. El cazador que tiene la suerte de hallar uno, recibe como recompensa una corona de plata y cierta extensión de terreno, y queda exento de contribuciones para toda su vida. Un cuerpo de cazadores especiales captura al animal sagrado, que es conducido a un establo con honores de palacio. El elefante recibe un título real, y diez criados se ocupan en servirle. Lleva una vida ociosa y regalada; el mismo rey no lo monta jamás, pues bien pudiera ocurrir que en el pesado animalote se encarnase una majestad superior a la suya.

Los indostanos veneran una porción de animales. Las vacas, esas vacas blancas y jibosas de la India inglesa, son para ellos seres tres veces santos. Cuando la coronación de Eduardo VII, los habitantes de Benarés enviaron a las fiestas una vaca tallada en hermoso mármol blanco, destinada a proteger al nuevo rey.

En Jeypur, la plaza del mercado se ve llena a todas horas de grandes bandadas de palomas. Son aves sagradas, a las que los sacerdotes de la ciudad dan de comer a expensas de los devotos. Otras ciudades indias prestan análogo homenaje a un tigre o a una serpiente. Pero el animal sagrado por excelencia para los indostanos, es el mono. Las antiguas leyendas refieren que, allá en los tiempos en que los dioses andaban por la tierra, los simios eran sus amigos y sus aliados; nada más justo, por lo tanto, que consagrarles templos y ermitas.

Si de las trópicas regiones indostánicas subimos a los países boreales, también allí encontraremos animales sagrados. Entre los siberianos, especialmente entre los yakutas, los renos blancos son objeto de un respeto rayano en la adoración. Las familias ricas cifran toda su ambición en poseer uno de estos animales, que hacen marchar siempre a la cabeza de sus rebaños de renos, revestido de costosas pieles.

Para los guiliacos de Segalien y los ainos del extremo norte del Japón, el animal sagrado es el oso. Hasta en las aldeas más pequeñas se ve algún oso joven encerrado en un tosco jaulón de madera, de donde en días determinados se le saca, atado con fuertes ligaduras, para pasearle o darle un baño.

Guiliacos, paseando el oso sagrado.

También encontramos el culto al oso entre los indios norteamericanos, que, aunque no tienen inconveniente en cazar y comerse a la plantígrada divinidad, nunca lo hacen sin pedirle perdón después de haberle dado muerte, celebrando una especie de ceremonia de desagravio. Algunas tribus pieles-rojas adoran también al antílope.

Pelosol

IMPORTANTE

Para favorecer al público ponemos en venta durante UN MES un frasco Mignon, de la incomparable loción PELOSOL para que comprueben su gran eficacia. Una sola o dos aplicaciones bastan para detener INSTANTANEAMENTE la caída del cabello y su aplicación continuada hace crecerlo de nuevo.

PRECIOS: { $ 4 el frasco Mignon
„ 15 „ „ original

Pídanlo en las Farmacias. Perfumerías y en el INSTITUTO DE BELLEZA Dr. ROSY, PIEDRAS 180, Bs. AIRES

Representante en Montevideo, Santiago de Chile y Asunción (Paraguay)

The Newark Shoe
TRADE MARK

FLORIDA, 245
BUENOS AIRES

U. T. 5517 Av.

MATERIALES INSUPERABLES

Modelo 224
224—En cabritilla charolada. . . . $ 22.—
En cabritilla marrón habano. . . . . $ 28.—
En cabritilla azul, pesos. . . . . 28.—
En cuero opaco, $ 22.—
En gamuza beige, pesos. . . . . 28.—

Seleccionada variedad de calzado de lujo norte americano modelos exclusivos de la casa NEWARK

Modelo 390
390—En cabritilla charolada. . . . $ 22.—
325—En cabritilla marrón habano oscuro, pesos. . . . . 25.—
269—En cabritilla azul, pesos. . . . . 28.—
253—En cuero opaco, pesos. . . . . 22.—

Modelo 848
En cuero negro, de gran duración, precio de propaganda . . . $ 18.—
Idem con botones, pesos. . . . . 19.—
En cuero Rusia habano oscuro. . . . $ 27.—
En cuero opaco, con cordones o botones $ 26.—
En cabritilla negra, con cordones o botones, pesos. . . . . 23.—

COMODIDAD PERFECTA SUPREMA ELEGANCIA

Los pedidos del interior se despachan en el día.

Modelo 835
827—En cuero opaco, gun metal. . $ 27.—
En cuero opaco, caña género marrón, $ 25.—
En cuero opaco, caña becerro color, $ 27.—
En cabritilla charolada, caña género gris, pesos. . . . . 25.—
853—En anca de potro, pesos. . . . . 35.—

THE NEWARK SHOE

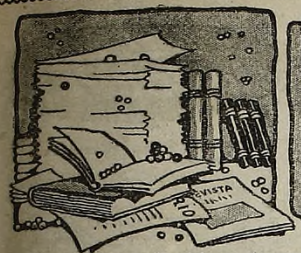
Matamoscas "DAISY"

Es una bandejita con flores Margaritas que mata moscas a millares y dura toda la estación.

Precio c|u. $ 0.90 — Con franqueo, $ 1.—

BALSAMO ORIENTAL
CALLICIDA INFALIBLE

En venta en las Farmacias, Ferreterías, Bazares y Almacenes
Agentes: MEDINA y Cía. Importadores de Ferretería
RIVADAVIA 869 — BUENOS AIRES



La paja en el ojo ajeno...

por PESCATORE DI PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Petrarca", de esta capital.

"Caras y Caretas", del 23 de septiembre de 1916, publicó una hermosísima poesía del ilustre escritor uruguayo Ovidio Fernández Ríos, titulada "Floración Suprema", que mis cultos lectores deben recordar. Empezaba así:

Rosas, rosas, muchas rosas;
rosas rojas como fuego, como sangre;
como incendio de crepúsculos y auroras;
como canciones de lucha; como entrañas palpitantes;
como líricos penachos; como pasiones violentas;
como pedazos de sol y chispazos de volcanes...

Etcétera, etcétera. Ahora bien, en una revista titulada: "Salud y Cultura", encuentro en la página 110, del núm. 5, una poesía titulada "Himno pagánico a la santa primavera" que firma un tal Juan Vila Estruch. Comienza así:

Para tí son hoy mis rosas,
rosas rojas como fuego, como sangre;
como incendio de crepúsculos y auroras;
como canciones de lucha; como entrañas palpitantes;
como líricos penachos; como pasiones violentas;
como pedazos de sol y chispazos de volcanes...

Y de esta manera continúa la descarada copia hasta el final.

Lo bueno del caso es que el "pagánico" Juan Vila Estruch quiere avalorar la "originalidad" de su himno con la siguiente nota que antecede el indecente plagio:

"Salud y Cultura" canta a la Vida con estrofas de luz y de amor. Es el salmo a la Humanidad nueva, esa humanidad que ama a las flores, a los frutos, a los idilios y madrigales, a las mujeres espiritualmente hermosas.

Probado el plagio, el Vila Estruch de marras debe cambiar los términos de la nota en esta forma, más de acuerdo con la verdad:

"Salud y Frescura" canta al Divino Cohete con estrofas de Fernández Ríos. Es el salmo de la nueva Cleptomanía, esa cleptomanía que ama a las ganzúas, a los hurtos, a los robos y usurpaciones, a todo lo ajeno espiritualmente hermoso.

Queda notificada la comisaría de investigaciones, sección "Defraudaciones y estafas".

"La Prensa", el 21 de abril en su amena sección telegráfica:

HENDAYA, abril 20. —El consejo de ministros celebrado ayer en esta capital, bajo la presidencia del Sr. Maura...

¿Hendaya es la capital de España? ¿Qué se ha hecho de Madrid? Dado el tren que sigue la política internacional, Madrid, — en un simpático arranque de chulería — debe haberse declarado checoeslovacamente independiente.

¡Olé!

"La Razón", del 24 de abril, a propósito de un padrinazgo presidencial:

Actuará como padrino, en representación del presidente de la República, — quien, como es de práctica, apadrina el séptimo hijo varón de hermanos argentinos...

Evidentemente, "La Razón" exagera. Ni nuestras prácticas son tan malas, ni el presidente de la República apadrina semejantes cosas.

"El Cívico", de Trenque Lauquen, fecha 20 de abril, en una gacetilla necrológica:

Ha causado una profunda sorpresa la desaparición momentánea *de este estimado vecino, después de un largo período de la enfermedad que le aquejaba hace años.*

Deja el extinto...

Los extintos de Trenque Lauquen no se parecen a los de aquí. Los nuestros son como el burrito cordobés: se van para nunca más volver. Pero los de Trenque Lauquen desaparecen *momentáneamente,* es decir: hacen que se van y vuelven.

De generalizarse la costumbre, se van a fastidiar los yernos, los herederos y las viudas.

Leo en el "Automóvil Club del Uruguay", bajo el título de "La travesía de los Andes" en automóvil":

Una vez en Viedma, el señor Richardson y sus acompañantes se encontraron en la Provincia de Río Negro, que está situada entre los dos grandes ríos, el Negro y el Colorado. Dicha provincia es una de las más ricas de la Argentina...

Sí, posiblemente es una de las más ricas, pero... no es provincia, aunque juren lo contrario todos los chauffeurs del Uruguay. Y por no ser provincia, los habitantes de Río Negro son felices: no tienen ridículas parodias de los parlamentos, ni votan a nadie, ni saben qué es esa cosa maloliente que por no emplear malas palabras llamamos "política".

"La Razón", en su quinta edición del 22 de abril:

En celebración del día del proletariado, los partidos Socialista y Socialista Internacional organizan dos actos públicos. El primero realizará una manifestación y el segundo un mitin en un local cerrado.

Algunas líneas más abajo:

El mitin de los socialistas internacionales se efectuará a las 3 de la tarde, en la plaza Lavalle.

La plaza Lavalle es, en consecuencia, un local cerrado.

Los atorrantes que suelen pernoctar en ella no son de la misma opinión.

La "Sociedad Argentina de Música de Cámara y Sinfónica" anuncia su 105 audición, correspondiente al 18 de abril, en un programa muy cursi, que empieza así:

DE RE SACRA

Un misticismo emoliente se apodera del espíritu humano durante la semana que rememora los fastos de la Sagrada Historia.

¡Misticismo "emoliente"!... ¡Si sospecharán lo que han dicho los inocentes *musicantes* de la "Sociedad Argentina"!

Porque "emoliente" es el medicamento que sirve para ablandar tumores y nada más. Y ahora explíquense ustedes qué tienen que ver los tumores ablandados con el misticismo y los fastos sacros.

Del cinematógrafo

Ekaterina de Galantha, intérprete de películas.

Un consejo.—

Sufrir anticipadamente los males no es el medio de vencerlos. Cuando nos acomete la desgracia, debemos aceptarla valerosamente. Lo que Perthes escribía a un joven que parecía muy dispuesto a tomar las pequeñas miserias tan a pecho como los grandes dolores, era por cierto un buen consejo: "Seguid adelante con esperanza y confianza. Es el consejo que os da un anciano que ha tenido su gran parte de carga y de pesares en la vida. Siempre debemos mantenernos de pie, suceda lo que sucediere, y para eso es necesario resignarnos alegremente a sufrir las diversas influencias de esta vida de colores tan variados. Llamad a eso ligereza y en cierto modo tendréis razón, porque las flores y los colores no son más que átomos, que nada pesan en el aire; pero esa ligereza es una parte inherente de nuestra naturaleza humana, la que, sin ella, sucumbiría bajo el peso del tiempo. Mientras estamos sobre la tierra, necesitamos gozar con la tierra y con todo lo que florece y fructifica al lado de ella. La convicción de que esta vida perecedera no es más que la senda que nos lleva a un fin más elevado, no debe impedirnos gozarla, y, verdaderamente así debemos obrar, porque sin ella nuestra energía de acción nos faltaría completamente."

Concursos infantiles

43°. Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

A pedido de muchos niños y padres de familia que aprecian como un entretenimiento culto los ejercicios que tienden al perfeccionamiento de los conocimientos de la gramática y el idioma, La Abuelita ha organizado un nuevo concurso de palabras, e invita a sus nietecitos a tomar parte, lo que les será muy provechoso, pues les proporcionará una distracción muy agradable, y familiarizándolos con el uso del diccionario les ilustrará sobre muchas palabras desconocidas.

He aquí las condiciones del Concurso 43 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que combinen mayor número de palabras, con las letras que forman la palabra

"REPÚBLICA"

Las palabras que se compongan podrán tener cualquier número de letras; pero no deben tener ninguna letra que no se encuentre en la palabra "República", Tampoco podrá haber letras repetidas.

Pueden incluirse todas las inflexiones gramaticales de una palabra, como ser distintos números, géneros, diversos tiempos de un verbo; así como formar nombres propios, patronímicos, geográficos, etc.

Todas las palabras deben tener sentido gramatical y ser comprobables en el diccionario de la lengua castellana.

No serán tenidos en cuenta nombres y apellidos extranjeros de difícil y dudosa comprobación.

Serán premiados los cien niños que presenten los trabajos más claros y prolijos y con mayor número de palabras, y los que sigan en orden a los cien premiados y se hayan distinguido por su trabajo, figurarán en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita" que las contestará amablemente.

Las soluciones deben remitirse por escrito, adhiriéndoles el cupón que va al pie, y dirigiéndolas bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 15 de mayo, publicándose el resultado en el número correspondiente al 23 del mismo mes.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura. Pasado este plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de "La Abuelita". — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí

CUPON DEL "CONCURSO 43"

"REPÚBLICA"

Número de palabras combinadas .....

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (3)

Curiosidades

Pan alcoholizado.—

En la lejana Siberia Oriental, en la región que queda entre el mar y el río Ussuri, la humedad del clima, como la del suelo es considerable.

Las precauciones para la siega como para el almacenaje de los cereales es grande y, sin embargo, la humedad es tan intensa que en poco tiempo se cría en las espigas y en el grano un moho que visto al microscopio son pequeñísimos hongos. Como consecuencia de esta excrecencia esporádica, el pan hecho con este trigo resulta sobrecargado de alcohol.

El plagio.—

Defendíase Dumas en cierta ocasión del cargo de plagiario: "Observad, decía, que un pirata roba y Alejandro conquista. En el fondo el ladrón y el héroe hacen lo mismo. Pero la humanidad cuelga al ladrón de una horca y depone coronas de laurel a los pies del héroe.

Pues lo mismo sucede en literatura. Todo está descubierto. No hay nuevos Colones porque no hay nuevos mundos. Hemos recorrido la tierra y no hemos encontrado un nuevo continente; se acaban también los países ignotos en la inmensidad del espíritu. Todos vivimos en tierra conocida, todos copiamos. Solamente que así como hay piratas y héroes, hay en las letras plagiarios y conquistadores. Yo no he robado: yo he conquistado.

Expansión del idioma castellano.—

Además de la tierra madre España y sus posesiones en Africa, hablan este idioma en Méjico, Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Cuba y Santo Domingo, todas ellas naciones independientes.

Háblase, además, en Filipinas, en Puerto Rico, en la parte de California, en algunos Estados limítrofes a Méjico y en el Sur de los Estados Unidos.

La República Argentina, por sí sola, es más grande que toda Europa occidental.

Méjico es más grande que Austria-Hungría, Alemania, Francia e Italia unidas; Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela, son cada una mayor que cualquier país europeo, exceptuando Rusia.

Estas naciones de lengua castellana, ocupan un territorio de un millón de millas cuadradas, o sea más que Europa, incluyendo Rusia.

Su población excede ya hoy de 80 millones de almas.

GRAN PREMIO
LA MÁS ALTA RECOMPENSA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE 1904.
LOS FÓSFOROS MARCAS
VICTORIA
Y
ESTRELLA
Únicos sin veneno y resistentes a la humedad

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Despues de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ÉTAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT
ETAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

HIGIENE del TOCADOR

Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del
Coaltar Saponiná Le Beuf
el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas.
INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.
EN LAS FARMACIAS
Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen.

Oportunidades

6162—Modelo muy práctico de **CAMISON**, en nansú, con canesú festoneado y bordado; grupos de alforzas. . $ **8.50**

JUEGO de 4 piezas, confeccionado en fino nansú adornado con embutidos y festones de broderie, cintas de seda pasadas; modelo muy práctico.

6112—**CAMISA** . . $ **4.—**
6113—**CALZON** . . „ **4.25**
6114—**CORPIÑO**. . $ **3.50**
6115—**CAMISON** . „ **8.50**

4484—**JUEGO** de 3 piezas en nansú, muy bien adornado con ricos bordados, finas valencianas y cintas de seda pasadas. . . . . $ **25.—**

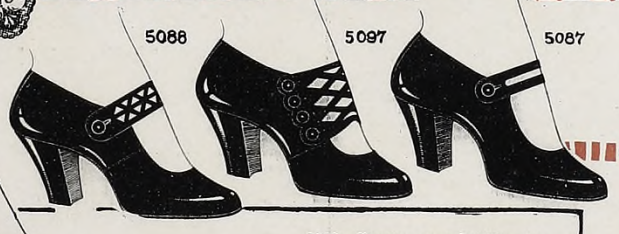
8473—Bonito **JUEGO** de 4 piezas, compuesto de camisa, calzón, corpiño y camisón, en rico nansú adornado con encaje Cluny, finas valencianas, pasacinta de broderie y grupos de alforzas; prolijamente confeccionado a mano, pesos. . . . . $ **50.—**

6713—Elegante **MATINEE** en linón festoneado y bordado, lazos de cinta de seda. . . . . $ **14.—**

6124—**COMBINACION** de corpiño y calzón, confeccionada en buen nansú, guarnecida con tiras bordadas y cinta de seda. . . . . $ **8.50**

6595—**DELANTAL** de fina broderie y valencianas, pesos. **3.50**

Calzados



5146—Elegante zapato en raso negro. . . . $ **16.—**
5097—Zapato en potrillo charolado. . . . . $ **9.50**

5113—Zapato en cabritilla charolada. . . . . $ **16.—**
En cabritilla de color brun africano. . . . . $ **19.—**
5087—Zapato en potrillo charolado. . . . . $ **8.50**
5088—Zapato en potrillo charolado. . . . . $ **8.50**

Tejidos

Está en exposición la primera serie de los géneros de INVIERNO.

Entre la infinidad de artículos que hemos recibido, recomendamos muy especialmente los siguientes:

Satin "Melba", ancho 100 ctms. El metro $ **12.50**

Paño Velours de pura lana "El Abrigo". Especial para tapados. Ancho de 120 ctms. El metro al precio excepcional de $ **5.50**

Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes. Maipú 393, Buenos Aires : : :

Thompson Muebles Ltda

sello que, a manera de la mejor garantía, atestigua en los muebles que lo ostentan la más fina distinción, el más agradable confort y la mayor calidad.

MUEBLES :: DECORACIONES :: ANTIGÜEDADES :: ADORNOS
ALFOMBRAS :: CORTINAS :: ETC.

FLORIDA, 833 BUENOS AIRES